Mensajes en botella

by HeiMao3

Category: How to Train Your Dragon
Genre: Fantasy, Romance
Language: Spanish
Characters: Astrid, Hiccup
Pairings: Astrid/Hiccup
Status: Completed
Published: 2015-05-30 10:55:40
Updated: 2015-11-16 18:03:00
Packaged: 2016-04-27 08:33:27
Rating: K+
Chapters: 24
Words: 51,913
Publisher: www.fanfiction.net
Summary: [AU Fantasy] Dos mundos que se vuelven a encontrar, que alguna vez fueron aliados Â¿podrÃ¡n volver a formar lazos de nuevo? EstÃ¡ prohibido por ambas razas, pero a veces los sentimientos son mÃ¡s fuertes que un simple pacto no escrito.

1. PrÃ³logo

Me voy a arriesgar un poco con esto. SerÃ¡ de las Ãºltimas cosas que actualice con esto de fin de curso. TardarÃ© en actualizar, pero prometo terminarlo. Espero que les guste.

Disclaimer: los personajes de How to train your dragon pertenecen a Cressida Cowell y/o Dreamworks. El icon es propiedad de Eloa Ajz (pinterest)

* * *

><p>.

Mensajes en botella

.

PrÃ³logo

.

Hoy en dÃ-a, con todas las preocupaciones que tiene el ser humano en mente, es difÃ-cil que se dedique un tiempo a pensar en lo que se puede ver mÃ¡s allÃ¡ de lo que sus retinas pueden ver. Suena extraÃ±o, Â¿verdad?

Seguramente habrÃ¡s oÃ-do aquello de "nada es lo que parece" y es verdad. En esta vida nada es lo que aparenta ser.

Â¿A quÃ© viene esto? Simple. Esta es la historia de cÃ³mo dos mundos tan distintos pueden unirse en un sentimiento tan puro como el amor y cÃ³mo puede destruirse con uno tan ruin como la envidia.

Dicen que los niÃ±os sÃ- que son capaces de ver mÃ¡s allÃ¡ de lo que los adultos pueden ver. TambiÃ©n dicen que los animales tienen esa misma cualidad desde antes que los niÃ±os la descubrieran. Es por eso que durante un pequeÃ±o perÃ-odo de tiempo, los humanos son conscientes de la existencia de criaturas mÃ¡gicas.

SÃ-, esas criaturas mÃ¡gicas que aparecen en los cuentos que tarde o temprano les leen los padres a sus hijos o los abuelos a sus nietos. Es porque ellos tienen un vago recuerdo de haberlos visto.

Hoy en dÃ-a, los niÃ±os van olvidando antes de su presencia como guardianes de la naturaleza que los rodea. Desgraciadamente, el abismo se hace mÃ¡s grande entre ambos mundos.

No obstante, no todos los humanos pierden esa habilidad. Hay pocos â€“muy pocosâ€“ que siendo adultos, no han perdido esa capacidad.

Pero hablemos del mundo mÃ¡gico y de sus criaturas.

Es por todos sabido, que en los bosques habitan los elfos y los duendes; en las nubes, las hadas y las sÃ-lfides; en las montaÃ±as, las xanas y los dragones; en los lagos, las ninfas; y en el mar, las sirenas.

Las mÃ¡s conocidas en la PenÃ-nsula Escandinava, sin duda, eran las sirenas. Nunca faltaba el niÃ±o que diera fe de que se las podÃ-a ver peinando sus largos cabellos al pie de un acantilado. Estos seres eran los protagonistas de la mayorÃ-a de cuentos infantiles.

Tampoco faltaba aquÃ©l cuyo objetivo era pescar una para demostrar su existencia. Lo cual habÃ-a llevado a las sirenas habitantes de las costas cercanas a retirarse y vivir en mar abierto, a riesgo de ser cazadas por las corrientes marinas.

Generalmente, cuando los adultos afirman la existencia de estas criaturas, se les deja de tomar en consideraciÃ³n. Muchos siguen la polÃ-tica de ver para creer y desde que Ã©stas se retiraron, aquello era mÃ¡s difÃ-cil.

No todo estaba perdido. AÃºn con esa separaciÃ³n, las dos razas vivÃ-an en paz.

Lo que no saben los humanos, es que el mundo mÃ¡gico, como mÃ¡gico que es, esconde sus propios misterios. Secretos y leyendas que nadie en tierra sabe, que solo conocen esas criaturas mÃ¡gicas y que cualquier humano que las conociese, se sorprenderÃ-a de la grandeza de tales actos.

Pero apartando toda esa sarta de misterios y cabos sueltos, hay una historia reciente que destaca entre todas ellas.

Un amor prohibido.

Magia de por medio.

Muerte de un sentimiento por envidia.

Y un amor eterno.

* * *

><p>PequeÃ±as anotaciones:

Las** sÃ-lfides**, de gÃ©nero femenino, velan por las nubes y las lluvias. Son bellas y suelen manifestar su belleza ante los seres humanos. TambiÃ©n pueden ser musas inspiradoras para los artistas porque pueden poner en funcionamiento mentes bloqueadas de quienes trabajan con la imaginaciÃ³n. Son definitivamente benÃ©volas y de todos los elementales, las mÃ¡s prÃ³ximas a los Ã¡ngeles.

Las **xanas **son mujeres de extraordinaria belleza, ataviadas con una tÃºnica, y de larga cabellera rubia que se entretienen en peinarse junto al agua, que muchas veces usan como espejo. TambiÃ©n pueden ser mujeres de estatura pequeÃ±a, delgadas y muy oscuras.

SÃ© que el prÃ³logo no dice mucho y que estas criaturas son irrelevantes -al menos lo planeo asÃ-- pero por algo se comienza, Â¿no? Espero que les guste. IntentarÃ© actualizar el prÃ³ximo sÃ¡bado si salgo viva de la semana horrible que me espera.

Me he dado cuenta de que muchas personas cumplimos aÃ±os en mayo. Para empezar, 3 de mis amigas cumplen. AsÃ- que dedicado a todas esas personitas que rondan por FanFiction y han cumplido aÃ±os en mayo, yo me incluyo. Â¡Felicidades!

Hasta cuando pueda actualizar este fic,

Heimao3

2. CapÃ-tulo 1

Tarde, pero a tiempo. Solo me queda un examen y medio para terminar el aÃ±o y poder seguir escribiendo y con algo de suerte, trabajar.

Si supieran cuÃ¡ntos proyectos tengo en mente y cuÃ¡ntos estÃ¡n a la mitad... no me creerÃ-an. Meh, a ver si con las vacaciones puedo ir publicÃ¡ndolos.

_Disclaimer: los personajes de How to train your dragon pertenecen a Cressida Cowell y/o Dreamworks. El icon es propiedad de __Eloa Ajz (pinterest)_

* * *

><p>.<p>

.

.

Mensajes en botella

.

CapÃ-tulo 1

.

En la frontera de Oniria, una de las primeras colonias de sirenas que se formaron en el mar de Escandinavia, dos sirenas, una mayor y otra menor, intentaban detener a una tercera de subir a la superficie.

â€” Pero Astrid, Â¿no escuchas? AllÃ¡ arriba solo hay problemas. Es por eso que ya nadie sube.

Astrid era una sirena de rubia cabellera atada en trenza, con la cola llena de escamas azules que iban de un tono mÃ¡s claro hasta llegar a uno mÃ¡s oscuro en la aleta. Era terca, pero siempre defendiendo sus ideales.

â€” Heather tiene razÃ³n, no puedes subir allÃ¡ arriba.

La sirena mayor que querÃ-a detenerla, tenÃ-a el cabello negro atado en una especie de coleta de costado. Las escamas de su cola eran de un rojo no muy intenso, que llegaba a uno muy oscuro al final de su aleta. Heather era compaÃ±era de Astrid y a ratos, la voz de la razÃ³n.

â€” Â¿Y por quÃ© no deberÃ-a hacerlo?

â€” Ya escuchaste la clase de hoy. Los humanos quieren pescarnos para exhibirnos como trofeos. Llevan aÃ±os queriendo cazarnos.

â€” Hermana, por favor, no vayas. Al menos, no ahora.

â€” Entonces, Â¿cuÃ¡ndo Cami? Quiero ver quÃ© tan peligrosas son esas criaturas.

La hermana menor de Astrid, Camicazi, tambiÃ©n intentaba detenerla. Ambas compartÃ-an el rubio de su cabello, pero Cami lo llevaba suelto, sujeto un poco de costado con un broche. Su cola tenÃ-a el mismo color que la arena del desierto, llegando al final a un naranja intenso. Ella era la mÃ¡s curiosa de las tres, aunque su curiosidad no llegara a niveles como los de su hermana. La mayorÃ-a de travesuras llevaban su firma.

â€” Cuando tengas tu mayorÃ-a de edad cumplida. Solo entonces eres libre de abandonar el arrecife y hacer lo que te dÃ© la gana.

â€” Â¿Por quÃ© intentan detenerme? â€” bufÃ³ Astrid â€” Heather, tÃº misma has leÃ-do los escritos de los antiguos sabios de Oniria. La superficie estÃ¡ llena de cosas que aquÃ- no conocemos, yoâ€¦

â€” No. Astrid, tienes que parar con esto. AllÃ¡ arriba no hay nada.

â€” Veo que no me van a entender. â€” moviÃ³ su cola, dispuesta a irse. â€” Y para que lo sepan, no es la primera vez que subo a la superficie.

â€” Voy a buscar a mi madre. Ella harÃ¡ que entre en razÃ³n.

En poco tiempo, las habÃ-a perdido de vista. No por nada era la mejor y mÃ¡s rÃ¡pida nadadora de todo Oniria.

El camino era largo, sabÃ-a que no llegarÃ-a antes del ocaso sin ayuda. Su Ãºnica salvaciÃ³n era pedir la ayuda de su fiel y leal amiga Storm, una delfÃ-n que tambiÃ©n habÃ-a ayudado a que su interÃ©s por la superficie creciera sin lÃ-mites.

Para llamarla, emitiÃ³ su canto especial, una especie de clave que ambas tenÃ-an.

La delfÃ-n, poco despuÃ©s apareciÃ³ a su lado.

â€” Gracias por venir Storm.

"No hay de quÃ©. Â¿QuÃ© necesitas?"

â€” Â¿Lista para una visita a la superficie?

"Â¿No hemos salido ya la luna pasada?"

â€” Esta vez no hablo de solo salir, sino de acercarnos a la costa. Quiero ver de cerca a esos que llaman _humanos_. Por eso necesito tu ayuda.

"Sabes que eso estÃ¡ prohibido"

â€” TambiÃ©n se supone que hasta la mayorÃ-a de edad no puedo sacar la cabeza del agua y fÃ-jate lo que hicimos el pasado ciclo.

"Tienes razÃ³nâ€¦ bueno, no nos harÃ¡ daÃ±o si los miramos desde una distancia prudente"

â€” Â¡Esa es mi chica!

Astrid se agarrÃ³ fuerte a su amiga y con su ayuda, se impulsÃ³ para nadar mÃ¡s rÃ¡pido. Cuando estuvieron a una distancia prudente de la costa, las dos sacaron la cabeza. Storm, ya acostumbrada a ese paisaje urbano, solo se limitÃ³ a mirarlo. Astrid, quien por primera vez se acercaba a la costa, observÃ³ detenidamente cada detalle que alcanzaban sus ojos.

â€” Esâ€¦ hermosoâ€¦ mucho mejor que lo que cuentan los antiguos manuscritos.

Ante ellas se levantaba una aldea costera que tenÃ-a la mayorÃ-a de sus construcciones sobre el acantilado, mientras que ellas estaban mÃ¡s cerca del puerto. Vieron varias barcas ancladas al muelle y pocas personas caminando por los puentes.

"Astrid, creo que tenemos que volver"

â€” Â¿Bromeas? Apenas hemos visto un poco.

La sirena volviÃ³ a meterse al agua y nadÃ³ hacia unas rocas que habÃ-a visto desde su posiciÃ³n. AllÃ- podrÃ-a esconderse si hiciera falta. Fue entonces cuando vio un hueco en el acantilado. Se intentÃ³ asomar, pero vio que un pequeÃ±o bote, con lo que supuso que serÃ-a un humano, se alejaba de la costa.

â€” Â¿Eso es un humano?

"SÃ-. Concretamente, uno joven."

RÃ¡pidamente, se escondiÃ³ detrÃ¡s de una roca e intentÃ³ agudizar su vista para conseguir identificar la anatomÃ-a de ese humano.

â€” Stormâ€¦ â€” susurrÃ³ â€” Â¿Storm? â€” preguntÃ³ mÃ¡s alto.

El muchacho que estaba en el bote, oyÃ³ un ruido. CreyÃ³ que era una voz, pero estando en medio del mar, lo descartÃ³.

Astrid volviÃ³ a meterse en el agua, donde Storm la estaba esperando.

"Â¿No crees que es demasiado por hoy?"

â€” Solo quiero verlo mÃ¡s de cerca. Quiero ver si en verdad son tan peligrosos.

La delfÃ-n no estaba del todo convencida con que aquello fuera una buena idea. Si el chico era igual que esos humanos que cazaban sin compasiÃ³n en el mar, entonces estarÃ-an en problemas.

La sirena siguiÃ³ a nado el bote, siempre manteniendo una distancia prudente. No querÃ-a que la descubrieran.

Pudo ver cÃ³mo el humano con ayuda de un pequeÃ±o palo de madera escribÃ-a en una hoja de papel. Cuando terminÃ³, lo metiÃ³ en una botella y le puso un tapÃ³n de corcho. DespuÃ©s lo tirÃ³ al mar.

Aquello fue raro. Sin dudarlo, Astrid fue a por la botella de cristal que el humano habÃ-a lanzado.

"Astrid, tenemos que irnos."

La sirena mirÃ³ al sol a punto de esconderse. QuerÃ-a leer aquello que el humano hubiera puesto en esa botella, pero seguramente su madre ya estaba enterada de su atrevimiento y estarÃ-a buscÃ¡ndola.

â€” Vamos Storm, volvamos. â€” sujetÃ³ la botella con miedo a soltarla en un descuido y nadaron lo mÃ¡s rÃ¡pido posible a su hogar.

En Oniria, Heather habÃ-a dejado a Camicazi cuando su madre, la gran Bertha, estaba soltando improperios por la falta de respeto a las normas de su hija mayor. Camicazi, sin embargo, aguantÃ³ todos y cada uno de ellos.

â€” Â¡Suficiente! IrÃ© a buscarla.

Bertha saliÃ³ echa una furia de la casa de coral en la que vivÃ-an, solo para encontrarse con Astrid a unos metros de allÃ-.

â€” MamÃ¡â€¦ pensÃ© que no estarÃ-as en casa. â€” saludÃ³ nerviosa, con todo el sigilo que pudo, escondiÃ³ la botella con el mensaje en su espalda.

â€” A tu cueva. Ya. â€” mandÃ³ â€” Storm, ya hablarÃ© contigo.

Antes de montar un escÃ¡ndalo en el centro del arrecife, preferÃ-a tratar ese tema con su hija en la privacidad de su hogar. La delfÃ-n se llevÃ³ consigo la botella, a riesgo de que Bertha pudiera encontrarla.

â€” Astrid, no puede ser que te escapes todo el rato. Â¿Piensas que no sÃ© que ya has ido a la superficie otras veces?

â€” MamÃ¡, yoâ€¦

â€” Â¿En quÃ© pensabas esta vez? Tu amiga y tu hermana vinieron a alertarme de que te has acercado a la costa. Â¿Es eso cierto?

â€” En realidadâ€¦ yoâ€¦ â€” suspirÃ³ â€” SÃ-, he ido a la costa.

Y el infierno se desatÃ³ en el hogar. Los regaÃ±os de Bertha hacia Astrid se hicieron escuchar en casi toda la regiÃ³n oeste de Oniria.

â€” Espero que no se repita lo de hoy.

â€” EstÃ¡ bien â€” por detrÃ¡s, cruzÃ³ los dedos â€” no volverÃ¡ a pasar.

â€” AsÃ- me gusta.

Cabizbaja, Astrid se retirÃ³ a sus aposentos, donde Storm la esperaba.

"Por fin. Tu madre se ha enfadado mucho, Â¿verdad?"

â€” Solo un poco. Estoy segura que he sacado mi carÃ¡cter de ella.

"Ten, la botella"

Astrid se apoyÃ³ sobre su cola y sacÃ³ el corcho. Con un toque de su mano sobre el papel, consiguiÃ³ volverlo impermeable. Lo sacÃ³ de la botella con poca dificultad, pues sus finos dedos entraban a la perfecciÃ³n. AbriÃ³ el papel y vio que aquello parecÃ-a una carta.

No consiguiÃ³ entender su contenido hasta que no sacÃ³ uno de los manuscritos sobre los humanos que guardaba en secreto desde que supo de la existencia de esos seres. Al parecer, antes de la separaciÃ³n, Oniria habÃ-a intercambiado manuscritos con la costa para poder entender ambos dialectos.

Con esfuerzo, consiguiÃ³ traducirlo.

Hola mamÃ¡. Otro dÃ-a que sigo extraÃ±Ã¡ndote. PapÃ¡ estÃ¡ muy mal, Ã©l te extraÃ±a demasiado y creo que no sobrevivirÃ¡ mucho tiempo con tu ausencia. Donde estÃ©s, mÃ¡ndale una seÃ±al o algo.

Te extraÃ±o.

Te quiero.

Una lÃ¡grima se le escapÃ³. Aquel humano habÃ-a perdido a su madre y su padre parecÃ-a estar sufriendo por ello. Ella no se imaginaba su vida sin su madre, serÃ-a demasiado duro perderla. Lo Ãºnico que no entendÃ-a del gesto, era por quÃ© dejar el mensaje en una botella y tirarlo al mar. No llegaba a comprenderlo.

MetiÃ³ el mensaje en la botella y lo cerrÃ³ con el corcho. Sea como fuere, tenÃ-a que volver y dejar caer la botella en el mismo lugar que querÃ-a ese muchacho, para que llegara a su madre.

* * *

><p>Me alegra que haya tenido buena acogida con sÃ³lo el prÃ³logo. Espero que les haya gustado el primer capÃ-tulo. Contesto a los reviews:<p>

**KatnissSakura: **Espero no haber decepcionado tus expectativas, ya que el prÃ³logo en sÃ- no dice mucho.

aileen: Me alegra que te guste, espero que el primer capÃ-tulo no te haya decepcionado.

nahisasuhias: Muchas gracias, intentarÃ© que la actualizaciÃ³n sea semanal.

the-rider-sel: Se me pasÃ³ felicitarte. Me acordÃ© antes y durante, pero cuando me conectaba estaba con esa sensaciÃ³n de "Â¿quÃ© venÃ-a a hacer?" y cuando pasaron las 00:00 "shit, se me pasÃ³" y dos minutos despuÃ©s"oh, shit, ya tengo 19" PensÃ© que eras mayor que yo. AsÃ- que Â¡Felicidades!

Lady Aira H H: Â¡Muchas gracias! La pasÃ© con mi familia y ya. Espero que te haya gustado la actualizaciÃ³n.

SkillerFirstLight: QuÃ© bueno que te gustara. Espero que no te decepcione este capÃ-tulo.

Contestados los reviews, agradecimientos especiales a los lectores en la sombra y a los follow/favorite **Cathrina 57, Denisse W H D, Lady Aira H H, nahisasuhias, the-rider-sel, SkyllerFirstLight, nesari22.**

Hasta la prÃ³xima semana,

Heimao3

3. CapÃ-tulo 2

Yo sÃ© que vengo tarde, casi se acaba el sÃ¡bado aquÃ-. En fin, aquÃ- tienen la continuaciÃ³n. Espero que les guste.

_Disclaimer: los personajes de How to train your dragon pertenecen a Cressida Cowell y/o Dreamworks. El icon es propiedad de __Eloa Ajz (pinterest)_

* * *

><p>.<p>

.

.

Mensajes en botella

.

CapÃ-tulo 2

.

Con el amanecer de un nuevo dÃ-a, Astrid despertaba con el objetivo de volver a la costa y dejar el mensaje embotellado en el mismo lugar que lo iba a soltar el humano. No querÃ-a interferir en esa comunicaciÃ³n tan Ã-ntima. No sabÃ-a quÃ© ganaba el chico con ello, pero no querÃ-a entrometerse.

Con ayuda de Storm, despuÃ©s de que el sol estuviera en medio del firmamento, volviÃ³ al lugar, llegando antes que el dÃ-a anterior. No saliÃ³ a la superficie, por miedo a encontrÃ¡rselo y que la descubriera. CalculÃ³ y soltÃ³ la botella en el mar. La sirena y la delfÃ-n vieron cÃ³mo caÃ-a al fondo marino.

Astrid mirÃ³ entristecida la botella. QuerÃ-a saber mÃ¡s sobre aquello. EmpezÃ³ a nadar. VolviÃ³ a las rocas del dÃ-a anterior, dirigiÃ©ndose a la entrada de la cueva. Con todas sus precauciones, no lo encontrÃ³. Ni siquiera el bote que habÃ-a visto el dÃ-a anterior.

â€” Â¿Crees que tardarÃ¡ mucho?

"No lo sÃ© Astrid, los humanos tienen rutinas muy raras."

â€” Tengo que volver a casa antes de que mi madre se dÃ© cuenta.

El sol estaba a medio camino entre el centro y el ocaso. Ella podÃ-a nadar todo lo rÃ¡pido que quisiese, pero si esperaba a que el chico apareciese, podrÃ-a no llegar a tiempo. Para su hermana, ella habÃ-a ido a investigar a las fosas con Storm.

"Astrid, el sol ha bajado lo justo y lo necesario para que te dÃ© tiempo a volver a casa"

â€” Tienes razÃ³n. Volvemos otro dÃ-a.

Astrid y Storm se sumergieron. La sirena se sujetÃ³ a su compaÃ±era y juntas nadaron de vuelta a casa.

.

Ya en Oniria, Astrid volviÃ³ a su cueva de coral para ocultar un poco su escapada. TomÃ³ un manuscrito diferente al del dÃ-a anterior, intentando encajar la nueva informaciÃ³n conseguida.

DecidiÃ³ que aquellos dichos de antiguos sabios no eran del todo ciertos. Aunque quizÃ¡ tenÃ-a que hacer una gran comparativa observando a otros humanos, el que habÃ-a visto el dÃ-a anterior no le inspirÃ³ ningÃºn sentimiento de venganza, ira o

destrucciÃ³n.

Aunque eso no lo sabrÃ-a hasta que no lo viera a los ojos. Uno de los tantos dones que tenÃ-an las sirenas era que podÃ-an ver el aura de una criatura a travÃ©s de sus ojos. Solo tendrÃ-a que conseguir encararlo y arriesgarse a que la capturara o no.

â€” Decidido, maÃ±ana volverÃ© allÃ-.

â€” Â¿Volver a dÃ³nde?

Camicazi habÃ-a entrado sin permiso, cosa que sabÃ-a que molestarÃ-a a su hermana mayor, pero le importÃ³ poco. Siempre lo hacÃ-a y siempre se llevaba una regaÃ±iÃ±a. EsperÃ³ el grito enfadado de su hermana, echÃ¡ndole en cara lo irrespetuosa que era por entrar sin avisar, pero no lo recibiÃ³. MÃ¡s bien, vio cÃ³mo su hermana cerraba de golpe el manuscrito que estaba leyendo. No era normal en Astrid verla sobresaltarse u ocultando algo, lo cual despertÃ³ la curiosidad en la menor, empezando a divagar en su mente.

â€” Â¿QuÃ© escondes Astrid?

â€” Na-nada â€” titubeÃ³ â€” Solo leÃ-a. â€” FrunciÃ³ el ceÃ±o y la mirÃ³ enfadada â€” Â¿QuÃ© te he dicho de entrar sin permiso?

â€” Yaâ€¦ â€” SuspirÃ³. Se cruzÃ³ de brazos e ignorÃ³ el comentario â€” Â¿Vamos a la Coralina? â€” su vena adolescente volviÃ³ a salir, dejando aparcado el misterio de su hermana.

â€” Es algo tarde, Â¿no crees? A mamÃ¡ no le va a gustarâ€¦

â€” Si viene ella con nosotras, no. Vayamos a cenar fuera, por favor.

Y como si la hubieran llamado, Bertha entrÃ³ en la habitaciÃ³n de su hija mayor.

â€” Â¿Ir adÃ³nde? No estarÃ¡s pensando en escaparte otra vez, Â¿verdad?

â€” Â¿Acaso es el dÃ-a de "invadamos la cueva de Astrid"?

â€” MamÃ¡, salgamos a comer. Hace mucho que no tenemos un dÃ-a de madre e hijas. â€” hablÃ³ Camicazi ignorando a su hermana.

â€” No me parece una mala idea â€” pensÃ³ Bertha â€” Â¿TÃº quÃ© dices Astrid?

â€” Â¿SaldrÃ¡n de mi cueva si voy? â€” madre e hija asintieron â€” Entonces, vamos.

Las tres salieron hacia la Coralina, una especie de centro de ocio en Oniria. Buscaron su lugar de comida favorito y cenaron tranquilas, aunque la mente de Astrid no estaba centrada en el momento familiar que estaban teniendo. Bertha, notÃ³ la preocupaciÃ³n en su hija.

â€” Astrid, hija, Â¿te pasa algo? â€” inquiriÃ³ â€” Te noto algo preocupada.

â€” Ehâ€¦ sÃ-â€¦ digo noâ€¦ â€” tenÃ-a una pregunta atascada en la

garganta y tenÃ-a que dejarla salir â€” MamÃ¡, Â¿te puedo hacer una pregunta?

â€” Claro que sÃ-.

â€” Â¿QuÃ© sabes acerca de los humanos?

Tanto Camicazi, como Bertha pararon de nadar. La miraron como si hubiera preguntado una locura. AÃºn asÃ-, su madre hizo su mejor esfuerzo por no hacer sentir mal a su hija.

â€” Â¿Por quÃ© lo preguntas?

â€” Â¿Quieres volver a la superficie? â€” Camicazi hizo que en la mente de su madre algo hiciera _clic_ y cambiara el gesto.

â€” Â¡Claro que no! â€” protestÃ³ Astrid ante el atrevimiento de su hermana.

Bertha mirÃ³ algo desconfiada a su hija y esperÃ³ una contestaciÃ³n por su parte.

â€” De verdad que no voy a volver, mamÃ¡. Es solo queâ€¦ me interesa saber por quÃ© tanta rivalidad, por quÃ© tan de repenteâ€¦

â€” Astridâ€¦ â€” suspirÃ³ â€” Oniria ya no tiene tratos con tierra firme porque de un dÃ-a para otro, empezaron a rechazar nuestra existencia. Los pocos que todavÃ-a creÃ-an en nosotras, intentaban darnos caza para demostrarlo. Son criaturas que velan solo por sus intereses y que no se preocupan por nada ni por nadie.

La sirena recordÃ³ el mensaje en botella que habÃ-a recogido de ese humano y pensÃ³ que no coincidÃ-a con lo que su madre decÃ-a.

â€” Peroâ€¦

â€” No me importa con quÃ© humano te hayas encontrado en tu excursiÃ³n a la superficie, no son buenos. No quiero que te juntes con ellos. Â¿Me has oÃ-do?

Astrid mirÃ³ sorprendida a su madre. Su tono expresaba un sentimiento cercano al odio y al rencor. MirÃ³ a su hermana, igual de sorprendida que ella por las palabras de su madre.

â€” Yoâ€¦ â€” titubeÃ³ â€” SÃ- mamÃ¡, no lo harÃ©.

SabÃ-a que serÃ-a una de las cosas que prometÃ-a y que no cumplirÃ-a.

.

Varios kilÃ³metros mÃ¡s allÃ¡ de Oniria, no muy lejos de la costa, un pequeÃ±o bote flotaba sobre la superficie marina. Era luna llena y la nostalgia invadÃ-a al navegante.

Llevaba consigo varios papeles y una botella de cristal con tapÃ³n de corcho, dispuesto a repetir su ritual de todos los dÃ-as desde que perdiÃ³ a su madre.

â€” Siento no poder hablar contigo mamÃ¡, pero sÃ© que si lo hago,

llorarÃ©.

TerminÃ³ de escribir su mensaje y lo metiÃ³ en la botella. La tapÃ³ y la tirÃ³ al mar.

Se quedÃ³ mÃ¡s rato del que debiera observando el cielo. Tan lleno de estrellas como de luz la cara de su madre cuando aÃºn estaba en vida. Sin duda alguna, eso era exactamente lo que le hacÃ-a falta a su padre: ella. Ã‰l aÃºn intentaba superarlo, pero su padreâ€¦ se temÃ-a lo peor.

Empezaba a refrescar, asÃ- que decidiÃ³ volver a la cueva, dejar su bote y regresar a casa con su padre.

SerÃ-an tiempos duros para los dos.

.

Independientemente de lo que su madre le habÃ-a hecho prometer, el querer volver a la superficie y comprobar si todo aquello era cierto, fue mÃ¡s fuerte que ella.

A la maÃ±ana siguiente, su madre se fue y tanto ella como Camicazi fueron a sus clases. Astrid apenas se pudo concentrar, sus pensamientos estaban muy lejos de la fosa en la que se encontraban.

Su concentraciÃ³n en la lecciÃ³n volviÃ³ cuando la palabra "humanos" se convirtiÃ³ en el centro de discusiÃ³n.

â€” Como saben o deberÃ-an saber, hace ya poco mÃ¡s de dos siglos que Oniria no hace tratos con la superficie. Antes intercambiÃ¡bamos escritos, mercancÃ-a y joyas. Pero desde que los humanos decidieron colgar nuestras colas como trofeos en su pared, la relaciÃ³n se marchitÃ³.

Justo lo que le habÃ-a dicho su madre el dÃ-a anterior.

â€” Sin embargo, he de confesar que mientras algunos solo buscaban fama y fortuna al cazarnos, otros pocos, se esforzaron por hacer que no se perdiera el contacto. Puedo afirmar que mis antepasados mantuvieron la relaciÃ³n hasta sus Ãºltimas consecuencias.

AhÃ- estaba un pequeÃ±o argumento que contradecÃ-a el de su madre.

â€” Pero si ahora somos enemigos Â¿por quÃ© no les declaramos la guerra? â€” la voz de otra alumna de familia guerrera se alzÃ³ entre las demÃ¡s sirenas.

â€” Porque serÃ-a una insensatez. â€” empezÃ³ a explicar la maestra, pero Astrid dejÃ³ de prestar atenciÃ³n.

Si alguien documentado, afirmaba que no todos los humanos eran igual de destructivos, entonces serÃ-a verdad. Su madre se equivocaba en esa pequeÃ±a parte.

Â¿Intercambiaban documentos? Esa tarde no irÃ-a a superficie, irÃ-a a la biblioteca y se informarÃ-a un poco mÃ¡s acerca de los _humanos_. TenÃ-a que concentrar toda la informaciÃ³n accesible para crear sus

propias teorÃ-as.

* * *

><p>Espero que les haya gustado esta... confrontaciÃ³n. Tiene que haber un poco de historia en todo esto. Aviso que estoy escribiendo esto sobre la marcha, asÃ- que si me demoro en actualizar serÃ¡ por falta de doÃ±a inspiraciÃ³n - esa desgraciada tiende a desaparecer cuando el instituto acaba - pues eso.<p>

Contesto:

videl S S: AquÃ- tienes la continuaciÃ³n, espero que te guste. Saludos.

nahisasuhias: El espÃ-ritu aventurero de Astrid es algo que querÃ-a destacar. En el siguiente se verÃ¡ mÃ¡s de eso. Y sobre las cartas, habrÃ¡ mÃ¡s en capÃ-tulos futuros. Saludos.

nina: Lo sÃ©, no hay muchas historias con sirenas de por medio. Yo estoy sorprendida de estar escribiendo esto, pues es algo raro. A ver quÃ© sale. Lo dicho, mucha gente nacimos en mayo Â¡Felicidades atrasadas!

navid: Me alegro que te gustara la carta. Saludos desde EspaÃ±a.

KatnissSakura: Soy impredecible jaja okno. Espero que siga pareciÃ©ndote interesante, todavÃ-a no se cÃ³mo irÃ¡ esto. Saludos.

MeimiCaro-chan: Uh, pues tendrÃ¡s que esperar para ver si se encuentran o no. La botella la ha dejado donde estaba y estÃ¡ a la espera de conseguir otra. Saludos.

Cris Haddock Flynn: Me alegro que te guste, espero que este capÃ-tulo tambiÃ©n. Saludos.

aileen: No te voy a negar de que es Hiccup, aunque por ahora no se diga oficialmente. Espero que te haya gustado. Saludos.

Astrid H: Me encantarÃ-a actualizar mÃ¡s rÃ¡pido, pero apenas tengo medio capÃ-tulo escrito del siguiente y me gusta tener algo escrito como back up y asÃ- no atrasarme. Este fic tiene actualizaciÃ³n los sÃ¡bados hasta nuevo aviso. Me alegro que te guste, saludos.

Guest: me alegro que te gustara, aquÃ- tienes la continuaciÃ³n. Saludos.

Muchas gracias por leer y comentar *10 reviews, imaginen lo feliz que me hicieron**muy feliz*, tambiÃ©n agradecer a los follow/favorite **Cathrina 57, Denisse W H D, Lady Aira H H, nahisasuhias, the-rider-sel, SkyllerFirstLight, nesari22, Angela Magic, videl S S, Cris Haddock Flynn, mariadelmonte, laloquita co, MeimiCaro-chan**

Sin mÃ¡s que decir por ahora, hasta la prÃ³xima semana,

Heimao3

4. CapÃ-tulo 3

Â¡Buenos dÃ-as! No estoy en casa y hasta tarde no lo estarÃ©, so, he sacado mi laptop de paseo y con un desayuno en un lugar con wifi gratis, aquÃ- me ven. ActualizaciÃ³n temprana.

Disclaimer: los personajes de How to train your dragon pertenecen a Cressida Cowell y/o Dreamworks. El icon es propiedad de Eloa Ajz (pinterest)

En fin, espero que les guste el capÃ-tulo.

* * *

><p>.<p>

.

.

Mensajes en botella

.

CapÃ-tulo 3

.

Astrid no habÃ-a subido a la superficie en medio ciclo lunar, lo cual empezÃ³ a preocupar a Storm. Ni siquiera habÃ-an vuelto al dÃ-a siguiente de su Ãºltima excursiÃ³n a tierra firme. Siempre salÃ-an a ver a las gaviotas volar de aquÃ- para allÃ¡ o a ver la danza de los delfines al ocaso, pero desde que la sirena se encerraba todas las tardes en la biblioteca a recabar informaciÃ³n sobre las criaturas de la superficie, habÃ-a dejado de lado sus momentos de ocio.

Incluso Heather y Camicazi lo habÃ-an notado.

Siempre solÃ-an ir a pasear a la Coralina o hacÃ-an sus tareas juntas, pero con esa excusa de preparar mejor sus clases, dejaba de lado a su compaÃ±era y a su hermana.

Astrid, concentrada en los manuscritos que tenÃ-a entre manos, escuchÃ³ la llamada de su amiga. MirÃ³ a su alrededor, y se dio cuenta de que estaba sola y que ya se habÃ-a hecho tarde, por lo que decidiÃ³ salir.

"Astrid, Â¿quÃ© tal estÃ¡s? Hace mucho que no te veo."

â€” Lo siento Storm. Estabaâ€¦

"Buscando informaciÃ³n sobre los humanos." Le cortÃ³ la delfÃ-n. "Tu hermana me dijo que estabas estudiando, pero sÃ© que no es del todo cierto."

â€” Tengo tantas dudas que resolverâ€¦

"Â¿QuÃ© has descubierto?"

â€” No mucho la verdad â€” suspirÃ³ la sirena â€” En todos los escritos que he revisado hay informaciÃ³n de sus construcciones, de su estructura social, de sus actividades cotidianas y de otras cosas que todavÃ-a no llego a entender del todo.

"QuizÃ¡ te puedo ayudar en eso."

â€” Lo que mÃ¡s me disturba es que no haya casi nada de informaciÃ³n acerca de la separaciÃ³n. He visto manuscritos en los que simplemente dejan de hablar de los humanos. Me gustarÃ-a saber la verdadera razÃ³n de esta guerra silenciosa. â€” Astrid en verdad se veÃ-a dispuesta a averiguarlo, y Storm, queriendo ayudarla, no contaba con tantas respuestas.

"Deja de pensar en ellos y ven, salgamos a la superficie."

â€” Hablando de superficieâ€¦

"No, Astrid. Yo me referÃ-a aâ€¦"

â€” Por favor, maÃ±ana no hay clases y mi madre no estarÃ¡ hasta tardeâ€¦

Astrid intentaba convencerla por todos los medios. Si bien podÃ-a ir ella sola, serÃ-a mejor tener el apoyo de su fiel compaÃ±era de nado. Entre las dos irÃ-an y volverÃ-an mÃ¡s rÃ¡pido.

"Â¿QuÃ© le diremos a tu hermana?"

â€” Nada, ella se va al Vraket con sus compaÃ±eras a pasar el dÃ-a.

"Entonces, no sospecharÃ¡ nada."

â€” Â¿Eso es un sÃ-?

"Digamos que sÃ-."

La sirena se alegrÃ³ de que su amiga la respaldara en ese asunto que era importante para ella. Nadie la estaba ayudando, sin embargo, ella sÃ-. Era por eso que la querÃ-a tanto.

.

En la maÃ±ana, cuando la presencia del astro rey se hicieron notar en el fondo marino, Bertha despertÃ³ a sus hijas para estar con ellas un rato antes de marcharse.

â€” Â¿QuÃ© vas a hacer hoy? â€” preguntÃ³ la rubia menor.

â€” Supongo que irÃ© a las fosas otra vez, Storm y yo estamos trabajando en un proyecto de clase paraâ€¦ subir nota. SÃ-, eso.

â€” Buenoâ€¦ cualquier cosa, estarÃ© en el Vraket con Sky y Zaffire. Nos vemos en la tarde.

Al salir de su hogar, Camicazi se cruzÃ³ con Storm, que ya venÃ-a para recoger a Astrid y empezar su misiÃ³n de reconocimiento.

"Â¿Nos vamos?"

â€” Deja que guarde estos pergaminos y vamos.

"Â¿Para quÃ© los vas a llevar?"

â€” Quiero corroborar la informaciÃ³n que he encontrado. Quiero hacer mis propias anotaciones y tener mi propia teorÃ-a de los humanos por aquello de lo que te contÃ© ayer.

"EstÃ¡ bien, yo te ayudarÃ© con eso. Te lo prometÃ-."

Astrid guardÃ³ sus pergaminos en una especie de saco y se lo cruzÃ³ para poder nadar mÃ¡s cÃ³moda. Sirena y delfÃ-n se miraron, convencidas de que serÃ-a un dÃ-a productivo en el que podrÃ-an cambiar un poco el punto de vista que les habÃ-an dado.

.

â€” Bueno, ya estamos aquÃ-. â€” Astrid intentÃ³ recuperar el aliento.

"Dame un respiro, creo que hemos nadado muy deprisa."

â€” Lo siento, â€” sonriÃ³ â€” es que tenÃ-a muchas ganas de llegar.

La sirena sacÃ³ la cabeza del agua y tomÃ³ unos de sus pergaminos. LeyÃ³ sus anotaciones sobre las formas de poblaciÃ³n y estructura que tenÃ-an los humanos. Aquello que estaba arriba del acantilado, era una _aldea_, el equivalente a _colonia_ en Oniria.

â€” Esas construcciones tanâ€¦ cuadradas, sonâ€¦ casas, Â¿verdad?

"SÃ-. Â¿QuÃ© mÃ¡s tienes en tus apuntes?"

â€” No mucho la verdad, tengo anotaciones sobre las construcciones que tienen, como casas, castillos y mansiones. En actividades comunes, estÃ¡ el mercado, la ganaderÃ-a, la pescaâ€¦ Storm, Â¿quÃ© es la ganaderÃ-a?

"Esâ€¦ los humanos cuidan de unos animales terrestres para conseguir productos de ellos."

â€” Igual que nosotros con los bancos de hipocamposâ€¦ â€” razonÃ³.

"SÃ-, algo asÃ-." Storm sabÃ-a que existÃ-a una pequeÃ±a diferencia, pero la considerÃ³ irrelevante.

â€” Vamos a verâ€¦ segÃºn lo que he leÃ-do, los humanos tienen distintos oficios, Â¿no?

"SÃ-, ese que estÃ¡ allÃ- es un marinero. Va en bote a pescar."

â€” AjÃ¡, y ese de ahÃ-â€¦ debe serâ€¦ â€” Astrid repasÃ³ sus apuntes â€” un ganadero, porque tiene esos animales tan peludos a su cargo.

Storm se sorprendiÃ³ de lo mucho que Astrid habÃ-a asimilado en los dÃ-as anteriores. En verdad le interesaba saber mÃ¡s sobre aquellos seres que eran repudiados en Oniria. Eso, o bien era la curiosidad de conocer mÃ¡s sobre la historia del humano y la botella de la primera vez que se acercaron a la costa.

Sin darse cuenta, Astrid se alejÃ³ de la zona que mejor visiÃ³n tenÃ-a y acabÃ³ cerca de las rocas que daban antes de la cueva. Visto que las veces que habÃ-a subido a la superficie, el sol estaba mÃ¡s bajo, supuso que no se encontrarÃ-a con el humano. DecidiÃ³ que su investigaciÃ³n seguirÃ-a dentro de la cueva.

"Astrid, noâ€¦"

â€” Solo serÃ¡ un momento. No tocarÃ© nada.

En la cueva, iluminada por los rayos de sol que chocaban con el acantilado y su reflejo en el agua, pudieron ver el bote del otro dÃ-a, atado con una cuerda a una roca para que no se moviera. Astrid buscÃ³ otro mensaje, sin Ã©xito.

"Tenemos que irnosâ€¦ Â¿no quieres ver quÃ© hay al otro lado de la costa?"

La sirena ignorÃ³ el comentario de la delfÃ-n. Una especie de huecos en la tierra la desconcertaron. Seguramente eran marcas de aquello que diferenciaba a sirenas y humanos, eran huellas. _Pies_ los llamaban.

Storm se notaba mÃ¡s nerviosa. Con su sentido de la escucha, habÃ-a detectado pasos cada vez mÃ¡s cercanos. El eco se hizo notar en la cueva, pero Astrid, estando tan concentrada en su pequeÃ±o descubrimiento, no los oyÃ³.

"Astrid, viene alguien."

â€” Â¿QuÃ©? Â¿QuiÃ©n?

Si bien era raro escuchar el silbido de un delfÃ-n en una cueva, cerca de la costa, mÃ¡s raro se le hizo escuchar una voz femenina. Se suponÃ-a que nadie mÃ¡s que Ã©l conocÃ-a de la existencia de esa cueva.

â€” Â¿QuiÃ©n anda ahÃ-?

Astrid se sobresaltÃ³. Si no salÃ-an pronto de la cueva, aquel humano las descubrirÃ-a y no sabÃ-an cÃ³mo reaccionarÃ-a.

"VÃ¡monos."

Casi sincronizadas, se dieron a vuelta para sumergirse en el agua y salir de allÃ-. Justo a tiempo antes de que el humano llegara.

â€” JurarÃ-a que habÃ-a oÃ-do algoâ€¦ â€” dijo en apenas un susurro.

Fuera de la cueva y sin salir a la superficie, Astrid y Storm respiraban tranquilas.

â€” Eso ha estado cercaâ€¦

"Tienes que tener mÃ¡s cuidado. Si ese humano te hubiera vistoâ€¦ no sÃ© lo que habrÃ-a pasado"

De pronto sintieron que el sol dejÃ³ de alumbrarlas tanto como deberÃ-a y miraron al cielo. En la superficie marina, estaba el bote navegando hacia quiÃ©n sabe dÃ³nde.

La sirena mirÃ³ a la delfÃ-n, esperando que leyera sus intenciones.

"No estarÃ¡s pensandoâ€¦"

â€” SÃ-, asÃ- es. Lo necesito para mi estudio.

Astrid nadÃ³ siguiendo el bote, pero esta vez no saliÃ³ del agua. Ya habÃ-a hecho bastantes imprudencias y no podÃ-a dejarse ver. Al menos, no por ahora.

A regaÃ±adientes, Storm fue delante, para que si el humano notara que algo o alguien lo seguÃ-a, al menos fuera un ser marino lo que viese.

* * *

><p>PequeÃ±as anotaciones:

Vraket: Barco hundido en noruego.

En fin, aguÃ- acabÃ³ el capÃ-tulo. VerÃ© si la desgraciada de mi inspiraciÃ³n vuelve de sus no autorizadas vacaciones y puedo seguir escribiendo. Tengo un montÃ³n de proyectos a medias y me gustarÃ-a terminarlos este aÃ±o. Meh. Contesto:

Nina: Lo siento por las lÃ¡grimas. HabrÃ¡ un encuentro, la cosa es que no sÃ© cuando. Peor habrÃ¡, sino no serÃ-a hiccstrid. Saludos.

Higushi: Gracias por el consejo. Lo sÃ©, tendrÃ-a que hacer capÃ-tulos mÃ¡s largos, pero a veces me paso y me quedo sin material para el siguiente. Me gusta tener las cosas estructuradas y bueno, es mi forma de trabajar. LlegarÃ¡ el dÃ-a en que haga capÃ-tulos de una extensiÃ³n decente, lo prometo. Me alegro que te guste la trama. Saludos.

aileen: Si, todavÃ-a falta para que se encuentren. Como he dicho antes, todavÃ-a no lo tengo planeado. Saludos.

Gaby Chanii: Gracias, me alegro que te guste. ActualizaciÃ³n semanal, asÃ- que los sÃ¡bados rondarÃ© por aquÃ-.
Saludos.

KatnissSakura: Tengo planeado algÃºn capÃ-tulo con ese tema, porque por ahora no sabemos ni quÃ© hace en la superficie. Lo que sÃ-, es que todavÃ-a lo estoy estructurando. Saludos.

nesari22: Gracias, espero que te haya gustado este capÃ-tulo. Saludos.

Navid: Me alegro que te guste, ya se verÃ¡n los motivos del aislamiento. En este estÃ¡n un poco confusos.
Saludos.

the-rider-sel: No ha sido Astrid, ella solo ha soltado el mensaje que recogiÃ³ el dÃ-a anterior. Desgraciado internet, siempre se va cuando mÃ¡s lo necesitas. De nada por la felicitaciÃ³n.
Saludos.

Flopi216: Gracias, espero que te haya gustado este capÃ-tulo.
Saludos.

videl S S: TodavÃ-a no serÃ¡ el encuentro. Todo a su tiempo.
Saludos.

Cris Haddock Flynn: Para nada desactualizada, no he subido ningÃºn capÃ-tulo entresemana. Espero que te haya gustado.
Saludos.

Muchas gracias por leer y comentar, tambiÃ©n agradecer a los follow/favorite **Cathrina 57, Denisse W H D, Lady Aira H H, nahisasuhias, the-rider-sel, SkyllerFirstLight, nesari22, Angela Magic, videl S S, Cris Haddock Flynn, mariadelmonte, laloquita co, MeimiCaro-chan, Gaby Chanii, Love and Cute**

En fin, hasta la prÃ³xima semana,

Heimao3

5. CapÃ-tulo 4

Â¿Alguien mÃ¡s se quedÃ³ en vela viendo los capÃ-tulos de Race to the Edge? Yo casi. Avisaron de una pÃ¡gina y corrÃ- a verlos, porque aquÃ- en EspaÃ±a no tenemos Netflix (hasta octubre). Â¿QuÃ© les pareciÃ³ los primeros 13 capÃ-tulos?

En fin, decirles que ayer me dieron mi boletÃ-n de notas y tengo todo aprobado (duh, solo eran 4 materias).

Espero que les guste el capÃ-tulo.

Disclaimer: los personajes de How to train your dragon pertenecen a Cressida Cowell y/o Dreamworks. El icon es propiedad de Eloa Ajz (pinterest)

* * *

><p>.<p>

.

.

Mensajes en botella

.

CapÃ-tulo 4

.

El dÃ-a que lo siguiÃ³ descubriÃ³ varias cosas. Los humanos tienen rutinas raras. Para empezar, el humano que estaba estudiando, habÃ-a salido de la cueva casi detrÃ¡s de ellas. ViajÃ³ en su pequeÃ±o bote hasta el otro lado del acantilado y con mucho esfuerzo, logrÃ³ sacarlo del agua y encallarlo en la arena. TomÃ³ sus pertenencias y caminÃ³ entre las rocas que formaban la costa, allÃ- lo perdieron de vista.

Â¿Y la botella?

Porque Astrid se habÃ-a percatado de que en el bote habÃ-a papel y una botella parecida a la del otro dÃ-a. Y ella querÃ-a leer el mensaje.

Llevaba tanto tiempo sin subir a la costa, que no podÃ-a aguantarse las ganas de saber quÃ© tal estaba su padre.

EsperÃ³ un rato, tal vez el joven humano volvÃ-a. Tal vez podrÃ-a encararlo y ver si era bueno o no. Tal vezâ€¦ quizÃ¡ solo tal vez fuera una mala idea.

La curiosidad le podÃ-a y de no haber sido por Storm, no hubiera vuelto a tiempo a su hogar.

Ya en Oniria, ordenÃ³ sus pergaminos para completar con nueva informaciÃ³n sus teorÃ-as y conocimientos, que con ayuda de Storm habÃ-an conseguido el dÃ-a anterior. LlenÃ³ los espacios en blanco con dibujos no tan fieles a la realidad, pero que a ella le servÃ-an como recordatorio.

QuerÃ-a volver y seguir investigando, pero con su madre en el arrecife y su hermana rondÃ¡ndole de cerca, era imposible escaparse aunque sea a la biblioteca.

"Hola Astrid" Storm entrÃ³ en su cueva, irrumpiendo el silencio en el que se veÃ-a metida desde hacÃ-a rato. Estaba alegre por la informaciÃ³n que habÃ-a recibido de la superficie, pero al ver a su amiga tirada en su hamaca con gesto de no querer hacer nada, se desilusionÃ³.

"Â¿QuÃ© haces ahÃ- tirada? Levanta, tengo algo que decirte."

â€” Â¿QuÃ© pasa Storm?

"Te traigo noticias del exterior" dijo feliz "He hablado con algunas gaviotas sobre el chico del barco y dicen que sale todas las tardes a navegar, pero que dÃ-as como ayer, navega hasta el otro lado del acantilado para visitar algunos animales terrestres"

â€” O seaâ€¦ que es ganadero.

"Supongo, si cuida animales, serÃ¡ ganadero."

â€” Â¿Y quÃ© mÃ¡s?

"Buenoâ€¦ creo que nada mÃ¡s. AlgÃºn dÃ-a sale por la noche, pero eso solo pasa cuando hay luna llena."

â€” Para eso falta cuarto de lunaâ€¦

Astrid empezÃ³ a formar un plan en su mente. PodÃ-a tener una pequeÃ±a posibilidad de verlo â€“por finâ€“ de cerca y con un poco de suerte, alcanzar el mensaje. MirÃ³ a Storm y la delfÃ-n identificÃ³ esa mirada de nuevo: Astrid querÃ-a escapar a verle por la noche.

â€” Stormâ€¦

"No, no y no."

â€” Por favorâ€¦

"Es peligroso y lo sabes. Por la noche salen los depredadores y no dudarÃ¡n en cazarte."

â€” Pero iremos rÃ¡pido y casi rozando la superficie.

"Donde nos verÃ¡n y esperarÃ¡n al momento justo paraâ€¦"

â€” Los humanos temen a la noche tanto como nosotras. Lo he leÃ-do en un pergamino de la biblioteca.

"Pero ellos tienen sus mÃ©todos de crear luz. Nosotros apenas tenemos la luz del sol y de las lÃºmenes."

â€” Entoncesâ€¦ si no vas a acompaÃ±arme, al menos necesito que me cubras aquÃ-.

"Â¿Y sufrir la ira de Bertha si no te encuentra aquÃ- por la noche?"

Era un gran riesgo escapar por la noche a expensas de las criaturas nocturnas del mar, pero tambiÃ©n a ser descubierta por Bertha. Si alguna de las dos fallaba, probablemente se quedarÃ-an encerradas en Oniria para siempre, sin ni siquiera el privilegio de salir a la superficie por su mayorÃ-a de edad.

â€” No sÃ© quÃ© hacer Storm. Quiero ir y verle y preguntarle por su familia, porque algo ha pasado. No estoy segura, pero creo que ha perdido a su madreâ€¦

"Â¿CÃ³mo sabes eso?"

â€” Lo leÃ- en su mensaje. Creo que no te contÃ© eso, lo siento.

"Â¿QuÃ© pasÃ³?"

â€” En su mensaje decÃ-a que habÃ-a perdido a su madre y que su padre lo estaba pasando mal. â€” suspirÃ³ â€” Me gustarÃ-a saber si puedo ayudar con esoâ€¦ no me imagino mi vida sin mi madre.

Ambas se compadecieron del joven humano que habÃ-an visto. Ni siquiera sabÃ-an su nombre, pero algo de su historia sÃ- y no era precisamente buena.

"Creo que podemos intentarlo"

Astrid se levantÃ³ animada y la abrazÃ³.

.

En los suburbios de Berk, una aldea casi al borde del acantilado, entre los picos Raven Point y The Rookery, el sol hacÃ-a acto de presencia. Las brisas marinas se cruzaban con los vientos provenientes de la montaÃ±a, haciendo que el calor que proporcionaba el astro rey apenas se notara.

La vida allÃ- era un tanto monÃ³tona, sobre todo si tu trabajo no te permitÃ-a viajar. Los oficios de carpinterÃ-a y herrerÃ-a no daban lugar a descanso en un lugar en el que casi todo eran construcciones de madera y armas de metal.

â€” Muchacho â€” se oyÃ³ desde dentro de la forja del centro de la plaza â€” Sal a atender, te buscan.

â€” Ya voy Gobber â€” un muchacho de cabellos castaÃ±os y ojos verdes saliÃ³ de detrÃ¡s de una cortina a atender a la clientela que se aglomeraba afuera â€” En orden por favor, Â¿a quiÃ©n atiendo primero?

â€” Â¡Yo! Perdonen, llevo aquÃ- todo el dÃ-a â€” un berkiano se hizo paso entre la gente â€” Quiero una nueva silla de montar para mi caballo. Necesito que sea resistente.

â€” A la orden, seÃ±or.

â€” Â¡Ah! Y por favor, no escatime en usar el hierro gronckle para los estribos. Le pagarÃ© muy bien.

â€” Como desee.

El muchacho tomÃ³ nota del pedido y recibiÃ³ un adelanto del pago. Cuando el cliente se fue, le encargaron otro pedido. ContinuÃ³ sus tareas hasta el mediodÃ-a, cuando pararon a comer con Gobber.

â€” Hiccup, â€” el joven levantÃ³ la cabeza al oÃ-r la voz de su mentor â€” Â¿CÃ³mo estÃ¡ tu padre?

â€” No sÃ© Gobber. Ya han pasado como dos meses desde lo de mamÃ¡. â€” suspirÃ³ â€” AÃºn no lo ha superado.

â€” Va a ser difÃ-cil que lo haga. Tu madre y tÃº eran todo para Ã©l.

â€” Pero yo sigo estando aquÃ-, Â¿por quÃ© no puede ver eso? La pÃ©rdida de mamÃ¡ me afecta tanto como a Ã©l, solo queâ€¦ no sÃ©â€¦

â€” Eres joven Hiccup. AlgÃºn dÃ-a formarÃ¡s tu propia familia y te irÃ¡s de casa. Â¿Y quÃ© serÃ¡ de tu padre?

â€” Ni que estuviera en mis planes dejarlo tiradoâ€¦

No discutieron mÃ¡s. Hiccup sabÃ-a que el tema de su madre era delicado. No por nada cada atardecer, tiraba una botella al mar con un mensaje dirigido a ella. Era un gesto que su madre le habÃ-a enseÃ±ado y que Ã©l recordaba con mucho cariÃ±o, porque sabÃ-a que

asÃ- la sentÃ-a cerca.

Cuando vio que al sol le quedaba menos de una hora para esconderse, recogiÃ³ sus cosas y se fue.

â€” Â¡Eh, chico! â€” le llamÃ³ Gobber â€” te olvidas de tu botella.

Hiccup agradeciÃ³ que se lo recordara, sino tendrÃ-a que volver a por ella y no le gustaba navegar a oscuras si no era con luna llena en el cielo.

BajÃ³ a la playa por los puentes que unÃ-an lo alto del acantilado con la costa, pero no se quedÃ³ en el muelle ni en el paseo marÃ-timo. CaminÃ³ en sentido contrario, mojÃ¡ndose los pies al caminar tan al borde. LlegÃ³ a un hueco oscuro en el acantilado y se metiÃ³ para llegar a su cueva.

Estaba menos iluminada que de costumbre, se habÃ-a demorado mÃ¡s de lo previsto, pero aÃºn asÃ- saldrÃ-a. RemÃ³ con fuerza hasta alejarse de la costa lo suficiente para poder volver despuÃ©s sin mucho esfuerzo, pero lo necesario para que nadie lo viera.

SacÃ³ un pergamino y el carboncillo que usaba en la forja para escribir su mensaje.

_MamÃ¡, te echo de menos. PapÃ¡ aÃºn mÃ¡s. _

Hoy hablando con Gobber, dijo que superÃ© tu pÃ©rdida porque sabÃ-a que en algÃºn momento me irÃ-a de casa y los olvidarÃ-a a ambos. Â¿Es eso cierto? Â¿Crees que hubiera sido capaz de olvidarlos y dejarlos a cambio de otra familia?

Tengo miedo de olvidarte.

EnrollÃ³ el pergamino y lo metiÃ³ en la botella de cristal. Lo tapÃ³ con el corcho y la lanzÃ³ al mar.

â€” OjalÃ¡ estuvieras aquÃ- mamÃ¡. Haces mucha falta.

Hiccup se quedÃ³ sentado en el bote, esperando a que el sol se escondiera en el horizonte. Una brisa lo atrapÃ³ y cerrÃ³ los ojos. Lo sintiÃ³ como un abrazo, uno de esos que su madre le daba cuando estaba asÃ- de confuso ante sus dudas existenciales.

â€” Gracias mamÃ¡.

* * *

><p>Bueno, hasta aquÃ- el capÃ-tulo con un poco de la historia de Hiccup en tierra, porque sÃ-, era Hiccup el de los mensajes en botella. Espero que les haya gustado el capÃ-tulo.<p>

Contesto:

Gaby Chanii: Me alegro que te guste el fic, es bonito leer eso. Saludos.

Flopi216: Creo que le falta poco al reencuentro, sigo

estructurando cositas. Saludos.

nina: Lo dicho, falta poquito para el encuentro.
Saludos.

UnbreakableWarrior: Gracias, me alegro que te guste.
Saludos.

aileen: SÃ-, el de la cueva era Hiccup. Nadie conoce su cueva, sÃ³lo Ã©l y casi descubre a las intrusas.
Saludos.

KatnissSakura: QuÃ© bueno que te guste, me alegra.
Saludos.

Navid: SÃ-, tiene esa vena que quiere investigar y explorar lo desconocido. Me alegro que te gustara. Saludos.

Guest: Me alegra que te gustara. SÃ-, cada vez se acerca mÃ¡s el encuentro. Saludos.

Muchas gracias por leer y comentar, tambiÃ©n agradecer a los follow/favorite **Cathrina 57, Denisse W H D, Lady Aira H H, nahisasuhias, the-rider-sel, SkyllerFirstLight, nesari22, Angela Magic, videl S S, Cris Haddock Flynn, mariadelmonte, laloquita co, MeimiCaro-chan, Gaby Chanii, Love and Cute, DavidusCMT, all-you-need-is-suag, UnbreakableWarrior**

En fin, hasta la prÃ³xima semana,

Heimao3

6. CapÃ-tulo 5

Como ya he dicho y avisado en mis otros fics, siento la tardanza con este capÃ-tulo. Saben que estoy escribiendo sobre la marcha y bueno, el capÃ-tulo quedaba medio inconcluso, pero miren el lado bueno: ya tengo medio escrito el siguiente y la publicaciÃ³n serÃ¡ este mismo sÃ¡bado, so hay que esperar menos.

Espero que les guste el capÃ-tulo.

Disclaimer: los personajes de How to train your dragon pertenecen a Cressida Cowell y/o Dreamworks. El icon es propiedad de Eloa Ajz (pinterest)

* * *

><p>.<p>

.

.

Mensajes en botella

.

CapÃ-tulo 5

.

Faltaba muy poco para que fuera luna llena. Solo un ocaso y pondrÃ-an su plan en marcha. Astrid y Storm estudiaron la rutina de Bertha al despedirse de ella y Camicazi para saber el momento exacto en el que escapar.

"Astrid, relÃ¡jate."

â€” No puedo Storm, Â¿y si sale mal?

"Â¿Te estÃ¡s echando atrÃ¡s?"

â€” Yoâ€¦

"Te recuerdo que fuiste tÃº la de la idea."

â€” Lo sÃ© y quiero hacerlo, es solo que tengo miedo a decepcionarme con lo que encuentre.

"Â¿A quÃ© te refieres?"

â€” A que Â¿y si es verdad que son malos? Â¿QuÃ© pasarÃ¡ si me encuentra entonces?

"Si te sirve de consuelo, las gaviotas me han dicho que nunca va armado."

â€” Bueno, algo es algoâ€¦ y siempre puedo huÃ-r, no creo que me alcance.

"Astrid, hazlo solo si estÃ¡s segura de lo que vas a hacer. No vale la pena arriesgarse por nada."

La sirena sabÃ-a que su amiga tenÃ-a razÃ³n. TenÃ-a que estar segura de lo que iba a hacer porque arriesgaba demasiado. Tanto ella como su fiel compaÃ±era.

â€” EstÃ¡ bien. Lo harÃ©.

Â·

â€” Creo que me irÃ© a descansar â€” Astrid se desperezÃ³ e hizo ademÃ¡n de bostezar.

â€” SÃ-, serÃ¡ mejor irse a descansar. â€” Bertha tambiÃ©n se incorporÃ³ para irse a su cueva â€”Buenas noches Astrid.

â€” Buenas noches mamÃ¡, buenas noches Cami.

â€” Hasta maÃ±ana hermana. Hasta maÃ±ana mamÃ¡.

Astrid se retirÃ³ a su cueva de coral, dejando a su hermana y su madre en la zona comÃºn. QuedÃ³ con Storm en encontrarse con ella en los alrededores de su habitÃ¡culo. Estaba nerviosa y necesitaba consejos de Ãºltima hora. Iba a ir a la costa sola y de noche por si fuera poco. TenÃ-a que nadar con determinaciÃ³n y fuerza, no se podÃ-a permitir dudar.

â€” Â¿Storm? â€” llamÃ³ a su amiga.

"AquÃ-, por fin llegas."

â€” Lo siento. â€” se disculpÃ³ â€” Estaba despidiÃ©ndome de mi madre y de Cami.

"Â¿Preparada para el gran salto?"

â€” Â¿QuÃ©?

"Es lo que decimos los delfines cuando participamos por primera vez en el baile de los delfines."

â€” Ah, en ese casoâ€¦ sÃ-, creo que ya estoy preparada.

"Bueno, tal y como lo planeamos. No vuelvas hasta que no veas el primer rayo de sol. No puedo ni pensar los peligros del mar en la noche."

â€” No te preocupes, es luna llena. HabrÃ¡ luz.

"Suerte y ten cuidado."

â€” Gracias. Nos vemos al alba.

.

En la forja de la plaza de la aldea de Berk, Gobber, el herrero jefe, acomodaba la cortina en la ventanilla de toma de pedidos, dando por acabada la jornada de trabajo. Su aprendiz y ayudante, ultimaba un pedido que entregarÃ-a el dÃ-a siguiente.

â€” Hoy ha sido un buen dÃ-a Hiccup.

â€” La verdad que sÃ-. Tenemos trabajo para esta semana y la siguiente.

Gobber empezÃ³ a recoger sus utensilios y los acomodÃ³ en su mesa de trabajo. Hiccup, no parÃ³ con el encargo que tenÃ-a entre manos.

â€” Nos hemos ganado un merecido descanso.

â€” EstÃ¡ bien, tienes razÃ³n. â€” el joven muchacho recogiÃ³ y acomodÃ³ sus Ãºtiles.

â€” Â¿Cierras tÃº?

â€” SÃ-, yo me encargo.

El herrero saliÃ³ de la caseta, dejando a Hiccup solo con sus Ãºltimos quehaceres. TomÃ³ los pergaminos que habÃ-a comprado el mismo dÃ-a y la botella que comprÃ³ el dÃ-a anterior. Los puso en su morral junto con algo de carboncillo para escribir su mensaje diario.

Antes de salir, fue a la trastienda a recoger el barril en el que habÃ-a guardado trozos de carne y pescado, junto con algunas semillas para cumplir con sus Ãºltimas tareas del dÃ-a.

â€” Ya estÃ¡ todo listo.

.

Astrid nadÃ³ rÃ¡pido y un tanto insegura. QuizÃ¡ a causa de los nervios, nadÃ³ con mÃ¡s intensidad y llegÃ³ antes de lo que habÃ-a previsto. Se detuvo a admirar lo que tenÃ-a delante. La aldea humana era iluminada por la luz de la luna de una forma especial. Astrid se vio maravillada con las vistas, pero al ver que todavÃ-a habÃ-a movimiento, empezÃ³ a pensar que habÃ-a llegado pronto a su encuentro. Al menos, la luna en todo su esplendo ya estaba en el cielo.

Pero se equivocaba. Tuvo que esconderse rÃ¡pidamente para no ser vista por el tripulante del bote que salÃ-a de la cueva escondida. Desde su posiciÃ³n, detrÃ¡s de las rocas, pudo ver que esta vez iba cargando una especie de cofre en el bote y algo parecido a una lumen encerrada en una caja transparente. Con toda la cautela que pudo, evitÃ³ volver a sumergirse para no perder de vista a su objetivo. No obstante, la noche estaba clara.

Astrid no cayÃ³ en la cuenta de que sus pequeÃ±os chapoteos no pasaban desapercibidos para el marinero.

.

Cuando por fin llegÃ³ a la cueva, Hiccup soltÃ³ el barril dentro del bote, con cuidado de no hundirlo ni volcarlo. TomÃ³ los remos y subiÃ³ el tambiÃ©n, dÃ¡ndose impulso, saliÃ³ de la cueva.

HacÃ-a frÃ-o, pero dadas las Ã©pocas estivales, era menor que a finales de aÃ±o, cuando la nieve caÃ-a sobre la aldea y las brisas del ocÃ©ano eran heladoras.

No sabÃ-a cÃ³mo ni por quÃ©, pero al salir completamente de la cueva, sintiÃ³ que algo o alguien lo observaba. PodÃ-a escuchar unos pequeÃ±os chapoteos en el agua, muy cerca de su pequeÃ±o navÃ-o, pero Â¿quÃ© podÃ-a ser? Esperaba que no fuera un tiburÃ³n o algÃºn ser marino de esas peligrosas dimensiones, quizÃ¡ atraÃ-do por el olor de la carne y el pescado.

Hiccup querÃ-a voltear a ver si tenÃ-a que preocuparse por ser atacado o si simplemente fue producto de su imaginaciÃ³n. Dio un vistazo rÃ¡pido, sin encontrar nada que alterara el ambiente o que lo preocupara. Aunque, volviendo a pensar, tal vez era un animalillo asustado en busca de alimento. Primero se pondrÃ-a a salvo en la costa y luego lo alimentarÃ-a si se diera el caso.

SegÃºn se fue acercando a la arena, dejÃ³ de oÃ-r esos chapoteos. Se girÃ³ para comprobar que ya nada iba tras Ã©l y se fijÃ³ que habÃ-a una roca y supuso que el ser, ente o lo que fuera que lo estuviera siguiendo, se escondiÃ³ allÃ-. Algo decepcionado y con mÃ¡s dificultades para remar, dio un salto para empujar el bote los Ãºltimos metros hasta la arena de la playa y asegurarlo para no perderlo con la marea.

Astrid no pudo seguirle todo lo que hubiera querido. El joven humano objeto de su estudio, se acercaba cada vez mÃ¡s a la arena y ella no podÃ-a nadar con tan poca agua y mucho menos esconderse. DivisÃ³ una roca y vio su oportunidad de esconderse lo mÃ¡s cerca posible. Desde

ahÃ- podÃ-a ver cÃ³mo el humano agarraba la "lumen" y dejaba el cofre grande en la arena. No divisaba si tenÃ-a el mensaje o no, por lo que intentÃ³ aferrarse lo mÃ¡s posible a la roca marina y mejorar su visiÃ³n, pero resbalÃ³, raspÃ¡ndose los codos y causando ruido que alertÃ³ al humano.

â€” Â¿Hay alguien ahÃ-?

Ahora sÃ- que estaba preocupada. El humano la habÃ-a oÃ-do y por mucho que le gustara creer que era bueno, no sabÃ-a si su intrusiÃ³n en la costa lo tomarÃ-a de buenas o de malas. TenÃ-a todo el mar para huir y era consciente de que Ã©l, solo tenÃ-a un bote que tenÃ-a que propulsar con su fuerza. No estaba en desventaja.

* * *

><p>Exacto, el encuentro llega en el prÃ³ximo capÃ-tulo. Ya veremos quÃ© pasa y bue, espero que queden conformes tanto ustedes como yo. Contesto a los reviews:<p>

ORQUIDEA671: Gracias, me alegra que te guste y como ves, ya empieza a haber contacto. En el siguiente se sabrÃ¡ cÃ³mo les va. Saludos.

**Flopi216: **SÃ-, estÃ¡ algo falto de apoyo parental. El encuentro serÃ¡ en el prÃ³ximo. Saludos.

**KatnissSakura: **Lo mencionÃ© por hacer una leve referencia y porque nos acordemos de dÃ³nde sale nuestra inspiraciÃ³n, pero no tengo previsto que salgan dragones. Si no, Storm/Stormfly seguirÃ-a siendo un lindo Nadder. Saludos.

Lady Aira H H: Lo sÃ©, en este capÃ-tulo se ve bien poco, pero en el siguiente tendrÃ¡s toda la info nueva. Saludos.

aileen: Hay distintas formas de manejar el duelo y bueno, cada uno lo refleja diferente. En el siguiente el encuentro.
Saludos.

Vivi-ntvg: Yo tambiÃ©n estaba impaciente por escribir el primer contacto entre ellos. Para mi, que estoy de vacaciones, tambiÃ©n es normal acostarme a esa hora. Saludos.

Navid: Me alegro que te gustara esa parte.
Saludos.

UnbreakableWarrior: Estoy ansiosa por ver los capÃ-tulos que quedan de RTTE, pero en fin, toca esperar. Me alegro que te gustara el capÃ-tulo. Saludos.

**videl S S: **Me alegro que te gustara. En el prÃ³ximo capÃ-tulo podrÃ¡s leer el encuentro. Saludos.

sara: TodavÃ-a estoy pensando en Chimuelo, quiero que aparezca y quiero darle un buen protagonismo, asÃ- como lo tiene Storm. Si me das una vÃ-a de comunicaciÃ³n, te mando links. Si los pongo por aquÃ-, se borran. Saludos.

Arysan98: AquÃ- tienes la continuaciÃ³n. En el siguiente se verÃ¡ el encuentro. Saludos.

Muchas gracias por leer y comentar, tambiÃ©n agradecer a los follow/favorite **Cathrina 57, Denisse W H D, Lady Aira H H, nahisasuhias, the-rider-sel, SkyllerFirstLight, nesari22, Angela Magic, videl S S, Cris Haddock Flynn, mariadelmonte, laloquita co, MeimiCaro-chan, Gaby Chanii, Love and Cute, DavidusCMT, all-you-need-is-suag, UnbreakableWarrior, Vivi-ntvg**

Ãšltimamente, me he planteado hacerme una pÃ¡gina de Facebook para tenerlos informados de mis proyectos, de tardanzas como esta Ãºltima, de dibujos (nah, no creo que sean fanarts, no llego a ese nivel) y por quÃ© no, para tener un contacto mÃ¡s cercano con ustedes. Lo que sÃ- no sÃ© es si es buena idea. Â¿QuÃ© dicen? Â¿Tengo su apoyo?

En fin, hasta el sÃ¡bado sin falta,

Heimao3

7. CapÃ-tulo 6

Y por fin llegÃ³ el sÃ¡bado de actualizaciÃ³n. Este capÃ-tulo es un pelÃ-n mÃ¡s largo de lo normal. Espero que les guste el ansiado encuentro.

Disclaimer: los personajes de How to train your dragon pertenecen a Cressida Cowell y/o Dreamworks. El icon es propiedad de Eloa Ajz (pinterest)

* * *

><p>.<p>

.

.

Mensajes en botella

.

CapÃ-tulo 6

.

â€” Â¿Hay alguien ahÃ-?

Hiccup escuchÃ³ como si algo pesado hubiera caÃ-do al agua cerca de donde estaba. TambiÃ©n pudo escuchar una especie de quejido. QuizÃ¡ alguien que caminaba por la costa y se hubiera tropezado con algo, aunque eso serÃ-a raro.

â€” Â¿EstÃ¡s bien? Seas quiÃ©n seas â€” gritÃ³ al aire Hiccup, con la esperanza de ser respondido. Con candil en mano iluminÃ³ a los lados, pero se vio solo. No habÃ-a seÃ±al alguna de que alguien estuviera en ese lado de la costa.

Astrid se asustÃ³ al oÃ-r su voz. Lo entendÃ-a claramente, pero Â¿debÃ-a contestar? No querÃ-a ser descortÃ©s, pero tampoco querÃ-a ser descubierta, Â¿o sÃ-?

Hasta el momento no daba seÃ±ales de que fuera malo.

â€” Â¡SÃ-! Estoy bien. â€” se sorprendiÃ³ de su propia voz.

â€” Ehâ€¦ Â¿necesitasâ€¦ ayuda?

Definitivamente, si querÃ-a ayudarla, no podÃ-a ser malo. AÃºn asÃ-, no contestÃ³, pero un pensamiento fugaz pasÃ³ por su mente: querÃ-a verlo. Se asomÃ³ por un costado de la roca a la que se sujetaba y pudo observarlo. Estaba dando vueltas con la lumen enjaulada.

â€” Â¿Sigues ahÃ-? â€” Hiccup no podÃ-a irse dejando a alguien en un posible peligro y mucho menos en la noche â€” Â¿Hola?

Astrid pensÃ³ en seguir callada para resguardarse, pero una ola mÃ¡s potente que las anteriores la desestabilizÃ³ y arrastrÃ³ con su fuerza. IntentÃ³ agarrarse como pudo a la roca, pero fue en vano. Su quejido fue audible a los oÃ-dos de Hiccup, que inmediatamente alumbrÃ³ con su candil hacia el mar. Lo que se encontrÃ³, lo sorprendiÃ³ un tanto, una chica rubia con una extraÃ±a pieza de tela cubriÃ©ndole sus atributos.

â€” Â¿QuÃ© haces en el agua asÃ- y a estas horas? Te vas a helar â€” reprendiÃ³ a la chica.

La sirena se quedÃ³ inmÃ³vil. Si bien habÃ-a previsto encarar al humano, no habÃ-a contemplado la opciÃ³n de que intercambiaran los papeles. No tenÃ-a dÃ³nde ir ni dÃ³nde esconderse. El chico le hablaba, pero apenas podÃ-a procesarlo.

â€” Â¿A quÃ© esperas? Ven, te ayudo a salir. â€” Astrid vio cÃ³mo el humano metiÃ³ los pies en el agua y se acercaba a ella.

â€” No te acerques. â€” atinÃ³ a decir.

â€” Vas a morir congelada si no sales. â€” Hiccup extendiÃ³ su mano, esperando que la chica accediera a salir.

La mano del humano extendiÃ©ndose hacia ella, era como estar entre la espada y la pared. Tomarla o no tomarla. Era una decisiÃ³n que tenÃ-a que hacer rÃ¡pido: o Ã©l la descubrÃ-a a la fuerza o la descubrÃ-a por decisiÃ³n propia. Astrid respirÃ³ hondo y con determinaciÃ³n se acercÃ³ lo mÃ¡s que pudo a Ã©l.

â€” No puedo salir del agua.

Hiccup se quedÃ³ contrariado. En su mente barajÃ³ que quizÃ¡s la chica hubiera perdido algo y que no saldrÃ-a hasta encontrarlo, o que con la ropa mojada le diera vergÃ¼enza salir o que en el peor de los casos, estuviera sin ropa.

â€” No te mirarÃ© si ese es el problema. â€” e inmediatamente se dio la vuelta.

Astrid no entendiÃ³ el gesto, Â¿acaso habÃ-a algÃºn problema con ella?

â€” Por favor, si vas a salir, hazlo ya. Se me estÃ¡n congelando los pies. â€” Hiccup casi suplicÃ³ por que la chica se decidiera de una

vez.

â€” Realmente no puedo salir del agua. Mira.

Astrid esperÃ³ a que se diera la vuelta de nuevo para mostrarle su secreto.

â€” Â¿Es algÃºn tipo de broma? Porque tengo queâ€¦

La chica rubia que habÃ-a visto en medio del agua estaba a escasa distancia de Ã©l, apoyada en la arena y levantando una Â¿cola de pez? Hiccup no pudo decir nada. Se quedÃ³ boquiabierto con lo que tenÃ-a frente a sus ojos. Inmediatamente se olvidÃ³ de aquello que tenÃ-a que decir.

Astrid, en cambio, aprovechÃ³ la quietud sorprendida del joven humano para mirarlo a los ojos y descubrir su aura. No, definitivamente no era malo. El humano tenÃ-a un aura distinta a todas las que habÃ-a visto antes en sirenas y tritones.

â€” Eresâ€¦ eresâ€¦ â€” Hiccup se quedÃ³ trabado en la primera palabra que quiso salir de su boca. â€” No es posibleâ€¦ â€” dio pasos torpes hacia atrÃ¡s, abrumado por la condiciÃ³n de la chica Â¿ExistÃ-an esos seres? â€” Existesâ€¦

â€” Soy tan real como tÃº.

â€” Peroâ€¦ peroâ€¦ â€” Hiccup apenas podÃ-a hilar una frase completa y que tuviera sentido. Por su mente pasaban un sinfÃ-n de posibilidades, como que estuviera soÃ±ando o que le estuvieran jugando una broma o que se hubiera caÃ-do y se hubiera dado un golpe, porque las sirenas estaban extintas Â¿verdad? â€” Eres unaâ€¦ Â¿sirena?

â€” Emâ€¦ sÃ-. TÃº eres un humano.

Aunque el ambiente se habÃ-a tornado tenso porque ninguno de los dos podÃ-a entablar una conversaciÃ³n decente, ambos notaron que el tono de voz del otro tenÃ-a un deje de inseguridad e inocencia. Ã‰l, porque estaba algo incrÃ©dulo por todas las veces que habÃ-a oÃ-do leyendas de su existencia, pero su vena curiosa decÃ-a que algo de verdad en ellas habÃ-a. Ella, porque era su primer confrontamiento con un humano y con sus pocos conocimientos, no sabÃ-a cÃ³mo abordar la situaciÃ³n.

â€” Buenoâ€¦ â€” Hiccup, cansado del silencio, hablÃ³ â€” Â¿quÃ©â€¦ quÃ© haces aquÃ-?

â€” Yoâ€¦ â€” Astrid bajÃ³ la mirada, intentando buscar una respuesta que no la delatara.

Hiccup pudo ver cÃ³mo sus ojos se llenaban de dudas. Con el candil no podÃ-a apreciar del todo su figura. Â¿Una sirena? TendrÃ-a que verla mÃ¡s de cerca, asÃ- que mientras ella pensaba quÃ© contestarle, Ã©l se acercÃ³ sigiloso, sin importarle que el agua le mojara los pantalones.

La sirena pudo sentir el movimiento en las ondas del agua, cuando levantÃ³ la mirada, se alarmÃ³.

â€” No tengas miedo. â€” la intentÃ³ calmar el castaÃ±o.

â€” No te tengo miedo. â€” soltÃ³ ella a la defensiva. â€” No te acerques.

â€” Te prometo que no te harÃ© daÃ±o. Es solo queâ€¦ quiero saberâ€¦ hasta quÃ© punto eres real.

Astrid no entendiÃ³ quÃ© pretendÃ-a hacer, pero si habÃ-a prometido que no le harÃ-a daÃ±o, no habÃ-a razÃ³n de atacar. La sirena vio cÃ³mo el humano extendiÃ³ su mano e imitÃ³ el gesto. Hiccup girÃ³ su mano, ofreciÃ©ndosela al igual que cuando querÃ-a que saliese momentos atrÃ¡s y Astrid posÃ³ su mano con delicadeza y con un Ã¡pice de miedo. La desconfianza seguÃ-a presente.

El contacto fue extraÃ±o. Ella lo sintiÃ³ Ã¡spero y seco. Ã‰l, suave y hÃºmedo.

â€” Eres real â€” susurrÃ³ Hiccup.

Astrid sintiÃ³ que estaba dejando que Ã©l tocara sus dedos mÃ¡s tiempo del debido, por lo que cuando Ã©l hizo contacto visual con ella, se separÃ³. En ese pequeÃ±o roce, sintiÃ³ una especie de escalofrÃ-o que le recorrÃ-a desde la punta de sus dedos hasta el fin de su aleta.

Ã‰l, sin embargo, lo sintiÃ³ al contrario. PodÃ-a decir que ya no sentÃ-a los pies y no precisamente por el frÃ-o, si no por una sensaciÃ³n cÃ¡lida que le recorriÃ³ todo el cuerpo.

â€” Como sea. â€” Astrid cambiÃ³ su gesto a uno mÃ¡s desconfiado. â€” Â¿A dÃ³nde vas?

Hiccup se sorprendiÃ³ por el tono decidido que usÃ³ la sirena. En algÃºn rincÃ³n de su mente se preguntaba el cÃ³mo sabÃ-a ella que Ã©l iba a algÃºn sitio, pero era una pregunta obvia al estar con un bote. Solo entonces, recordÃ³ que se le hacÃ-a demasiado tarde para visitar a sus animales.

â€” Ehâ€¦ yoâ€¦ te-tengo que irme â€” Hiccup retrocediÃ³.

â€” Â¡No! Espera â€” gritÃ³ desesperada. No podÃ-a dejar que se fuera sin siquiera avanzar un poco en su investigaciÃ³n. PensÃ³ algo rÃ¡pido â€” Â¿CÃ³mo te llamas?

â€” Hiccup â€” contestÃ³ dudoso, pero para estar en igualdad de condiciones, preguntÃ³ por lo mismo â€” Â¿Y tÃº?

â€” Astrid. â€” entrando en confianza, se permitiÃ³ formular otra pregunta â€” Â¿De dÃ³nde eres?

â€” Vivo aquÃ-, en Berk â€” con un gesto le enseÃ±Ã³ el poblado que estaba sobre el acantilado â€” Â¿Y tÃº? Â¿Vives cerca?

â€” Un poco. Vivo en una colonia llamada Oniria, no estÃ¡ muy lejos si nadas rÃ¡pido.

â€” Â¿Y por quÃ© has subido a la costa, Astrid? â€” Hiccup vio su momento para soltar la pregunta que se le habÃ-a atascado en la garganta.

â€” Curiosidad. â€” respondiÃ³ segura. â€” Â¿A dÃ³nde ibas, Hiccup?

Hiccup volviÃ³ a recordar a sus animales, pero no querÃ-a dejar a la sirena tirada en la arena. Ã‰l querÃ-a saber mÃ¡s cosas, tenÃ-a muchas cosas que preguntar. Hasta hace no mucho, creÃ-a que los cuentos de sirenas que su madre le contaban eran solo eso, cuentos. Ahora tenÃ-a una muy real en frente y quiÃ©n sabe cuÃ¡ndo la volverÃ-a a ver. Sin embargo, su sentido de la responsabilidad le llamaba.

â€” Tengo que ir a alimentar a unosâ€¦ animales que cuido. Yoâ€¦ lo siento, pero tengo que irme.

â€” Ohâ€¦ â€” por mucho que quisiera que se quedase, no podÃ-a intervenir en su rutina. â€” Hasta pronto.

Astrid dio el primer paso en la despedida y sin esperar respuesta, se metiÃ³ al agua.

â€” AdiÃ³s â€” Hiccup apenas lo dijo en un susurro.

* * *

><p>En fin, espero que les haya gustado. Ya estoy trabajando en el prÃ³ximo capÃ-tulo y espero tenerlo para el prÃ³ximo sÃ¡bado. Como extra en la secciÃ³n de noticias, me he hecho la pÃ¡gina de Facebook que les comentÃ©. Se llama La cueva de Heimao, en mi perfil estÃ¡ el link. Les invito cordialmente a que se den una vuelta y dejen un like. Por ahora no tiene mucho (realmente nada), pero allÃ- se verÃ¡n noticias y adelantos.

Â¿Por quÃ© "cueva"? Tan simple y sencillo como que vivo en un sÃ³tano y mi madre lo llama "cueva" En fin, contesto a los reviews.

Flopi216: Espero que te haya gustado el encuentro. Saludos.

ORQUIDEA671: Muchas gracias por tu apoyo, me he hecho la pÃ¡gina. Espero que te haya gustado el capÃ-tulo. Saludos.

Love and Cute: AquÃ- tienes la continuaciÃ³n, espero que te haya gustado. Saludos.

Navid: Fuera intriga y ya descubierto el pastel, espero que te haya gustado el capÃ-tulo. Saludos.

the-rider-sel: Gracias por el apoyo. Tienes el mio incondicional para tu pÃ¡gina. Espero que te haya gustado el capÃ-tulo. Saludos.

Vivi-ntvg: Siento la demora, espero que te haya gustado el capÃ-tulo. Saludos.

KatnissSakura: Gracias por el apoyo. Espero que te haya gustado el capÃ-tulo. Saludos.

UnbreakableWarrior: Me alegra que te gustara, espero que este

tambiÃ©n. Saludos.

videl S S: Actualizo los sÃ¡bados, es solo que el anterior tuve un problema para tenerlo en su dÃ-a. Espero que te haya gustado. Saludos.

Muchas gracias por su apoyo, por leer y por comentar, tambiÃ©n agradecer a los follow/favorite **Cathrina 57, Denisse W H D, Lady Aira H H, nahisasuhias, the-rider-sel, SkyllerFirstLight, nesari22, Angela Magic, videl S S, Cris Haddock Flynn, mariadelmonte, laloquita co, MeimiCaro-chan, Gaby Chanii, Love and Cute, DavidusCMT, all-you-need-is-suag, UnbreakableWarrior, Vivi-ntvg, ORQUIDEA671, outlanderx, **

En fin, hasta la prÃ³xima semana,

Heimao3

8. CapÃ-tulo 7

He peleado bastante con este capÃ-tulo. Trata de las reacciones post-encuentro. Espero que les guste.

Disclaimer: los personajes de How to train your dragon pertenecen a Cressida Cowell y/o Dreamworks. El icon es propiedad de Eloa Ajz (pinterest)

* * *

><p>.<p>

.

.

Mensajes en botella

.

CapÃ-tulo 7

.

Astrid y Storm habÃ-an quedado en encontrarse despuÃ©s de clases para que la sirena contara todo lo que habÃ-a aprendido la noche anterior. Sin duda alguna, las dos estaban interesadas en tener esa charla y mÃ¡s la sirena, quien habÃ-a perdido la cuenta de las veces que se le habÃ-a acelerado el corazÃ³n.

"Con todo detalle, cuÃ©ntame todo."

â€” Bien, puesâ€¦ no fue como lo imaginÃ©. PensÃ© que serÃ-a peor y bueno, no fue asÃ-. Pude ver su aura y es alguien bueno, es diferente. Aunque si se me permite decirlo, no es tan grande como los humanos que hay en los dibujos de los manuscritos.

"Los tiempos cambian Astrid"

â€” SerÃ¡ eso.

El sol marcaba que quedaba poco tiempo para el ocaso. Ambas confidentes habÃ-an salido a la superficie para asegurarse de que nadie mÃ¡s las oyera. La sirena contÃ³ todo lo que habÃ-an hablado, que si bien era poco, era de suma importancia, como su nombre: _Hiccup_. Lo Ãºnico que no le contÃ³ fue esa extraÃ±a sensaciÃ³n al rozar sus dedos.

"Â¿Y quÃ© mÃ¡s pasÃ³?"

â€” Me dijo que se tenÃ-a que ir para alimentar unos animales que cuidaba y se fue.

"Â¿Y quÃ© hiciste hasta entonces?"

â€” Aparte de que me prohibiste volver antes del alba, esperÃ© a que volviera a su poblado.

"Â¿Alguna razÃ³n en particular?"

â€” No soltÃ³ la botella y querÃ-a leer el mensaje. Quiero saber quÃ© tal le van las cosas.

"Â¿Lo conseguiste?"

â€” SÃ-, pero no lo traje. DecÃ-a algo de que habÃ-a discutido con su padre y le pedÃ-a consejo a su madre.

"No parece que estÃ© todo bien."

Ambas se quedaron en silencio, viendo cÃ³mo el sol caÃ-a a esconderse en el horizonte. No obstante, Astrid se quedÃ³ pensativa. Se habÃ-a quedado con las ganas de saber mÃ¡s sobre aquel humano en particular. No conocÃ-a a otro y serÃ-a mejor empezar de a poco. Por lo menos ahora sabÃ-a su rutina de las noches con luna llena.

Â·

En la residencia Haddock, Hiccup se despertaba con una sensaciÃ³n bastante extraÃ±a para Ã©l. HabÃ-a tenido un sueÃ±o de lo mÃ¡s extraÃ±o, soÃ±Ã³ que se encontraba con una sirena rubia yâ€¦ Â¿cÃ³mo era que se llamaba? PensÃ³ con mÃ¡s fuerza hasta que saliÃ³ por sÃ-solo: _Astrid._

Entonces, se dio cuenta de algo importante. Â¿Tan real habÃ-a sido el sueÃ±o que su subconsciente le habÃ-a puesto nombre a esa sirena? Involuntariamente, dirigiÃ³ su mirada a su mano y no tardÃ³ en recrear los sucesos de su "sueÃ±o".

Definitivamente, esa sensaciÃ³n de calor por el cuerpo que le causÃ³ el recuerdo, no podÃ-a ser obra de un simple sueÃ±o. Para cuando quiso darse cuenta, sonreÃ-a de oreja a oreja por haber sido Ã©l quien hubiera visto a tan hermoso ser. Aquello podrÃ-a ser un gran descubrimiento para la sociedad.

TerminÃ³ de alistarse y bajÃ³ a la cocina para preparar el desayuno para Ã©l y para su padre, pero no fue hasta que lo vio con plante serio que recordÃ³ lo que habÃ-a pasado el dÃ-a anterior. No cruzaron palabra. Los recientes acontecimientos y el orgullo no les permitÃ-an dar su brazo a torcer.

Aunque todos saben que Hiccup era siempre el primero en ceder.

â€” PapÃ¡, hoy no vendrÃ© a cenar. Tengo que ayudar a Gobber en la forja y despuÃ©s tengo que ir a...

â€” Se supone que esto es una familia y Â¿asÃ- la mantienes? â€” replicÃ³ Stoick.

â€” No se trata de eso y lo sabes. Hay mucho trabajo, pregÃºntaselo. Apenas me queda tiempo para ir a navegar despuÃ©s.

â€” No entiendo esa obsesiÃ³n que tienes con salir a alta mar. Â¿O quÃ©? Â¿TÃº tambiÃ©n te vas a ir?

El Ãºltimo reclamo de su padre, calÃ³ hondo en su corazÃ³n. La pÃ©rdida de su madre, seguÃ-a doliendo en carne viva. No podÃ-a pedir consejo a nadie, porque ya los habÃ-a intentado todos.

â€” No. No me voy a ir. â€” suspirÃ³ â€” Siento que no veas que estoy dejando de lado mis deseos de ir a conocer mundo por quedarme aquÃ- contigo.

â€” Â¿Es alguna clase de reproche?

â€” No. Yo no he dicho eso. â€” le callÃ³ â€” Lo que digo es que quizÃ¡ el que tenga que irse, eres tÃº.

El gesto enfadado de Stoick se endureciÃ³, Â¿acaso su hijo le estaba echando de su casa?

â€” Â¿Me estÃ¡s echando de mi propia casa? â€” bramÃ³ Stoick. Hiccup estaba seguro de que lo habÃ-an oÃ-do hasta en la plaza.

â€” PapÃ¡â€¦ esta casa tiene muchos recuerdos para ti. Creo queâ€¦ tendrÃ-as que irte â€” explicÃ³ â€” Por un tiempo, solo hasta que yaâ€¦ no te afecte tantoâ€¦ â€” hablÃ³ con cautela, pues no querÃ-a enfadarlo mÃ¡s â€” MamÃ¡ lo hubiera aprobado.

Stoick aflojÃ³ el gesto. Lo que decÃ-a su hijo estaba lleno de verdades. La casa que entre Valka y Ã©l habÃ-an levantado desde cero, estaba embriagada en su esencia. Llena de recuerdos que cada dÃ-a despertaban en Ã©l un sentimiento nuevo envuelto en nostalgia, melancolÃ-a y aÃ±oranza. Inclusive mirar a Hiccup cada maÃ±ana resultaba un reto. Su hijo era la viva imagen de lo que Valka fue un dÃ-a en su juventud.

â€” QuizÃ¡â€¦ quizÃ¡ tengas razÃ³n. â€” admitiÃ³ â€” Esta casa estÃ¡ llena de recuerdos.

Hiccup se permitiÃ³ soltar un largo suspiro. TemÃ-a que su comentario enfadara mÃ¡s a su padre y que acabaran peor de lo que estaban, pero al parecer, logrÃ³ hacerlo recapacitar.

â€” QuizÃ¡ ha llegado el momento de que nos alejemos de Berk.

â€” Â¿_Nos_?

â€” SÃ-, creo que es lo mejor para los dos. Berk era la tierra natal de tu madre. Toda la aldea la conocÃ-a y la querÃ-a.

â€” PapÃ¡, yoâ€¦

â€” HablarÃ© con Gobber y si todo sale bien, nos iremos antes de que termine el estÃ-o.

Hiccup no sabÃ-a cÃ³mo decirle a su padre que Ã©l no querÃ-a ser incluido en el plan. Si su sueÃ±o no habÃ-a sido un sueÃ±o, querÃ-a quedarse a comprobarlo. Una sirena no se ve todos los dÃ-as y conocer esa parte que el mundo creÃ-a perdidaâ€¦ simplemente no podÃ-a permitirse dejarlo pasar.

â€” Yoâ€¦ me tengo que ir. Gobber debe estar esperando por mi para abrir la tienda.

A pesar de que tenÃ-a claro que no querÃ-a irse lejos de las costas de Berk, no pudo contradecir a su padre en su decisiÃ³n de partir hacia otras tierras. Ya intentarÃ-a convencerlo mÃ¡s tarde de que su sitio era allÃ-.

* * *

><p>Espero que les haya gustado el capÃ-tulo. Â¿QuÃ© creen que pasarÃ¡? Contesto a los reviews.<p>

Flopi216: Espero que no te haya decepcionado el encuentro que tuvieron. Â¿Crees que se verÃ¡n otra vez? Ya se verÃ¡ en los siguientes capÃ-tulos. Saludos.

navito: Me alegra que te gustara el capÃ-tulo. Saludos.

Vivi-ntvg: Eso es muy Astrid, por algo la llaman Astrid "Fearless" Hofferson. Fue corto, es verdad, pero si no hubiera sido asÃ- Â¿cuÃ¡ndo hubiera dormido Hiccup? Saludos.

KatnissSakura: EstÃ¡ por verse todavÃ-a. Con decirte que solo tengo notas de lo que quiero escribir... Saludos.

ORQUIDEA671: Espero que te haya gustado el capÃ-tulo. Saludos.

videl S S: SÃ-, fue algo corto. Espero que no te haya decepcionado el capÃ-tulo. Saludos.

Cris Haddock Flynn: No te preocupes. Me alegro que te hayan gustado los capÃ-tulos. Saludos.

UnbreakableWarrior: Me alegra que te gustara el encuentro. Saludos.

Grecia-Da: Gracias, me alegra que te parezca novedosa. Saludos.

Muchas gracias por su apoyo, por leer y por comentar, tambiÃ©n agradecer a los follow/favorite **Cathrina 57, Denisse W H D, Lady Aira H H, nahisasuhias, the-rider-sel, SkyllerFirstLight, nesari22, Angela Magic, videl S S, Cris Haddock Flynn, mariadelmonte, laloquita co, MeimiCaro-chan, Gaby Chanii, Love and Cute, DavidusCMT, all-you-need-is-suag, UnbreakableWarrior, Vivi-ntvg, ORQUIDEA671,

outlanderx, ONCEUPONATIME HTTYD FROZEN, DragoViking, Grecia-Da**

En fin, hasta la prÃ³xima semana,

Heimao3

9. CapÃ-tulo 8

Siento no haber podido actualizar la semana anterior. No estaba en condiciones de ello. He intentado hacerlo un poco mÃ¡s largo, pero quizÃ¡ no lo es tanto. Espero que les guste.

Disclaimer: los personajes de How to train your dragon pertenecen a Cressida Cowell y/o Dreamworks. El icon es propiedad de Eloa Ajz (pinterest)

* * *

><p>.<p>

.

.

Mensajes en botella

.

CapÃ-tulo 8

.

Stoick tardÃ³ una semana en convencer a Gobber de que irse era lo mejor que podÃ-an hacer, invitÃ¡ndolo a unirse a su causa. Estaba casi todo dicho de que se irÃ-an los tres a Outcast, a Berserk o de Ãºltimas a Breakneck Bog en cuanto terminaran de entregar todos los pedidos que tenÃ-an de la semana anterior y los que tuvieran esa semana. Realmente, no era tanto tiempo.

Hiccup, intentando conseguir ese tiempo inexistente, salÃ-a de la forja antes de terminar la jornada para ir a navegar y con un poco de suerte, encontrar a la sirena Astrid. Si es que en verdad existÃ-a.

â€” Astrid â€” la llamÃ³ en un susurro â€” Â¿Sirena?

Todas las tardes se dedicaba a llamarla, pero no conseguÃ-a hacerla salir. Sin embargo, no perdiÃ³ la esperanza de volverla a ver antes de irse. AsÃ- como tampoco querÃ-a irse y dejar de enviar cada dÃ-a el prometido mensaje para su madre.

Estaba en una encrucijada y Ã©l mismo se habÃ-a puesto en ella.

â€” MamÃ¡, ayÃºdame. â€” y con su Ãºltima plegaria, lanzÃ³ una botella al mar.

No muy lejos de su bote, unos ojos curiosos lo observaban. Storm subÃ-a de tanto en tanto por peticiÃ³n de Astrid a ver si encontraba a aquel humano. No sabÃ-a cÃ³mo, pero su madre la vigilaba mÃ¡s que

antes y temÃ-a que la hubiera descubierto.

"Ahora Ã©l quiere verte." Se sumergiÃ³ y nadÃ³ hasta la botella. SabÃ-a que a Astrid le harÃ-a ilusiÃ³n recibirla.

El sol casi desaparecÃ-a en el horizonte y Storm decidiÃ³ que era tiempo de hacer una pequeÃ±a visita a su amiga. TenÃ-a que contarle que por fin habÃ-a dado con el momento exacto en el que el tal _Hiccup_ salÃ-a a navegar.

Cuando llegÃ³ al coral de la familia de Bertha, no se esperaba encontrarse con la sirena enfadada. Ella iba con buenas nuevas, pero al parecer, Astrid no estaba para recibirlas.

"CuÃ©ntame. Â¿QuÃ© pasÃ³?" Gorjeo y dejÃ³ la botella encima de sus aposentos.

â€” Hace unos dÃ-as, despuÃ©s de ir a la superficie contigo, mi madre registrÃ³ mi cueva porque no me encontraba por ningÃºn sitio.

"Oh, no. Dime que no tenÃ-as nada de tu excursiÃ³n."

â€” Algo asÃ-â€¦ â€” suspirÃ³ â€” EncontrÃ³ mi libreta de anotaciones.

"Buenoâ€¦ yo venÃ-a a decirte algo que pensaba que te alegrarÃ-a, pero quizÃ¡s no quieras ni oÃ-r hablar del tema."

â€” No, dime. â€” Astrid esperaba algo que la hiciera cambiar de humor.

"El humano Hiccup te busca."

Esas cinco palabras hicieron que una chispa de ilusiÃ³n se encendiera en sus ojos. Â¿La buscaba? Esa era la excusa que estaba buscando para volver a la superficie y "seguir con todo su estudio". AÃºn cuando empezara de nuevo.

â€” Â¿Es en serio? â€” la mirÃ³ dudosa, pero alegre a la vez.

"SÃ-. Tal y como me pediste, subo a la superficie a distintos tiempos cada dÃ-a y hoy lo encontrÃ©. Estaba en su bote y te estaba llamando."

Astrid no podÃ-a creer que Hiccup la estuviera buscando. Ella no habÃ-a subido a la superficie desde que su madre encontrara su libreta por precauciÃ³n. El Ãºnico momento seguro para subir, era en la noche de luna llena.

â€” Tengo que ir Storm, antes de luna llena.

"Falta poco mÃ¡s de medio ciclo. Â¿Es tan urgente?"

â€” Una nunca sabe. â€” en su mente ya estaba estructurando un plan â€” Â¿Me da tiempo a volver?

La delfÃ-n negÃ³. Por mucho que ahora el humano saliera antes a navegar, no le darÃ-a tiempo para verlo. De repente, recordÃ³ una de las razones por las que habÃ-a ido a visitarla.

"Se me olvidaba." Storm empujÃ³ con su hocico la botella. "La tirÃ³ hoy. PensÃ© que te gustarÃ-a leerla."

Astrid la abriÃ³ con curiosidad por saber quÃ© contenÃ-a el mensaje y lo leyÃ³ en alto para que Storm tambiÃ©n se enterara.

_MamÃ¡, no quiero irme de Berk. Yoâ€¦ quiero ir a navegar y explorar nuevos lugares, pero siempre sabiendo que volverÃ© al hogar en el que me criÃ©. _

_El mar me trae malos recuerdos, lo sÃ©, pero tÃº siempre me has enseÃ±ado a superar mis miedos. Si no, no hubiera conocido a Toothless o no me hubiera convertido en herrero. _

Te extraÃ±o mucho y temo que esta sea una de las Ãºltimas cartas que pueda mandarte..

Te quiero.

â€” Storm, no tengo tiempo. Tengo que verle.

"Â¿Se va? Â¿A dÃ³nde?"

Sirena y delfÃ-n estaban un tanto nerviosas. El humano se iba y al parecer, para siempre. Storm intentÃ³ convencerla de que podrÃ-a encontrar otro objetivo para su estudio, pero Astrid sabÃ-a que ya no le importaba el estudio de los humanos en general, sino de _ese_ en especial.

â€” No puede ser. Me quedo sin tiempo. â€” susurrÃ³. â€” Storm, tengo que subir, dejar la botella donde Ã©l la tirÃ³ y hablar con Ã©l.

"No vas a aceptar un _no_ por respuesta, Â¿verdad?"

â€” No. â€” empezÃ³ a mover su cola, concentrada. â€” Al menos tengo que hacer que se quede hasta la prÃ³xima luna llena.

"Â¿CuÃ¡ndo harÃ¡s todo eso?"

â€” MaÃ±ana mismo.

"Bertha se darÃ¡ cuenta si llegas tarde."

â€” Solo me castigarÃ¡ si sabe que voy a la costa. Me tienes que cubrir.

"Â¿CÃ³mo?"

â€” No sÃ©, algo como que estarÃ© contigo y tu familia.

Â·

Tras los reclamos de Storm y las sÃºplicas de Astrid, ambas llegaron al acuerdo de que "estarÃ-an en la biblioteca estudiando" para un examen. La sirena tenÃ-a el tiempo muy justo, pero se asegurarÃ-a de hacer llegar su mensaje al humano.

NadÃ³ deprisa, con la esperanza de encontrÃ¡rselo antes y poder volver a tiempo sin que su madre sospechara algo. LlegÃ³ a una distancia de la costa desde la que tenÃ-a una vista privilegiada de

la cueva y justo a tiempo, lo vio salir.

QuerÃ-a nadar hasta Ã©l y hablarle, pero optÃ³ por esperar a que se alejara un poco de la costa, por temor a que otro humano la viera. Cuando vio el momento justo, nadÃ³ bajo el agua para situarse debajo del bote.

â€” Sirena Astrid, por favor, quiero pensar que no estoy loco. â€” Hiccup empezaba a frustrarse en sus intentos por demostrar algo casi imposible.

â€” No estÃ¡s loco. â€” Astrid saliÃ³ en cuanto oyÃ³ su voz llamÃ¡ndola.

El humano oyÃ³ la misma voz de aquella noche y se dio la vuelta para encararla. El movimiento brusco hizo que el bote se balanceara tanto que ella tuvo que agarrarlo del borde para estabilizarlo, quedando sus rostros a poca distancia.

â€” Hola Hiccup.

â€” Â¿Astrid? â€” sus mejillas se sonrojaron por la cercanÃ-a. Solo entonces, se dedicÃ³ un tiempo para observar de cerca sus ojos, azules como el vasto ocÃ©ano.

Astrid se sintiÃ³ demasiado observada, pero sobre todo, con su atenciÃ³n absorbida por los ojos verdes de Ã©l. La otra noche no pudo verlos de cerca y ahora no podÃ-a mÃ¡s que sorprenderse de ellos.

â€” Â¿QuÃ©â€¦ quÃ© te trae por aquÃ-? â€” entre los dos estabilizaron el bote antes de que ella pudiera hablar.

â€” Yoâ€¦ vine para decirte que no te vayas. Por favor.

â€” Â¿Irme? Â¿CÃ³mo lo sabes?

â€” IntuiciÃ³n. â€” mintiÃ³ â€” QuÃ©date, por favor. Eres el Ãºnico humano que conozco y te necesito aquÃ-.

Hiccup no sabÃ-a si ella sabrÃ-a el doble sentido que tenÃ-an sus palabras, porque lo asociaba a una especie de enamoramiento temprano y apenas se habÃ-an visto una vez. No respondiÃ³. SabÃ-a que era una decisiÃ³n difÃ-cil, porque no dependÃ-a sÃ³lo de Ã©l.

â€” No te puedo prometer nada. Lo siento.

Astrid se desilusionÃ³. MirÃ³ al horizonte, su tiempo se estaba acabando.

â€” En ese caso, te espero la prÃ³xima luna llena en el sitio donde nos vimos por primera vez. Si vas, es porque te quedaste, pero sino, comprenderÃ© que te fuiste.

Sin dejar que Ã©l respondiera o algo, se zambullÃ³ en el agua para nadar a su hogar. Storm no podÃ-a cubrirla por mÃ¡s tiempo.

Â·

Hiccup volviÃ³ a su casa mÃ¡s tarde de lo normal. Su padre estaba sentado en el comedor, esperando que su hijo se sentara enfrente del plato de sopa, ya frÃ-o por la espera.

â€” Otra vez navegando, Â¿no?

â€” SÃ- papÃ¡.

â€” AllÃ¡ donde vamos no hay costa, lo sabes, Â¿verdad?

â€” Si.

Ã‰l continuÃ³ comiendo en silencio, pero cuando vio que su padre querÃ-a retirarse, lo detuvo. HabÃ-a pensado mucho en la sirena Astrid y en verdad no querÃ-a irse de Berk, asÃ- que Â¿por quÃ© no intentarlo?

â€” PapÃ¡â€¦ hay algo que querÃ-a decirteâ€¦

â€” Dime hijo.

â€” Yoâ€¦ no puedo irme de Berk. â€” y antes de ver a Stoick alterado por su negativa, continuÃ³ â€” Heâ€¦ conocido a alguienâ€¦ no me gustarÃ-a dejarla.

Entonces Stoick recordÃ³ cÃ³mo habÃ-a conocido a su querida Valka. SegÃºn los deseos de su padre, Ã©l estaba en Berk de paso y no para quedarse con planes de futuro al lado de una costurera. MirÃ³ a Hiccup y con parsimonia le contestÃ³.

â€” Hablaremos de esto maÃ±ana.

Hiccup se sintiÃ³ un tanto decepcionado por no obtener una respuesta concreta, pero al menos no habÃ-a sido un no rotundo. TodavÃ-a quedaba esperanzas.

* * *

><p>Â¿CÃ³mo creen que se darÃ¡n las cosas? En el siguiente se empezarÃ¡n a dar pistas sobre ello. Espero que les haya gustado.<p>

**Flopi216: **Me alegro que te gustara. Como ves, parece que sÃ- se verÃ¡n otra vez o al menos lo intentarÃ¡n.
Saludos.

KatnissSakura: TenÃ-a que darle un obstÃ¡culo, sino, todo serÃ-an rosas y no es muy de mi estilo. Saludos.

Vivi-ntvg: Esa imagen que da Stoick se ve en las dos pelÃ-culas, tenÃ-a que mantenerla. La excusa que se inventÃ³ es un poco pobre, pero a lo mejor le sale bien. Saludos.

videl S S: Me alegro que te guste. La verdad que si voy algo lento es porque escribo sobre la marcha y es verdad que a veces le doy muchas vueltas al asunto. IntentarÃ© que se haga mÃ¡s llevadero en los prÃ³ximos capÃ-tulos. Saludos.

Navid: Decisiones difÃ-ciles, sÃ-. Y bueno, Hiccup estÃ¡ un poco presionado por cierta sirena. En fin,

saludos.

UnbreakableWarrior: Me alegro que te gustara, espero que este igual. Saludos.

Cris Haddock Flynn: Los padres en general tienen eso alguna vez en su vida decidir por nosotros. SÃ-, Stoick puede ser bastante decisivo, pero Hiccup le ha dado un argumento que ha tocado su fibra sensible. Pobres las dos, saludos de vuelta.

Ana-Gami: Me alegro que te guste la historia. Las sirenas tampoco son mi fuerte, pero querÃ-a probar algo nuevo y saliÃ³ esto. Espero que te siga gustando. Saludos.

victoria 211: Oh, muchas gracias. Espero que te haya gustado el capÃ-tulo. Saludos.

Muchas gracias por su apoyo, por leer y por comentar, tambiÃ©n agradecer a los follow/favorite **Cathrina 57, Denisse W H D, Lady Aira H H, nahisasuhias, the-rider-sel, SkyllerFirstLight, nesari22, Angela Magic, videl S S, Cris Haddock Flynn, mariadelmonte, laloquita co, MeimiCaro-chan, Gaby Chanii, Love and Cute, DavidusCMT, all-you-need-is-suag, UnbreakableWarrior, Vivi-ntvg, ORQUIDEA671, outlanderx, ONCEUPONATIME HTTYD FROZEN, DragoViking, Grecia-Da, Princesa Cenicienta, irati53, SEBAS GG, Ana-Gami, Zel-Ol, **

En fin, hasta la prÃ³xima semana,

Heimao3

10. CapÃ-tulo 9

Otra vez a altas horas de la noche, lo siento. Espero que les guste el capÃ-tulo.

Disclaimer: los personajes de How to train your dragon pertenecen a Cressida Cowell y/o Dreamworks. El icon es propiedad de Eloa Ajz (pinterest)

* * *

><p>Â·

Â·

Â·

Mensajes en botella

Â·

CapÃ-tulo 9

Â·

Tanto Hiccup en Berk, como Astrid en Oniria, estaban haciendo mÃ©ritos para poder verse la prÃ³xima luna llena. El padre de Hiccup retrasÃ³ su partida, intentando que su hijo reflexionara por la decisiÃ³n que tenÃ-a que tomar. Lo que no sabÃ-a era lo que habÃ-a

oculto detrÃ¡s de "conocer a alguien", Hiccup sentÃ-a que se habÃ-a precipitado con esa excusa, pero vio que era su Ãºnica salida para quedarse. Independientemente de Astrid.

En el fondo del ocÃ©ano, Astrid llevaba todas sus tareas al dÃ-a para evitar las sospechas de su madre. El dÃ-a que habÃ-a subido a la costa, por poco y la descubre, pero gracias a Storm pudo pasar desapercibida, aunque para su hermana menor, no tanto. Ese dÃ-a, Camicazi la buscÃ³ por todo Oniria sin Ã©xito. Vio a Storm nadar de acÃ¡ para allÃ¡, yendo a la biblioteca. Sola. Y eso no era normal.

â€” Hola hermana, Â¿quÃ© tal tu dÃ-a?

â€” Nada interesante, ya sabes. Clases, Coralina con Heather y vuelta a casa. Â¿Por quÃ© lo preguntas?

â€” Es que el otro dÃ-a vi a Storm yendo hacia la biblioteca.

â€” Â¿QuÃ© hay de raro en eso?

â€” Bueno, normalmente va contigo. Â¿Sabes? Es raro ver a una delfÃ-n en la biblioteca.

â€” El conocimiento es un derecho de todos.

Camicazi notÃ³ la seriedad con la que su hermana le contestaba, por lo que â€“antes de alterarlaâ€“ optÃ³ por retirarse. Astrid se tranquilizÃ³ y estirÃ³ la cola, desvelando unos pergaminos que no querÃ-a que vieran ni su madre ni su hermana. Los volviÃ³ a abrir, mostrando una pintura de un humano y su anatomÃ-a. Sobre todo se fijÃ³ en la parte que tanto los diferenciaba: las piernas. Astrid las asociÃ³ a palos largos que acababan en pies y que a su vez acababan en unas cosas pequeÃ±as llamadas dedos.

GuardÃ³ los pergaminos y se levantÃ³ para moverse hasta quedar en frente de lo que parecÃ-a un espejo. Ciertamente, desde que naciÃ³ su interÃ©s por los humanos, se imaginaba cÃ³mo se verÃ-a ella con piernas humanas, quedaba una imagen un tanto rara en su mente, Â¿cÃ³mo serÃ-a aquello? Â¿quÃ© se sentirÃ-a tener piernas?

Â·

La noche de luna llena habÃ-a caÃ-do y Astrid se despedÃ-a de su madre sin tomar algo por la noche, como ya venÃ-a acostumbrando desde hace poco. Ese tiempo lo empleaba en pensar e imaginar cÃ³mo serÃ-a vivir en tierra firme, asÃ- como planear su prÃ³ximo posible encuentro con Hiccup.

Tal y como habÃ-an hecho en el anterior ciclo, Storm cubrirÃ-a la falta de Astrid en su cueva en caso de que Bertha se asomara a verla. La oscuridad del mar y la profundidad a la que estaban dejaban ver que habÃ-a un bulto en los aposentos de la sirena, pero no permitÃ-a distinguir claramente si en verdad era ella.

"Ten cuidado, Â¿si?"

â€” No te preocupes por mi Storm. EstarÃ© bien.

"Si ves que no va a tu encuentro, no te decepciones. Ya habrÃ¡

otro."

Astrid solo moviÃ³ sus labios para formar una mueca que se asemejaba a una sonrisa. No querÃ-a pensar en la posibilidad de que Hiccup no fuera a su encuentro. AgitÃ³ su mano, despidiÃ©ndose de ella hasta la maÃ±ana siguiente, o en el peor de los casos, hasta que la luna estuviera en su cenit.

Â·

Hiccup se escagueÃ³ de sus tareas en la fragua para ir a navegar, pero antes tenÃ-a que pasar por su casa. Realmente, estaba barajando saltarse esa parte, porque su padre Ãºltimamente estaba enfadado porque hacÃ-a ya varias semanas que querÃ-a irse de Berk y su hijo no dejaba de darle largas con ese supuesto "alguien" que habÃ-a conocido. AÃºn asÃ-, no querÃ-a seguir con esa "guerra padre-hijo" por lo que la mejor opciÃ³n, era ir a casa. Al menos para saludar e irse, esa noche tenÃ-a un compromiso.

â€” Hola papÃ¡.

â€” Hijo. â€” Stoick estaba esperÃ¡ndole en el salÃ³n. â€” Â¿Vas a ir a navegar?

â€” Visto que allÃ¡ a donde vamos no hay mar, sÃ-. â€” Hiccup iba a salir, pero su padre lo detuvo.

â€” La Ãºnica opciÃ³n que veo es que traigas a esa chica y que te cases con ella de una, pero tenemos que irnos de aquÃ- pronto, antes de que llegue el invierno y no podamos.

â€” Apenas la conozco, â€” _y no puede salir del agua,_ pensÃ³ â€” Â¿quÃ© pensarÃ¡ ella?

Stoick suspirÃ³. Su hijo era terco como su madre y no cambiarÃ-a de opiniÃ³n.

â€” Entonces, Â¿quÃ© propones?

Hiccup pensÃ³ rÃ¡pido. Su padre le estaba dando una oportunidad que no podÃ-a desperdiciar. Si conseguÃ-a hilar todo en un mismo plan, quizÃ¡ conseguÃ-a quedarse.

â€” Propongo que ustedes, Gobber y tÃº, vayan a Outcast o a Berserk y yo me quedo aquÃ-. Si las cosas salen mal con _ella_, en un mes o dos estarÃ© con ustedes, antes que caiga la primera helada.

â€” TendrÃ© que hablarlo con Gobber, pero antes quiero que sepas que no estoy convencido de esto. â€” protestÃ³ â€” Aparte, quiero conocer a la chica.

"Yo tambiÃ©n" pensÃ³.

â€” Entonces hablamos maÃ±ana. â€” Hiccup agarrÃ³ el barril que habÃ-a ido a buscar y saliÃ³ de su casa.

Â·

El chico ya estaba en la playa donde habÃ-a visto por primera vez a la sirena. HabÃ-a salido antes con la intenciÃ³n de poder sorprender

a la sirena con algo nuevo proveniente del mundo humano, tan solo esperaba que ella cumpliera con su parte y apareciera.

El sol se habÃ-a escondido hace rato y la luna, que llevaba haciendo acto de presencia hacia bastante mÃ¡s, empezÃ³ a ser la fuente de iluminaciÃ³n principal de la noche que se acercaba. Hiccup se dio cuenta de que quizÃ¡ se habÃ-a apresurado en ir al lugar, porque comparando con la vez anterior, estaba mÃ¡s oscuro.

Astrid saliÃ³ a la superficie para ubicarse. Estaba cerca de la costa, pero algo desorientada por la oscuridad. HabÃ-a salido mÃ¡s tarde de lo que deberÃ-a y no distinguÃ-a bien los grandes acantilados. Por un lado, vio pequeÃ±as luces en lo alto del acantilado, pero por el otro, habÃ-a una Ãºnica fuente de luz, por lo que dedujo que era el humano. VolviÃ³ a meterse en el agua y nadÃ³ para acercarse allÃ-.

La sorpresa que habÃ-a preparado Hiccup para la sirena, se movÃ-a inquieto.

â€” Toothless, quÃ©date quieto.

Toothless era un can negro con una mancha blanca en la cabeza, al que su madre considerÃ³ como un cruce entre un lobo y un perro domÃ©stico por tener cualidades de los dos. Hiccup lo llevaba cuidando desde los diez aÃ±os junto con su madre, pero desde hace poco, lo hacÃ-a solo.

Astrid saliÃ³ en frente de Hiccup y el can empezÃ³ a ladrar, asustando a la sirena.

â€” Hola Hiccâ€¦ Â¿QuÃ© es eso? â€” chillÃ³ asustada, querÃ-a sorprenderlo, pero no pudo.

â€” Holaâ€¦ Es Toothless. Unâ€¦ perro. â€” dudÃ³ entre perro y lobo, pero como ella, al parecer, no sabÃ-a la diferencia, lo omitiÃ³ â€” Quieto Tooth.

El can se calmÃ³ con un par de caricias del joven, pero seguÃ-a mirando a la sirena con cautela y desconfianza.

â€” Te quedaste â€” susurrÃ³ contenta y su sonrisa dejaba verlo con claridad.

â€” Â¿Dijiste algo? â€” Hiccup oyÃ³ un murmullo, pero no llegÃ³ a entenderlo.

â€” Nada. â€” la sirena intentÃ³ acomodarse para estar mÃ¡s cerca de Ã©l, pero el perro Toothless seguÃ-a causÃ¡ndole impresiÃ³n.

â€” Tranquila, no muerde.

â€” No estoy segura de esoâ€¦ Â¿por quÃ© estÃ¡ aquÃ-?

â€” Buenoâ€¦ el otro dÃ-a tuve que irme rÃ¡pido, porque Toothless es uno de los animales a los que cuido. QuerÃ-a que lo conocieras y asÃ- podemos hablar mÃ¡s tiempo. â€” un ligero sonrojo cubriÃ³ sus mejillas. Nunca habÃ-a sido bueno para hablar con las jÃ³venes de Berk y estar hablando con una que lo parecieraâ€¦ era cuanto menos, raro.

â€” Ohâ€¦ es un detalle. â€” de inmediato, la sirena sacÃ³ un pergamino y con un trozo de coral terminado en punta, dibujÃ³ un esquema del perro y escribiÃ³ su nombre.

â€” Â¿Puedo verlo? â€” pidiÃ³ Hiccup.

Astrid se avergonzÃ³ de la poca calidad de sus dibujos, pero al ver la insistencia del joven, se lo entregÃ³. Una parte de ella querÃ-a salir de allÃ-, pero otra querÃ-a recuperar ese pergamino, pues era uno de sus nuevos descubrimientos para su estudio.

â€” Â¿Me dejasâ€¦ el coral? â€” pidiÃ³ y ella se la entregÃ³. La observÃ³ con detenimiento y lo asimilÃ³ al carbÃ³n que utilizaba para dibujar.

Hiccup mejorÃ³ los trazos del animal y le devolviÃ³ el papel. Ella lo enrollÃ³ y rezÃ³ porque no hiciera preguntas sobre aquello. Al menos, no por el momento.

â€” Â¿CÃ³mo sabÃ-as que me iba a ir?

â€” Ya te dije, intuiciÃ³n. â€” desviÃ³ la mirada para evitar ser descubierta â€” pero no te has ido, asÃ- que fallÃ©.

â€” No me voy por ahora â€” remarcÃ³ las Ãºltimas palabras â€” Mi padre quiere que nos vayamos de Berk. Estoy intentando retrasarlo lo mÃ¡s posible, peroâ€¦ no creo poder.

â€” Â¿Hay algo que pueda hacer para ayudarte?

â€” Si tan solo pudieras salir del aguaâ€¦ â€” cambiÃ³ su gesto serio para poder ofrecerle una sonrisa algo forzada a la sirena â€” Lo siento Astrid, pero creo que no puedes hacer nada.

â€” CuÃ¡ndoâ€¦ Â¿cuÃ¡ndo te irÃ¡s?

â€” No lo sÃ©â€¦

Hiccup sentÃ-a que podÃ-a hablar con ella y muy por encima le contÃ³ el porquÃ© no querÃ-a irse. Ella lo escuchÃ³ atentamente, entendiendo su pesar. QuerÃ-a poder ayudarle a superarlo, quizÃ¡ con un poco mÃ¡s de tiempo podrÃ-a conseguirlo, pero si solo se veÃ-an cada luna llena, aquello iba a ser imposible.

â€” Â¿Hayâ€¦ alguna forma de que pueda verte antes del ocaso los dÃ-as que no tengan luna llena? â€” preguntÃ³ tÃ-midamente.

â€” No creo que pueda, Â¿por quÃ©?

â€” Buenoâ€¦ las sirenas tenemos prohibido subir a la superficie y mucho mas prohibido acercarnos a la costa.

â€” Â¿Te has escapado?

â€” Algo asÃ-.

Hiccup sopesÃ³ la situaciÃ³n. El trabajo en la forja no le daba el tiempo suficiente para ir a navegar antes del ocaso, pero si su idea de quedarse en Berk salÃ-a bien, Ã©l serÃ-a su propio jefe y tendrÃ-a

todo el tiempo del mundo. ExistÃ-a una pequeÃ±a posibilidad de salir antes del ocaso.

â€” Hagamos una cosa â€” captÃ³ la atenciÃ³n de Astrid y siguiÃ³ hablando â€” Existe una pequeÃ±Ã-sima posibilidad de que pueda quedarme mÃ¡s tiempo, pero necesito un poco de tiempo paraâ€¦ asegurarme.

â€” Entonces, Â¿quÃ© sugieres?

â€” Â¿PodrÃ-as volver aquÃ- en dos dÃ-as?

Astrid se quedÃ³ helada. Ir a la costa en un perÃ-odo de tiempo tan corto, podÃ-a causarle problemas a ella y a Storm, pero Ã©l se estaba arriesgando a ello, asÃ- que Â¿por quÃ© no?

â€” Lo intentarÃ©.

* * *

><p>Espero que les haya gustado. Â¿Creen que Hiccup lo conseguirÃ¡ o no? Â¿Creen que Astrid serÃ¡ descubierta? A ver quÃ© pasa en el siguiente.<p>

Flopi216: Ahora hay que ver si Hiccup consigue quedarse en Berk o no. De ello dependerÃ¡ el hiccstrid del fic. En fin, saludos.

Zel-Ol: Me alegra que te guste la historia. Tienes muchos interrogantes, ya verÃ¡s cÃ³mo los siguientes capÃ-tulos se resuelven. Saludos.

Vivi-ntvg: EstÃ¡ difÃ-cil, pero Hiccup tendrÃ¡ un aliado. Y sÃ-, empiezan a haber cosas entre ellos. No muy explicadas, pero ya en los siguientes se verÃ¡. Saludos.

KatnissSakura: Â¿En serio crees que se va a ir? Porque creo que la mayorÃ-a quiere que no. En fin, es un misterio. Saludos.

Navid: La madre de Astrid todavÃ-a no estÃ¡ enterada de nada, pero tendrÃ¡ su momento. Espero que te haya gustado el capÃ-tulo. Saludos.

Ana-Gami: Ay, pobre del hiccstrid. Si Hiccup se va, pierde toda la emociÃ³n. (?) En el prÃ³ximo capÃ-tulo, ya se verÃ¡. Saludos.

UnbreakableWarrior: Me alegro que te gustara el capÃ-tulo, ojalÃ¡ este tambiÃ©n. Saludos.

videl S S: Me alegra que te gustara ese momento. Hasta el prÃ³ximo capÃ-tulo. Saludos.

Muchas gracias por su apoyo, por leer y por comentar, tambiÃ©n agradecer a los follow/favorite **Cathrina 57, Denisse W H D, Lady Aira H H, nahisasuhias, the-rider-sel, SkyllerFirstLight, nesari22, Angela Magic, videl S S, Cris Haddock Flynn, mariadelmonte, laloquita co, MeimiCaro-chan, Gaby Chanii, Love and Cute, DavidusCMT, all-you-need-is-suag, UnbreakableWarrior, Vivi-ntvg, ORQUIDEA671,

outlanderx, ONCEUPONATIME HTTYD FROZEN, DragoViking, Grecia-Da, Princesa Cenicienta, irati53, SEBAS GG, Ana-Gami, Zel-Ol, **

En fin, hasta la prÃ³xima semana,

Heimao3

11. CapÃ-tulo 10

Al fin termino un capÃ-tulo en hora. Al principio me dio guerra, pero al fin saliÃ³. Espero que les guste.

Disclaimer: los personajes de How to train your dragon pertenecen a Cressida Cowell y/o Dreamworks. El icon es propiedad de Eloa Ajz (pinterest)

* * *

><p>Â·<p>

Â·

Â·

Mensajes en botella

Â·

CapÃ-tulo 10

Â·

Astrid estaba renuente a despertarse por completo y comenzar con su rutina diaria. La noche anterior, habÃ-a estado hablando con Hiccup hasta tarde y ahora le costaba mantenerse atenta a lo que pasaba a su alrededor. En unos momentos, tendrÃ-a que ir a clases y no estaba segura de poder tener sus sentidos activos.

Si bien seguÃ-a dormida, que Camicazi estuviera hablando sin parar sobre temas poco interesantes para ella, no ayudaba.

â€” Â¿A que sÃ-, Astrid?

â€” AjÃ¡.

â€” PodrÃ-as prestarme algo mÃ¡s de atenciÃ³n â€” se quejÃ³ la menor.

â€” Ya lo hago.

â€” Pareces dormida, Â¿quÃ© has estado haciendo hermana? Â¿has subido a la superficie?

Fue entonces cuando algo hizo clic en su mente y la reacciÃ³n no se hizo esperar, demasiado atolondrada para su gusto.

â€” Â¿QuÃ©? Â¿Yo? Â¡No! Â¡Sabes que mamÃ¡ lo prohibiÃ³!

â€” Y sabes tan bien como yo que nunca fue tu fuerte obedecer

Ã³rdenes que vayan en contra de tus intereses.

Camicazi dejÃ³ de nadar y se cruzÃ³ de brazos en un intento de acorralar a su hermana y que desvelara sus sospechas.

â€” Piensa lo que quieras Camicazi. â€” Astrid habÃ-a captado las intenciones de su hermana y optÃ³ por dejarla con la palabra en la boca y seguir nadando.

Â·

En Berk, Hiccup tampoco habÃ-a pegado ojo. La noche anterior habÃ-a hecho una casi promesa que estaba destinada al fracaso. Â¿Quedarse? Conociendo a su padre, la respuesta serÃ-a la misma de siempre. Gobber era su Ãºnica esperanza y tenÃ-a que hablar con Ã©l antes de que lo hiciera su padre.

Se levantÃ³ y se aseÃ³ rÃ¡pidamente para correr al salÃ³n, donde su padre todavÃ-a no se habÃ-a ido.

â€” Buenos dÃ-as papÃ¡.

â€” Buenos dÃ-as hijo. Â¿Ya te vas?

â€” Ehâ€¦ sÃ- Â¿por?

â€” Dile a Gobber que se pase por aquÃ- cuando terminen de trabajar. Tengo asuntos importantes que hablar con Ã©l.

â€” SÃ-, claroâ€¦ â€” contestÃ³ dubitativo.

SaliÃ³ de la casa, un poco mÃ¡s tranquilo por tener el tiempo que estimaba suficiente para poder convencer a Gobber de que Ã©l se quedara. TendrÃ-a que hablar bien de Astrid para que no fuera tan necesario conocerla en persona, pues serÃ-a raro y no tendrÃ-a posibilidades de quedarse.

â€” Buenos dÃ-as Hiccup â€” saludÃ³ su mentor cuando lo vio entrar por la puerta de la forja.

â€” Buenos dÃ-as Gobber. â€” no pronunciÃ³ mÃ¡s palabras.

El joven muchacho se puso manos a la obra con los pedidos que tenÃ-a por delante. Se mantuvo en silencio, pensando en cuÃ¡l serÃ-a el momento justo para poder pedirle el favor, pero Gobber se adelantÃ³.

â€” Â¿QuÃ© te pasa muchacho? Normalmente estÃ¡s mÃ¡s alegre a estas horas.

â€” Yoâ€¦ tengo un problema.

â€” Â¿Es por tu padre?

â€” Un pocoâ€¦ Necesito pedirte un favorâ€¦

â€” Espero no arrepentirme de esto â€” agarrÃ³ una banqueta, se sentÃ³ y mirÃ³ expectante a su aprendiz â€” A ver, dime.

â€” Le he pedido a mi padre que me dÃ© tiempo paraâ€¦ solucionar un

asunto yâ€¦

â€” Y quieres que lo convenza.

â€” Te prometo que si sale mal, estarÃ© con ustedes antes de que se den cuenta.

â€” Â¿QuÃ© es ese "asunto" que tanto te aqueja?

â€” Heâ€¦ he conocido a alguienâ€¦ â€” contestÃ³ dudoso.

â€” Â¿No es mejor presentÃ¡rnosla?

â€” Mi padre quiere que me case con ella. Â¡Sin conocerla!

â€” TrÃ¡ela, no creo que sea tan malo.

â€” Es queâ€¦ â€” Hiccup pensÃ³ rÃ¡pido, en su contestaciÃ³n se verÃ-a si contaba con el apoyo de Gobber o no â€” Tengo miedo de que mi padre recuerde viejos fantasmas del pasado, Â¿entiendes? â€” contestÃ³ sincero.

Y era verdad que habÃ-a pensado en la posibilidad de algÃºn dÃ-a presentarle a la que habÃ-a elegido como su mujer y que su padre se derrumbara por el recuerdo de su madre. Ahora, con esa excusa y con que Ã©l querÃ-a marcharse de Berk, tampoco le parecÃ-a adecuado.

â€” No me parece correcto, Hiccup. â€” contestÃ³ serio el herrero.

â€” Lo sÃ©, peroâ€¦ Â¿me ayudarÃ¡s?

â€” No lo sÃ©â€¦

â€” De todos modos, gracias. â€” dijo cabizbajo â€” Y por si se me olvida decÃ-rtelo despuÃ©s, mi papÃ¡ quiere que le vayas a ver despuÃ©s de terminar el dÃ-a.

Hiccup volviÃ³ a sus tareas y dejÃ³ a Gobber pensando. El herrero sabÃ-a que aquel motivo que le habÃ-a dado Hiccup podÃ-a ser suficiente para volver a entristecer a su amigo. La sola idea de irse, lo habÃ-a alegrado, pues en el fondo, sabÃ-a que lo necesitaba. No para olvidar a Valka, sino para tener la mente tranquila y ocupada, porque recordar el accidente cada vez que salÃ-a de la casa, sintiendo la brisa marina, era un martirio para Ã©l. Hiccup encontraba alivio en el mar, pero su padre no.

Se sentÃ-a entre la espada y la pared, pero sabÃ-a quÃ© tenÃ-a que hacer.

Â·

La situaciÃ³n en ambos mundos se estaba poniendo tensa. Astrid con su hermana y Hiccup con su padre. Ella, sabÃ-a callarla, pero tambiÃ©n sabÃ-a que si se le metÃ-a algo en mente, nunca solÃ-a abandonarlo. Ã‰l, contaba con la carta de que Gobber hablara en su favor.

El joven saliÃ³ a altamar para poder relajarse un poco. El solo pensar que al volver a casa, ya tendrÃ-a una respuesta, lo ponÃ-a mÃ¡s nervioso de lo que estaba. EmpezÃ³ a escribir su

mensaje.

_MamÃ¡, ayÃºdame en esto. He conocido a alguien, pero seguro que ya lo sabes y seguramente a conozcas mÃ¡s que yo. No quiero irme de Berk. No quiero estar atado a otro sitio, porque este es mi hogar.
_

Â¿QuÃ© hago?

Te extraÃ±o. Te quiero.

Hiccup.

â€” AyÃºdame mamÃ¡ â€” soltÃ³ al aire.

Â·

Cuando Hiccup entrÃ³ a su casa, vio a un serio Gobber junto con un serio Stoick que le estaban esperando. Entonces, dedujo lo que pasaba: habÃ-an tomado una decisiÃ³n.

â€” Holaâ€¦ â€” saludÃ³ tÃ-midamente, intentado reducir la tensiÃ³n del ambiente.

â€” Hiccup, siÃ©ntate por favor. â€” pidiÃ³ su padre. Inmediatamente, sintiÃ³ que Gobber lo habÃ-a delatado y que estaba en serios problemas.

â€” Â¿Pasa algo?

â€” Le he contado a Gobber tu propuesta de quedarte aquÃ- hasta solucionar el asunto de la chica.

En ese momento, el herrero mirÃ³ acusadoramente a Hiccup, quien sÃ³lo acertÃ³ a encogerse de hombros. Stoick continuÃ³ con la charla.

â€” Creo que no es tan descabellado. Gobber y yo creemos que ya tienes edad para "independizarte" y hacer tu vida. Por eso, tendrÃ¡s que hacerte cargo de la forja.

Hiccup mirÃ³ sorprendido tanto a su padre como a su mentor. Recibir su apoyo, era lo que necesitaba.

â€” No obstante, no quiero que esto signifique que te olvides de nosotros.

â€” Eso nunca â€” poco a poco, una sonrisa empezÃ³ a dibujarse en su rostro.

â€” Pero â€” Stoick levantÃ³ la mano en seÃ±al de que no habÃ-a acabado â€” Si algo que quiero, es que si no llega a salir bien, que vengas a encontrarte con nosotros en Outcast.

Hiccup sopesÃ³ bien la respuesta que iba a dar. Para empezar, la "chica" a la que habÃ-a conocido, estaba en el agua, sin opciones de salir. Para terminar, no sabÃ-a si serÃ-a capaz de hacerse cargo de la forja. Realmente, solo habÃ-a conseguido un mes mÃ¡s de estadÃ-a en Berk, porque su mentira no podrÃ-a mantenerse mÃ¡s tiempo.

â€” EstÃ¡ bien papÃ¡. Si las cosas no se dan, irÃ© con

ustedes.

Â·

Astrid estaba nerviosa por la respuesta que le fuera a dar Hiccup. Storm la cubrÃ-a en Oniria, pero antes de irse, tampoco es que le diera tantos Ã¡nimos. "Los humanos son impredecibles" dijo. Y era verdad.

Como no vio el bote en ningÃºn sitio, decidiÃ³ acercarse a la cueva, donde sÃ- lo encontrÃ³.

â€” Astrid, Â¿quÃ© hace aquÃ-?

â€” Bueno, tardabas mucho y tengo algo de prisa. Â¿Tienes noticias?

â€” SÃ-â€¦ â€” habÃ-a pensado mucho en si decirle la verdad o no, a fin de cuentas, tenÃ-an que separarse tarde o temprano, pero Â¿por quÃ© no aprovechar el poco tiempo que les quedaba?

â€” Â¿Son buenas?

â€” Me quedo en Berk.

Astrid sonriÃ³ y vio en su mente un gran arco de posibilidades de subir a la costa para hablar con Ã©l.

â€” Entonces nos veremos mÃ¡s seguido. Â¿No es genial?

Al ver la alegrÃ-a en sus ojos, Hiccup se permitiÃ³ sonreÃ-r para ella. TodavÃ-a no le darÃ-a las malas noticias.

â€” Â¿Te viene bien que nos encontremos antes del ocaso?

â€” SÃ-, es perfecto.

â€” Entonces nos vemos maÃ±ana.

* * *

><p>En fin, creo que va a empezar lo que viene siendo el nudo de la historia. Espero que les haya gustado el capÃ-tulo.<p>

MeimiCaro-chan: Por ahora tiene el permiso de su padre, pero estÃ¡ arrepintiÃ©ndose de ello. Me gustan tus teorÃ-as y realmente, tampoco sÃ© cÃ³mo va a seguir esto. Tengo claro el final (tengo dos finales) pero, el tiempo dirÃ¡. Espero que te haya gustado el capÃ-tulo. Saludos.

Flopi216: Por ahora no se va y Astrid estÃ¡ en la mira de su hermana. Espero que te haya gustado el capÃ-tulo.
Saludos.

Navid: Bueno, intento ser un poco impredecible con los capÃ-tulos. Me alegra que te guste la trama, gracias. Espero que te haya gustado el capÃ-tulo. Saludos.

**aileen: **ParecerÃ¡ que no tuve infancia, pero no he visto la

Sirenita. (ni Alicia en el paÃ-s de las Maravillas, ni Pocahontas... la lista es larga) Supongo que tiene un toque a eso. Espero que te haya gustado el capÃ-tulo. Saludos.

KatnissSakura: Bueno, en este ha quedado un poco claro lo que pasarÃ¡ despuÃ©s. El "he conocido a alguien" no le sirve como excusa para quedarse de por vida. Espero que te haya gustado el capÃ-tulo. Saludos.

Nina Chilena: Me alegro que te gustara, espero que este igual. Saludos.

UnbreakableWarrior: Me alegro que te gustara el acercamiento, porque como dice Astrid, habrÃ¡n mÃ¡s encuentros.
Saludos.

Vivi-ntvg: Me encantÃ³ tu review. Camicazi estÃ¡ atenta a cada movimiento, solo le faltan pruebas que lo demuestren. En fin, espero que te haya gustado el capÃ-tulo. Saludos.

Lady Aira H H: SÃ- ha habido encuentro y por cÃ³mo ha terminado el capÃ-tulo, van a haber mÃ¡s. Espero que te haya gustado el capÃ-tulo. Saludos.

videl S S: Me alegra que te guste, ahora se verÃ¡n mÃ¡s seguido y todo. Espero que te haya gustado el capÃ-tulo. Saludos.

Muchas gracias por su apoyo, por leer y por comentar, tambiÃ©n agradecer a los follow/favorite **Cathrina 57, Denisse W H D, Lady Aira H H, nahisasuhias, the-rider-sel, SkyllerFirstLight, nesari22, Angela Magic, videl S S, Cris Haddock Flynn, mariadelmonte, laloquita co, MeimiCaro-chan, Gaby Chanii, Love and Cute, DavidusCMT, all-you-need-is-suag, UnbreakableWarrior, Vivi-ntvg, ORQUIDEA671, outlanderx, ONCEUPONATIME HTTYD FROZEN, DragoViking, Grecia-Da, Princesa Cenicienta, irati53, SEBAS GG, Ana-Gami, Zel-Ol, Nina Chilena, jeremyjsegura, i wanted to be a writer, **

En fin, hasta la prÃ³xima semana,

Heimao3

12. CapÃ-tulo 11

Â¡Al fin un capÃ-tulo que viene en hora! Espero que les guste. Me gustÃ³ escribirlo, porque casi saliÃ³ solo.

Disclaimer: los personajes de How to train your dragon pertenecen a Cressida Cowell y/o Dreamworks. El icon es propiedad de Eloa Ajz (pinterest)

* * *

><p>Â·<p>

Â·

Â·

Mensajes en botella

Â·

CapÃ-tulo 11

Â·

Con las Ãºltimas noticias, idas y venidas, a Hiccup le habÃ-a faltado tiempo para despedirse de su padre. HabÃ-an pasado un par de dÃ-as para que oficialmente se quedara a cargo de la forja y de su casa, donde se habÃ-a criado desde pequeÃ±o. Al dÃ-a siguiente de haberle dado la noticia a Astrid, fue a su encuentro, pero le pidiÃ³ algo de tiempo para poder organizarse y no levantar sospechas de nada.

Como la forja habÃ-a quedado bajo su cuidado â€“hasta que tuviera que cerrar y vender el establecimientoâ€“ decidiÃ³ imponerse un nuevo horario de trabajo, uno que se amoldara a las visitas de Astrid y que le diera tiempo a visitar a sus queridos animales. SerÃ-a poco tiempo el que estuviera allÃ-, pero lo explotarÃ-a al mÃ¡ximo.

ColgÃ³ el cartelito de "Cerrado" en la puerta y saliÃ³ directo a su casa para organizar un poco aquello. MÃ¡s tarde irÃ-a a ver a Toothless y a Astrid, justo antes del ocaso, y le darÃ-a algo en lo que habÃ-a estado trabajando Ãºltimamente.

Â·

Astrid llevaba varios dÃ-as sin salir a la superficie. Aparte de que Hiccup le pidiÃ³ tiempo para poder organizar su trabajo y su hogar, lo habÃ-a hecho por mantener a Camicazi en calma. Ãšltimamente no iba al Vraket ni a la Coralina por estar con ella en la cueva de coral y no perderla de vista. Lo habÃ-a notado el dÃ-a en que sus amigas fueron a por ella y rechazÃ³ la oferta.

Pero ese dÃ-a, serÃ-a diferente. TenÃ-a que esquivarla a toda costa si no querÃ-a que la siguiese. AdemÃ¡s, contaba con la ayuda de Storm para ello. Las primeras veces, subÃ-an las dos juntas para llegar mÃ¡s rÃ¡pido, pero asÃ- como Hiccup le habÃ-a presentado a Toothless, ella querÃ-a presentarle a su mejor amiga.

â€” Â¿EstÃ¡s lista?

"SÃ-, Â¿dÃ³nde estÃ¡ tu hermana?"

â€” Perdida por ahÃ-, entrÃ© en la biblioteca y salÃ- por detrÃ¡s. TardarÃ¡ en darse cuenta.

"Bueno, si tÃº lo dicesâ€¦"

â€” Vamos.

Astrid se sujetÃ³ a la aleta de Storm y nadaron juntas hacia la bahÃ-a donde se encontraron la primera y la segunda vez. Era su punto de encuentro desde entonces.

Al llegar vieron que Hiccup todavÃ-a no habÃ-a llegado, por lo que permanecieron alejadas de la costa. La sirena podÃ-a salir mÃ¡s, pero Storm era una delfÃ-n y aunque salÃ-a del agua a respirar, tenÃ-a que estar en constante contacto con el agua.

Ambas dirigieron su vista al sol para calcular el tiempo que les quedaba antes de que el sol tocara el horizonte y para cuando se quisieron dar cuenta, Hiccup ya estaba cerca.

â€” Hola Astrid. â€” saludÃ³ el humano.

â€” Hola Hiccup. â€” respondiÃ³ alegre la sirena.

â€” Voy a por Toothless, Â¿me esperas? â€” dijo, encallando el bote en la arena.

â€” No me moverÃ© de aquÃ-.

Hiccup desapareciÃ³ entre las rocas y la maleza de la costa, dejando a una curiosa Astrid esperando detrÃ¡s. Â¿QuÃ© tanto habrÃ-a detrÃ¡s de esos arbustos?

"Â¿QuÃ© es _Toothless_?"

â€” Es un perro. Lo que te enseÃ±Ã© el otro dÃ-a en mi pergamino.

"Ah, nunca he visto uno."

â€” Bueno, hoy lo conocerÃ¡s.

Momentos despuÃ©s, Toothless aparecÃ-a dando ladridos y metiÃ©ndose en el agua para llegar a la sirena. Al principio, Ã©sta se asustÃ³ por el comportamiento tan repentino del perro, pero al ver que no era peligroso, dejÃ³ que Ã©ste se acercara.

â€” Â¡Toothless! â€” chillÃ³ Astrid entre risas.

â€” No la llenes de baba, amigo. â€” cuando el can oyÃ³ la voz de su amo, corriÃ³ hacia Ã©l.

â€” Â¿QuÃ© tal estÃ¡s hoy Astrid?

â€” Muy bien, te tengo una sorpresa.

â€” Â¿Ah, si? Â¿CuÃ¡l?

â€” Storm, ven â€” llamÃ³ la rubia.

La delfÃ-n se dejÃ³ ver un tanto lejos de donde estaban ellos, pero lo suficiente como para que Toothless volviera a meterse en el agua y acercarse. Storm gorjeÃ³ para alejarlo, pero de nada sirviÃ³ cuando el can siguiÃ³ avanzando.

"Astrid, ayÃºdame." pidiÃ³.

â€” No te va a hacer nada, es inofensivo.

Hiccup se quedÃ³ perplejo al ver que Astrid le hablaba al delfÃ-n que habÃ-a venido con ella.

â€” Â¿Puedesâ€¦ puedes hablar con Ã©l?

â€” Con ella â€” corrigiÃ³ â€” SÃ-, Â¿tÃº no puedes hablar con Toothless?

â€” Desgraciadamente, los humanos no tenemos esas cualidades.

â€” Es una pena. Storm es mi mejor amiga.

â€” Aunque no nos entendamos, Toothless tambiÃ©n es mi mejor amigo.

Astrid se sorprendiÃ³ con aquello, pero no lo juzgarÃ-a. Para la amistad no habÃ-a barreras, sino, ellos tampoco serÃ-an amigos. Â¿Amistad entre humano y sirena? Impensable para los tiempos que corrÃ-an.

"Oye, es divertido."

â€” Â¿QuÃ© ha dicho Storm?

â€” Que le agrada Toothless.

Ambos sonrieron al ver que sus compaÃ±eros se llevaran bien aun siendo especies diferentes y conviviendo en ambientes diferentes, prÃ¡cticamente como ellos.

â€” Ehâ€¦ Astrid, te he traÃ-do algo.

â€” Â¿En serio? â€” preguntÃ³ ilusionada.

Hiccup sacÃ³ de su morral un cuaderno cosido y ataviado por Ã©l mismo. TenÃ-a hojas que se asemejaban a sus pergaminos y las cubiertas eran de cuero.

â€” Espero que te guste. Es para tus apuntes oâ€¦ para lo que quieras en realidad.

Cuando Astrid lo tomÃ³, sus manos rozaron las de Ã©l y el mismo escalofrÃ-o de la primera vez la recorriÃ³ desde la punta de sus dedos hasta el final de su aleta, esta vez, mezclado con algo que no supo descifrar.

â€” Oh, pero quÃ© tonto. â€” se palmeÃ³ la frente â€” Â¿CÃ³mo vas a sumergirlo en el agua?

â€” Mira.

Astrid sumergiÃ³ el cuaderno y al mismo tiempo que lo hacÃ-a, una pelÃ-cula impermeable lo rodeaba, tomando la misma textura que sus pergaminos. El joven humano quedÃ³ impresionado ante aquello. La magia existÃ-a de verdad.

El astro rey empezÃ³ a esconderse en el horizonte, seÃ±al de que Astrid y Storm tendrÃ-an que volver a Oniria. Ambas se alejaron de la costa, y antes de sumergirse, se despidieron de Hiccup y de Toothless.

Â·

Durante los dÃ-as siguientes, se volviÃ³ una costumbre encontrarse los cuatro en la pequeÃ±a bahÃ-a al otro lado del acantilado que daba pie a la aldea. AllÃ- nadie los molestaba y podÃ-an pasar un rato en paz.

Astrid y Storm salÃ-an con toda la cautela posible de Oniria, seguras de que nadie las seguÃ-a, pero ese dÃ-a las cosas fueron diferentes.

Camicazi vio perfectamente cÃ³mo una sirena y una delfÃ-n nadaban a gran velocidad hacia la civilizaciÃ³n humana. Dedujo que los dÃ-as anteriores, cuando la perdÃ-a de vista, hacÃ-an lo mismo y se sintiÃ³ burlada. LlegarÃ-a al fondo de todo eso y si hiciera falta, la descubrirÃ-a ante su madre por romper las reglas.

Â·

En la bahÃ-a, humano y sirena hablaban de cÃ³mo habÃ-an tenido su dÃ-a. No era tan diferente a como se lo imaginaban. SegÃºn lo que contaba Astrid de que ella iba a algo parecido a la escuela y que se la considerarÃ-a adulta en la siguiente estaciÃ³n, supuso que tendrÃ-a diecisiete o dieciocho aÃ±os en aÃ±os de humano.

â€” Â¿En serio? Â¿Y eso es mucho? â€” preguntÃ³ curiosa.

â€” No, significa que estÃ¡s en la flor de la juventud.

â€” Â¿Y tÃº? Â¿CuÃ¡ntos tienes?

â€” Veintiuno. Soy algo mayor que tÃº. Â¿CuÃ¡ntos aÃ±os tengo yo en Oniria?

â€” AllÃ- nos medimos con lunas. Yo por ejemplo, nacÃ- con la _luna frÃ-a_. AÃºn faltan cinco ciclos para que pueda sumar otra.

â€” Entonces, Â¿cuÃ¡ntas lunas tienes?

â€” Diecinueve lunas. Â¿En quÃ© luna naciste tÃº?

â€” No sabrÃ-a decirte.

â€” Descuida, seguro que en Oniria hay algÃºn manuscrito que relacione los aÃ±os humanos con las lunas.

El sol volvÃ-a a caer y Astrid tenÃ-a que irse. Otra tarde juntos que descubrÃ-an algo de ambos mundos. Se despidieron, esperando que llegara el dÃ-a siguiente para descubrir algo mÃ¡s.

* * *

><p>En fin, espero que les haya gustado. Se avecinan problemas en el paraÃ-so.<p>

Explico la _luna frÃ-a._ Tradicionalmente se asigna un nombre especial a cada Luna Llena del aÃ±o, aunque la regla para determinar cual nombre asignar ha cambiado en el transcurso de la historia. Los nombres tradicionales para cada Luna Llena en el aÃ±o son de acuerdo a la tradiciÃ³n Inglesa y Norteamericana. (En el fic usarÃ© la norteamericana.) ElegÃ- la "luna frÃ-a" para Astrid por la relaciÃ³n con el agua. Para Hiccup ya la tengo pensada, pero se verÃ¡ en otro capÃ-tulo.

aileen: A mi me interesaban mÃ¡s los dibujitos de la tele, meh. Espero que te haya gustado el capÃ-tulo. Saludos.

**KatnissSakura: **Lo malo es que sea condicionado, pero sÃ-, por ahora se queda. Poco a poco se van conociendo.
Saludos.

Flopi216: Eso ya se verÃ¡. Ya tengo el final pensado y bueno, ya se verÃ¡. Saludos.

Vivi-ntvg: Y tan interesantes, en el prÃ³ximo capÃ-tulo o en el siguiente, no sÃ©. El tiempo les corre en contra, pero solo Ã©l lo sabe. Saludos.

navid: Aw, me halaga leer eso. Me alegro que te guste y que le tengas esa consideraciÃ³n. Espero que te haya gustado el capÃ-tulo. Saludos.

UnbreakableWarrior: Me alegro que te guste. AdemÃ¡s, asÃ- se van conociendo. Saludos.

Ana-Gami: Un poco impulsiva, dentro de todo, es asÃ- como la conocemos. HabrÃ¡ lÃ-o, pero primero con su hermana. Si se entera Bertha, Â¡se desata el mismÃ-simo Helheim! Saludos.

Muchas gracias por su apoyo, por leer y por comentar, tambiÃ©n agradecer a los follow/favorite **Cathrina 57, Denisse W H D, Lady Aira H H, nahisasuhias, the-rider-sel, SkyllerFirstLight, nesari22, Angela Magic, videl S S, Cris Haddock Flynn, mariadelmonte, laloquita co, MeimiCaro-chan, Gaby Chanii, Love and Cute, DavidusCMT, all-you-need-is-suag, UnbreakableWarrior, Vivi-ntvg, ORQUIDEA671, outlanderx, ONCEUPONATIME HTTYD FROZEN, DragoViking, Grecia-Da, Princesa Cenicienta, irati53, SEBAS GG, Ana-Gami, Zel-Ol, Nina Chilena, jeremyjsegura, i wanted to be a writer, Vitany Love, karinamorenod, AnnieJackson16, **

En fin, hasta la prÃ³xima semana,

Heimao3

13. CapÃ-tulo 12

Â¡Holis! No tengo mucho que decirles. Espero que les guste el capÃ-tulo.

Disclaimer: los personajes de How to train your dragon pertenecen a Cressida Cowell y/o Dreamworks. El icon es propiedad de Eloa Ajz (pinterest)

* * *

><p>Â·<p>

Â·

Â·

Mensajes en botella

Â·

CapÃ-tulo 12

Â·

Astrid llegÃ³ a Oniria con Storm. La delfÃ-n la acompaÃ±Ã³ a su cueva para evitar encontrarse con Camicazi y tener que dar explicaciones falsas y de las que luego se arrepintiera. Pero no pudo. Su terca hermana la siguiÃ³ hasta sus aposentos, en busca de respuestas.

â€” Â¿De dÃ³nde vienes hermana?

â€” De las fosas.

â€” QuÃ© raro. Te vi irte al este y creo que por allÃ- hay de todo menos fosas.

"No creas Camicazi, hemos ido a explorar por allÃ- y te sorprenderÃ-a las cosas que hemos encontrado." Storm intentaba apaciguar las cosas entre las hermanas o allÃ- se desatarÃ-a un caos.

â€” Como sea. â€” al ver el mutuo apoyo entre ambas, decidiÃ³ no entrometerse mÃ¡s.

Cuando Camicazi se fue, esperaron unos momentos para asegurarse de que estuviera a una distancia prudente para poder seguir hablando.

"Eso estuvo cerca"

â€” A veces creo que algÃºn dÃ-a subirÃ¡ a la costa con mi madre y todo el Consejo.

"Hay que tener cuidado."

Â·

Hiccup y Astrid charlaban animadamente en la bahÃ-a que era su punto de encuentro. El joven humano deleitaba los oÃ-dos de su acompaÃ±ante con otra de sus aventuras.

â€” Â¿En serio hiciste eso? â€” preguntÃ³ sorprendida.

â€” SÃ-, fue una de las cosas mÃ¡s peligrosas que he hecho en mi vida, pero no me arrepiento.

â€” Volar suena peligroso.

â€” El amigo de mi padre estaba convencido de que podrÃ-a si creaba el armatoste necesario.

â€” Con fe siempre se puede. â€” sonriÃ³.

â€” OjalÃ¡ pudieras salir del agua, te enseÃ±arÃ-a todo lo que sÃ©.

â€” Y yo podrÃ-a contarte todo lo que sÃ© del ocÃ©ano.

Ambos tenÃ-an miradas soÃ±adoras, a sabiendas que aquello no era posible. Una sirena no podÃ-a salir del agua y un humano, apenas aguantaba debajo del agua.

Â·

En las costas de Berk, al otro lado del acantilado, Astrid buscaba un sitio para poder salir del agua y estar asÃ- mÃ¡s cerca de Hiccup. EncontrÃ³ un saliente compuesto por varias rocas y lo llevÃ³ hasta allÃ-. El joven encallÃ³ su barca en la arena y acompaÃ±ado de Toothless, caminÃ³ con cuidado hasta llegar al final, donde Astrid lo esperaba sentada en una roca. Storm nadaba cerca de ellos.

â€” Â¿Puedes?

â€” SÃ-, tranquila.

Astrid se preocupÃ³ al ver que le era difÃ-cil trepar por esas rocas, pero cuando Hiccup llegÃ³ a su lado y le sonriÃ³, supuso que no era para tanto.

Toothless, en sus cuatro patas, andaba con normalidad, pero en cuanto vio a la delfÃ-n en el agua, saltÃ³ para zambullirse con ella. SalpicÃ³ tanto a Hiccup como a Astrid, aunque a ella no le afectaba en absoluto.

â€” Â¿Te puedo pedir un favor? â€” Hiccup asintiÃ³ â€” El otro dÃ-a pasÃ© a la libreta que me diste los apuntes que tenÃ-a y como dibujar no se me da muy bien querÃ-a pedirte si me harÃ-as un boceto de Toothless. â€” pidiÃ³ â€” Por favor.

â€” Claro, porquÃ© no. â€” Astrid le extendiÃ³ la libreta y Ã©l buscÃ³ la Ãºltima pÃ¡gina escrita para poder hacer el boceto de su perro.

La sirena se quedÃ³ mirando el gesto de concentraciÃ³n que se le habÃ-a quedado en el rostro, pero tambiÃ©n notÃ³ que habÃ-a algo mÃ¡s. No quiso distraerlo con sus preguntas, por lo que hasta que no terminÃ³, no lo interrumpiÃ³.

â€” Ten, espero que te guste.

â€” Gracias.

â€” No hay de quÃ©.

Astrid guardÃ³ la libreta en su morral y cuando se dio la vuelta, notÃ³ que Hiccup tenÃ-a la mirada perdida en el mar.

â€” Â¿Te pasa algo? No pareces muy contento. â€” inquiriÃ³ la sirena.

â€” Buenoâ€¦ digamos que hace poco perdÃ- a alguien muy importante. â€” contestÃ³ cabizbajo.

â€” Â¿QuiÃ©n? â€” preguntÃ³, pero ya sabÃ-a la respuesta.

â€” A mi madre.

â€” Lo siento mucho. Puedes hablar conmigo si quieres.

Astrid posÃ³ una de sus manos en la mano de Ã©l y lo mirÃ³ a los ojos. Hiccup supo que era sincera con sus palabras al sentir ese

contacto tan cercano y amigable.

Esa tarde, la sirena pudo relacionar varias cosas.

Â·

En Oniria, Camicazi vio cuÃ¡ndo llegaba Astrid de la superficie. TodavÃ-a no tenÃ-a pruebas concluyentes de que estuviera desobedeciendo las Ã³rdenes estrictas de su madre, pero observarla era la Ãºnica manera de conseguirlas. Cuando su hermana pasÃ³ a su lado junto con su amiga delfÃ-n, la saludÃ³ como si nada pasase. Sus sospechas se alimentaban con cada escapada de la sirena mayor.

Astrid habÃ-a intentado por todos los medios hacer sonreÃ-r al humano y por poco, casi lo habÃ-a logrado, pero no se quedÃ³ satisfecha con el resultado.

Hiccup le habÃ-a confesado que una de sus mayores preocupaciones de irse de Berk, es que perderÃ-a todo contacto con su madre y no querÃ-a eso. AllÃ- habÃ-a vivido toda su infancia y su juventud. Era cierto que tambiÃ©n habÃ-a perdido a su madre allÃ-, pero esa era la razÃ³n para sentir que su recuerdo no se perdÃ-a. Astrid se sintiÃ³ pequeÃ±a por no poder ayudarlo de la manera que esperaba. Era la segunda vez que no podÃ-a.

â€” Storm, me gustarÃ-a ayudarlo, Â¿quÃ© hago?

"Astrid, esto ya no es por tu investigaciÃ³n, Â¿verdad?"

â€” Noâ€¦ no lo sÃ©. â€” contestÃ³.

"Piensa bien lo que haces y no cometas una locura. Nos vemos maÃ±ana."

â€” Hasta maÃ±ana.

La sirena sopesÃ³ el Ãºltimo comentario de la delfÃ-n y concluyÃ³ en que tenÃ-a razÃ³n. Ya poco le importaban las causas de la separaciÃ³n de razas ni el porquÃ© de muchas cosas que los humanos hacÃ-an. Ahora era otra cosa la que la movÃ-a a ir a la costa para verlo. TemÃ-a estar cayendo en algÃºn truco, pero se sentÃ-a tan bien esa sensaciÃ³n, que lo descartÃ³ de inmediato. NingÃºn tipo de magia podÃ-a hacer que sus escamas vibraran con un simple roce.

Â·

En la hora libre de estudio que tenÃ-an entre clases, Astrid nadÃ³ hacia la biblioteca en busca de respuestas. Hiccup estaba entrando en su mente mÃ¡s de lo que hubiera querido y empezaba a pensar que estaba adentrÃ¡ndose mÃ¡s en su ser.

El dÃ-a anterior, pensÃ³ en quÃ© pasarÃ-a con ella el dÃ-a que Hiccup se fuera de Berk a Outcast. AllÃ- no habÃ-a costa y por mucho que quisiera, no podrÃ-a verlo. La sola idea, hizo que un escalofrÃ-o la recorriera. No, no podÃ-a permitirlo.

SegÃºn Ã©l le habÃ-a contado, la excusa que usÃ³ con su padre era que habÃ-a conocido a alguien, una humana que realmente no existÃ-a, pero que habÃ-a servido para que Ã©l le dejara extender su estancia en

Berk. La condiciÃ³n de todo era que si no funcionaba, irÃ-a a Outcast con Ã©l.

Necesitaba respuestas a una Ãºnica pregunta: Â¿quÃ© posibilidades habÃ-a de cambiar cola por piernas?

SonÃ³ justo a lo que Storm le habÃ-a dicho que evitara, pero era algo urgente. Ella no querÃ-a que Hiccup se fuera y Ã©l tampoco querÃ-a irse. Ella lo veÃ-a bastante claro.

EncontrÃ³ varias leyendas sobre el tema, pero ninguna que se acercara a la realidad. Aquello iba a ser difÃ-cil.

HabÃ-an escritos que hablaban de una piedra perdida en las fosas mÃ¡s profundas de ocÃ©ano, pero no tenÃ-a tiempo ni resistencia como para buscarla. TambiÃ©n habÃ-a una leyenda que dictaba la existencia de una tiara que concedÃ-a cualquier anhelo del corazÃ³n, pero de ella no habÃ-an pautas para conseguirla. EncontrÃ³ otras que hablaban de un "pez soÃ±ador", el cual cumplÃ-a un deseo siempre que lo encontraras, pero su hÃ¡bitat estaba demasiado lejos.

Piedras, objetos de orfebrerÃ-a y seres acuÃ¡ticos en apariencia normal que habitaban lejos. No le parecÃ-a viable irse de Oniria a ciegas para encontrar un objeto y cambiar su cuerpo para luego volver y que Ã©l ya se hubiera ido. El tiempo corrÃ-a en su contra.

Necesitaba el consejo de Storm para poder tomar la decisiÃ³n adecuada.

* * *

><p>Espero que les haya gustado el capÃ-tulo. Ha sido un poco todo de golpe, pero en el prÃ³ximo espero poder soltar una verdadera bomba.<p>

KatnissSakura: Precisamente la imagen fue uno de los problemas que tuve al publicar el fic. SabÃ-a que darÃ-a a entender que eran jÃ³venes y no encontrÃ© otra mÃ¡s acorde, asÃ- que no pudo hacer. En fin. Espero que te haya gustado el capÃ-tulo. Saludos.

Flopi216: Me alegro que te haya gustado, espero que este tambiÃ©n. Saludos

aileen: Camicazi siempre en medio... a ver quÃ© hace, recemos porque no la descubra. Espero que te haya gustado el capÃ-tulo. Saludos.

Nina Chilena: Me alegro que te gustara, espero que este tambiÃ©n. Saludos.

Navid: Se avecinan problemas en Oniria, sobre todo para la sirena. Espero que te haya gustado el capÃ-tulo. Saludos.

Zel-Ol: Lo de las edades saliÃ³ de Ãºltima. No pensaba hablar sobre ello, pero me pareciÃ³ interesante dar mi propia versiÃ³n a la comparaciÃ³n entre sirenas y humanos. Espero que te haya gustado el capÃ-tulo. Saludos.

Ana-Gami: Lamentablemente Camicazi se entromete en todo. TÃ-pico de hermanas pequeÃ±as. Espero que te haya gustado el capÃ-tulo. Saludos.

Vivi-ntvg: La relaciÃ³n sirena-humano va sobre ruedas, pero a su alrededor, todo son problemas. Espero que te haya gustado el capÃ-tulo. Saludos.

Cris Haddock: Ahora que ya te has puesto al dÃ-a, espero que te hayan gustado los capÃ-tulo. Este incluido. Saludos.

SEBAS GG: No te preocupes, siempre que tengas tiempo y puedas dejar un review, por corto que sea, lo apreciarÃ©. Gracias por leer. Intento hacer los capÃ-tulos mÃ¡s largos, pero en concreto, este fic tiene actualizaciones que se hacen el mismo dÃ-a de publicaciÃ³n por lo que a veces no tengo tiempo para alargarlos lo mÃ¡s que pueda. No obstante, creo que para el prÃ³ximo capÃ-tulo, sÃ- que podrÃ©. Espero que te haya gustado el capÃ-tulo. Saludos.

UnbreakableWarrior: Me alegra que te gustara su apariciÃ³n y la relaciÃ³n de interÃ©s curiosidad de Hiccup y Astrid. Espero que te haya gustado el capÃ-tulo. Saludos.

videl S S: Algo de atracciÃ³n se empieza a notar por parte de ambos. Al menos en este capÃ-tulo han quedado igualados. Espero que te haya gustado el capÃ-tulo. Saludos.

Muchas gracias por su apoyo, por leer y por comentar, tambiÃ©n agradecer a los follow/favorite **Cathrina 57, Denisse W H D, Lady Aira H H, nahisasuhias, the-rider-sel, SkyllerFirstLight, nesari22, Angela Magic, videl S S, Cris Haddock Flynn, mariadelmonte, laloquita co, MeimiCaro-chan, Gaby Chanii, Love and Cute, DavidusCMT, all-you-need-is-suag, UnbreakableWarrior, Vivi-ntvg, ORQUIDEA671, outlanderx, ONCEUPONATIME HTTYD FROZEN, DragoViking, Grecia-Da, Princesa Cenicienta, irati53, SEBAS GG, Ana-Gami, Zel-Ol, Nina Chilena, jeremyjsegura, i wanted to be a writer, Vitany Love, karinamorenod, AnnieJackson16,tatiana abadejo**

En fin, hasta la prÃ³xima semana,

Heimao3

14. CapÃ-tulo 13

Siento llegar algo tarde. Tuve un dÃ-a algo ajetreado, pero aquÃ-estÃ¡. Espero que les guste el capÃ-tulo.

Disclaimer: los personajes de How to train your dragon pertenecen a Cressida Cowell y/o Dreamworks. El icon es propiedad de Eloa Ajz (pinterest)

* * *

><p>Â·<p>

Â·

Â·

Mensajes en botella

Â·

CapÃ-tulo 13

Â·

"Hola Astrid"

â€” Hola Storm, Â¿cÃ³mo estÃ¡s?

La sirena habÃ-a quedado en encontrarse con la delfÃ-n en el Ã¡rea limÃ-trofe de Oniria, lejos de los ojos avisores de su hermana.

"Muy bien Â¿y tÃº? Â¿Has pensado en lo que te dije?"

Astrid sacÃ³ de su morral un pergamino. Lo abriÃ³ para mostrarle unos Ãºltimos descubrimientos que habÃ-a hecho el dÃ-a anterior en la biblioteca.

â€” Ayer estuve averiguando maneras de que Hiccup no se vaya de Berk. Algo asÃ- como pedir un deseo.

En ese momento, la sirena le ocultÃ³ las verdaderas intenciones de sus investigaciones. Si le hacÃ-a ver que ella no tendrÃ-a nada que ver en dicho deseo, estaba segura de que la ayudarÃ-a.

"Creo que no estÃ¡s barajando una Ãºltima opciÃ³n"

â€” Â¿CuÃ¡l?

"Death Song, la hechicera del mar."

â€” No aparece en ninguno de los libros que consultÃ© ayer. Â¿QuÃ© sabes? â€” Astrid cerrÃ³ el pergamino y puso especial atenciÃ³n a su amiga.

"Cuenta la leyenda que una vez fue la princesa sirena mÃ¡s hermosa que habitÃ³ el ocÃ©ano. Se dice que fue de las primeras que subiÃ³ a la superficie, por ser de la realeza." Astrid sonriÃ³ por el parecido con su historia. "ConociÃ³ un humano y se enamorÃ³ perdidamente de Ã©l, tanto, que, con su magia, hallÃ³ la forma de tener piernas y cola a su antojo, pues asÃ- como lo amaba a Ã©l, amaba su hogar y a su familia."

â€” Â¿QuÃ© pasÃ³ para que se convirtiera en la "hechicera del mar"?

"El humano la traicionÃ³. Al principio se encontraban a escondidas, ella en el agua y Ã©l en tierra, pero en una de esas veces que Death Song saliÃ³ del agua, Ã©l la alejÃ³ de la costa y le tendieron una emboscada."

â€” Â¿Por quÃ©?

"Por ese entonces corrÃ-a el rumor de que si cazabas un ser mÃ¡gico, Ã©ste te provendrÃ-a de magia y fortuna. Por eso la apresaron, alejÃ¡ndola del mar y de sus seres queridos."

â€” DebiÃ³ de ser horrible.

"Cuentan que Death Song, en su encierro, perdiÃ³ la fe en todos aquellos que andaban sobre la tierra. PerdiÃ³ toda esperanza en el amor y se volviÃ³ mÃ¡s oscura. Toda la magia que tenÃ-a dentro, la usÃ³ para escapar."

â€” Â¿Lo consiguiÃ³?

"SÃ-, pero a un alto precio. La tristeza la consumÃ-a y para cuando consiguiÃ³ volver con su familia, la repudiaron por haber elegido a un humano antes que a su propia raza. La desterraron de su colonia y nadie volviÃ³ a saber de ella."

Astrid se llevÃ³ las manos a la boca, en muestra de su sorpresa por tales actos.

"Tiempo despuÃ©s, Death Song, volviÃ³ a aparecer convertida en la Hechicera del mar. HabÃ-a entrenado con su magia, alimentada de odio y resentimiento, atacÃ³ la aldea del humano que la traicionÃ³ para despuÃ©s ir y atacar su propia colonia."

â€” Ellaâ€¦ Â¿aÃºn vive?

"Su magia le dio vida eterna. Dicen que habita en una cueva marina al este de las fosas y cerca de la costa. TambiÃ©n dice que a ella sÃ³lo van corazones desesperados y que el precio que pagan, es muy alto."

â€” Las fosas estÃ¡n cerca de aquÃ-. â€” Astrid empezÃ³ a maquinar un plan en su mente.

"Peroâ€¦ Â¿quÃ© tenÃ-as pensado?"

Astrid dejÃ³ de pensar en cuanto oyÃ³ la voz de Storm. La mirÃ³ y solo entonces, la delfÃ-n vio la luz que sus ojos reflejaban. Una locura.

"No me digas que es lo que creo que estÃ¡s pensando."

â€” No sÃ© quÃ© tan cerca puedas estar, pero sÃ-. Quiero subir a la superficie yâ€¦

"Convertir tu cola en piernasâ€¦" terminÃ³ la frase la delfÃ-n. "Â¿Para quÃ©? Â¿CambiarÃ-as _tu_ mundo por el _suyo_?"

Esas palabras fueron un golpe de realidad para la sirena. Â¿Acaso ella serÃ-a como Death Song? No, de una forma u otra, sabÃ-a que Hiccup no harÃ-a eso. QuizÃ¡ no le conocÃ-a del todo, pero de alguna forma era consciente de que no era asÃ-. Su aura decÃ-a todo lo contrario. Pero aÃºn asÃ-, probarÃ-a ir por otro camino para conseguir su ayuda.

â€” Storm, creo que no me equivoco. No quiero ir por Ã©l, quiero conocer tierra firme y todos sus misterios.

"Â¿Segura que es solo por eso?"

â€” SÃ-, serÃ¡ temporal. â€” dijo, aunque muy en el fondo sabÃ-a que eso no era cierto.

"Entonces, supongo que te ayudarÃ©."

â€” Gracias â€” Astrid la abrazÃ³, aunque Storm se removiÃ³ un poco en el gesto.

"Solo espero que no hagas una locura."

Â·

â€” Esta vez, me gustarÃ-a que me contaras algo de ti, Astrid.

â€” Buenoâ€¦ de pequeÃ±a me perdÃ- en el Vraket. Aunque en mi defensa, no me perdÃ-, me escondÃ- para que mi madre no me viera.

Hiccup riÃ³.

â€” Â¿QuÃ© es un Vraket?

â€” Es parecido a tu bote, pero mucho mÃ¡s grande y estÃ¡ debajo del agua. EstÃ¡ algo deteriorado, pero las sirenas menores, suelen ir allÃ- a encontrarse con tritones de sus mismas lunas.

â€” Â¿Tritones?

â€” Digamos que si tÃº fueras un ser marino, serÃ-as un tritÃ³n.

Hiccup silbÃ³ sorprendido. Puso especial interÃ©s cuando Astrid empezÃ³ a hablar de las fosas marinas, de la fauna y la flora oceÃ¡nica y todos los seres que habitaban allÃ-.

â€” Me gustarÃ-a poder tener aleta para que me enseÃ±aras todo eso.

â€” Â¿En serio? â€” preguntÃ³ ella.

â€” SÃ-, Â¿por quÃ© no? Parece todo tan interesante yâ€¦ mÃ¡gico.

Astrid suspirÃ³. HabÃ-a un detalle que se le escapaba.

â€” Lo malo de todo eso, es que entre sirenas y tritones, llegada una edad, no se pueden juntar si no es en Ã©poca deâ€¦

Astrid enrojeciÃ³ de repente. Hiccup no supuso la razÃ³n, por lo que preguntÃ³ inocentemente.

â€” Â¿De quÃ©?

â€” Deâ€¦ apareamiento.

Enseguida, el joven humano entendiÃ³ el porquÃ© de su sonrojo. EvitÃ³ preguntas incÃ³modas y cualquier otro tipo de pregunta sobre el tema.

Â·

Cuando Astrid volvÃ-a a Oniria de su encuentro con Hiccup, no se

detuvo a pensar que alguien la estarÃ-a observando.

En la zona limÃ-trofe, escondida entre los corales, Camicazi recordaba mentalmente desde dÃ³nde venÃ-a su hermana. SegÃºn los mapas que habÃ-a consultado, en esa direcciÃ³n solo se encontraba la civilizaciÃ³n humana.

â€” No estÃ¡ bien desobedecer a nuestra madre, hermanita.

Â·

A la tarde siguiente, Astrid volviÃ³ a subir a la superficie a encontrarse con Hiccup. En el mismo rincÃ³n de rocas, el castaÃ±o le contÃ³ otra de sus aventuras de alguno de sus viajes que hizo cuando era niÃ±o. La sirena quedÃ³ maravillada con sus descripciones. Los lugares se le antojaron maravillosos y sus experiencias, aÃºn mÃ¡s.

Los sentimientos que estaba desarrollando en su interior, se quedaban pequeÃ±os con todo lo que creÃ-a que tierra firme podÃ-a ofrecerle. A cada segundo que pasaba, intentaba convencerse mÃ¡s y mÃ¡s de que la verdadera razÃ³n por la que querÃ-a convertirse, era por descubrir un mundo nuevo, no que esa razÃ³n tuviera un nombre en concreto.

â€” Es asombroso Hiccup. â€” la sonrisa plasmada en su cara decÃ-a que asÃ- lo era.

â€” OjalÃ¡ pudiera enseÃ±arte esos lugares. â€” comentÃ³ emocionado el chico â€” De pequeÃ±o, mi sueÃ±o era recorrer mundo.

â€” Â¿Y ahora?

â€” Lo sigue siendo, pero visto lo vistoâ€¦ se va a quedar en un sueÃ±o.

â€” Seguro que consigues cumplirlo algÃºn dÃ-a. AquÃ- en tierra firme, todo parece ser mÃ¡s fÃ¡cil.

â€” Me encantarÃ-a poder cumplirlo y tenerte a mi lado.

â€” Y a mi me encantarÃ-a acompaÃ±arte.

Ambos se miraron y rieron, quitÃ¡ndole importancia a las confesiones que habÃ-an hecho. Desviaron su mirada al horizonte, para ver que el sol ya volvÃ-a a estar a escasos metros de encontrarse con el mar.

â€” Tengo que irme.

â€” Â¿Te veo maÃ±ana?

Astrid saltÃ³ al agua y respondiÃ³ a su pregunta con una sonrisa. Se despidiÃ³ con la mano y se sumergiÃ³ para volver a Oniria.

Para cuando la sirena llegÃ³ a la colonia y se dirigiÃ³ a su hogar, su hermana menor la estaba esperando pacientemente, como quien ha descubierto un gran secreto.

â€” Â¿DÃ³nde andabas Astrid?

â€” Por Ãºltima vez, Camicazi, no tienes por quÃ© estar siempre al tanto de lo que hago o dejo de hacer.

â€” Â¿Y mamÃ¡? â€” la mirÃ³ desafiante.

â€” Yo solo respondo ante ella. â€” Astrid moviÃ³ su cola airosa y saliÃ³ nadando de allÃ-. PresentÃ-a que su hermana sabÃ-a algo, pero no le darÃ-a mÃ¡s motivos para sospechar.

Cuando llegÃ³ a su cueva de coral, Storm la estaba esperando.

"Al fin llegas" gorjeÃ³ a modo de saludo.

â€” Â¿Descubriste algo?

"Tal y como pediste, preguntÃ© por ahÃ- si sabÃ-an algo de la existencia de Death Song y conseguÃ- informaciÃ³n valiosa."

â€” Cuenta. â€” instÃ³ a la delfÃ-n.

"EstÃ¡ mÃ¡s cerca de lo que pensamos. Â¿Sabes ese sitio en el que nos encontramos con Hiccup y Toothless?" La sirena asintiÃ³. "Al otro lado de ese saliente rocoso, hay un acantilado muy escarpado y algÃºn que otro farallÃ³n. Esos farallones son la salida a tierra de la Hechicera."

â€” Entonces, ella vive en el agua, Â¿verdad?

"SÃ-, en una cueva submarina a la que solo se accede a nado, aunque tambiÃ©n sale a tierra. Las gaviotas me contaron que algunos bÃºhos la vieron caminar por el bosque en las noches de luna llena."

â€” No hay que perder el tiempo. â€” declarÃ³ Astrid. Su plan todavÃ-a estaba pendiente de confirmar en ciertos puntos que quedaban sueltos, pero estaba segura que su capacidad de improvisaciÃ³n la ayudarÃ-a.

"Solo hay dos inconvenientes."

â€” Â¿CuÃ¡les?

"Primero, Death Song sÃ³lo se deja ver cada cuarto de luna. Segundo, dicen que sus hechizos se hacen permanentes tras pasar la luna llena."

â€” No los veo como inconvenientes. Falta poco para cuarto de ciclo y un cuarto mÃ¡s para luna llena. Tiempo justo y necesario para contÃ¡rselo a Hiccup y que me ayude. Â¿Crees que lo harÃ¡?

"Por supuesto que sÃ-."

* * *

><p>Ups, creo que me pasÃ© con el capÃ-tulo. EscribÃ- sin mirar cuÃ¡ntas palabras llevaba y saliÃ³ un poquito mÃ¡s largo a lo que acostumbro para este fic.<p>

Creo que era algo predecible que saliera un personaje como el que he pintado en _Death Song. _Estoy trabajando en unos bocetos y esta vez, espero poder subirlos a la pÃ¡gina. En un principio, iba a ser "la

bruja del mar" pero creo que ese nombre le dan a la mala de la Sirenita. Un poco predecible, pero espero sorprenderles.

aileen: Y ahora tiene una evidencia mÃ¡s poderosa. A ver quÃ© hace con lo que sabe. En efecto, estÃ¡ planeando una locura. Espero que te haya gustado el capÃ-tulo. Saludos.

**MeimiCaro-chan: **Tomo nota de evitar bikini. Nah, su primer momento en tierra firme no va a ser precisamente, buscando ropa (?), mejor dicho, Hiccup correteando para buscar ropa (?). Leyendo tu review, reconsiderÃ© el hecho de mencionar que Hiccup tambiÃ©n estaba interesado en cambiar sus piernas por una aleta, ya que en el microresumen original del fic, directamente anotÃ© que era inviable y que ni lo mencionarÃ-a. Espero que te haya gustado el capÃ-tulo. Saludos.

KatnissSakura: Me alegro que te gustaran los mÃ©todos. El del "pez soÃ±ador" lo saquÃ© de una pelÃ-cula que veÃ-a mi hermana pequeÃ±a de mÃ¡s pequeÃ±a aÃºn. No recuerdo cuÃ¡l. En fin, espero que te haya gustado el capÃ-tulo. Saludos.

Nina Chilena: El capÃ-tulo en sÃ- estÃ¡ un poquito mas largo. Me alegra que te gustara y muchas gracias por tu consideraciÃ³n y el favorite/follow. Espero que te haya gustado el capÃ-tulo. Saludos.

Flopi216: Cada vez estÃ¡ mÃ¡s cerca de conseguirlo, pero quiÃ©n sabe quÃ© pasarÃ¡ con Camicazi alerta. Espero que te haya gustado el capÃ-tulo. Saludos.

Navid: TodavÃ-a tus preguntas no tienen respuesta, pero en el siguiente se responderÃ¡n algunas. Espero que te haya gustado el capÃ-tulo. Saludos.

Vivi-ntvg: Poco probable... esas probabilidades van en aumento. Me imagino a las musas y Megara jaja. Espero que te haya gustado el capÃ-tulo. Saludos.

UnbreakableWarrior: Me alegra que te gustara el capÃ-tulo. Poquito a poco van construyendo algo entre los dos. Espero que te haya gustado el capÃ-tulo. Saludos.

Ana-Gami: Son un amor complicado, dejÃ©moslo en eso. Al menos, por ahora. Espero que te haya gustado el capÃ-tulo. Saludos.

videl SS: No querÃ-a poner todo en un solo capÃ-tulo, por eso lo separÃ© y se notÃ³ en Astrid mÃ¡s tarde. Espero que te haya gustado el capÃ-tulo. Saludos.

the-rider-sel: En este capÃ-tulo se ha desvelado cÃ³mo lo intentarÃ¡ conseguir. Y Camicazi... bueno, es complicado. Cuando termines el reto, avisa. Quiero ser la primera en leerlo. Espero que te haya gustado el capÃ-tulo. Saludos.

Muchas gracias por su apoyo, por leer y por comentar, tambiÃ©n agradecer a los follow/favorite **Cathrina 57, Denisse W H D, Lady Aira H H, nahisasuhias, the-rider-sel, SkyllerFirstLight, nesari22, Angela Magic, videl S S, Cris Haddock Flynn, mariadelmonte, laloquita co, MeimiCaro-chan, Gaby Chanii, Love and Cute, DavidusCMT, all-you-need-is-suag, UnbreakableWarrior, Vivi-ntvg, ORQUIDEA671,

outlanderx, ONCEUPONATIME HTTYD FROZEN, DragoViking, Grecia-Da, Princesa Cenicienta, irati53, SEBAS GG, Ana-Gami, Zel-Ol, Nina Chilena, jeremyjsegura, i wanted to be a writer, Vitany Love, karinamorenod, AnnieJackson16,tatiana abadejo, L'esperitLlop**

En fin, hasta la prÃ³xima semana,

Heimao3

15. CapÃ-tulo 14

Siento que venga tarde, espero que les guste.

Disclaimer: los personajes de How to train your dragon pertenecen a Cressida Cowell y/o Dreamworks. El icon es propiedad de Eloa Ajz.

* * *

><p>Â·<p>

Â·

Â·

Mensajes en botella

Â·

CapÃ-tulo 14

Â·

Astrid tenÃ-a planeado subir esa tarde a la superficie y contarle por fin la buena nueva a Hiccup. Necesitaba su ayuda para acercarse a la cueva marina y despuÃ©s de convertirse, necesitarÃ-a ayuda para poder vivir en tierra firme.

HabÃ-a recogido su cabello en su trenza habitual y preparado su morral con la libreta que Ã©l le habÃ-a regalado. Estaba lista, solo esperaba a Storm e irÃ-an juntas a la costa.

DejÃ³ una nota en la cueva de su madre con que estarÃ-a estudiando en la biblioteca con Storm, para evitar que los comentarios de Camicazi a su vuelta levantaran sospecha alguna.

â€” Vamos Storm.

Sirena y delfÃ-n nadaron rÃ¡pidas hacia la costa. TenÃ-an el tiempo justo al volver, ya que Bertha volverÃ-a antes. Por eso la razÃ³n de dejar la nota.

Al llegar a la superficie, esperaron un rato hasta que apareciera Hiccup. Se saludaron y volvieron a quedarse solas para esperar a que Ã©l volviera con Toothless.

"Â¿EstÃ¡s nerviosa?" preguntÃ³ Storm.

â€” Un poco. Tengo miedo que no le guste la idea y quedarme sola ante el peligro.

"Es verdad, pero creo que Ã©l te ayudarÃ¡. Ante todo, son amigos, Â¿no?"

â€” SÃ-, amigos. â€” aunque muy en el fondo, sabÃ-a que aquello era lo mÃ¡s cercano a la definiciÃ³n de su relaciÃ³n, tambiÃ©n sabÃ-a que querÃ-a algo mÃ¡s. Por pequeÃ±o que fuera.

Unos ladridos las desconcentraron. Toothless se acercaba alegre a ellas, dando unos lametones a Astrid antes de alejarse con Storm.

â€” Siento haber tardado. â€” se disculpÃ³ Hiccup.

â€” No te preocupes. â€” contestÃ³ Astrid con una sonrisa.

En tierra, Ã©l caminÃ³ hasta el saliente, mientras que en el agua, ella nadaba hasta el mismo sitio. Con ayuda de las rocas y con la fuerza de sus manos, trepÃ³ para poder sentarse sobre su cola y esperÃ³ a que Hiccup llegara a su lado.

â€” Â¿QuÃ© tal estÃ¡s Astrid? Pareceâ€¦ como si te hubieran dado una buena noticia.

â€” Bueno, esperaba poder darte yo una buena noticia.

El joven humano se sorprendiÃ³ por la respuesta que le dio la sirena y la instÃ³ con un gesto de curiosidad a que se lo contara.

â€” Bueno, heâ€¦ he encontrado la forma de poder salir a la superficie.

â€” Â¿En serio? â€” preguntÃ³ sorprendido. Ella asintiÃ³. â€” Eso es genial, Â¿cÃ³mo?

â€” Con magia.

La respuesta parecÃ-a sencilla, pero aunque Hiccup no lo supiera bien, podÃ-a deducir que aquello serÃ-a mÃ¡s complicado de lo que sonaba. Astrid vio un deje de desaprobaciÃ³n en el rostro del humano, por lo que procediÃ³ a explicÃ¡rselo.

â€” Hay una leyenda que trata de una sirena que podÃ-a cambiar su cola por piernas a su antojo y que saliÃ³ a la superficie para conocer el mundo humano â€” Astrid le ocultÃ³ la verdadera razÃ³n de Death Song para salir a la superficie â€” Lo malo es queâ€¦ lo que encontrÃ³, la decepcionÃ³ y al volver a su hogar, la desterraron.

â€” Eso no suena bien.

â€” Se convirtiÃ³ en la Hechicera del mar.

â€” A ver si adivino. â€” Hiccup se aclarÃ³ la garganta â€” Quieres ir a ver a la Hechicera del mar para que te ayude, Â¿verdad?

â€” Exacto y necesito tu ayuda para llegar a ella y para salir del agua. No sÃ© cÃ³mo funcionan las cosas en tierra firme, asÃ- que necesitarÃ© un guÃ-a. â€” su mirada decidida cambiÃ³ por una suplicante â€” Â¿Me ayudarÃ-as?

Hiccup se sentÃ-a entre la espada y la pared. Por una parte, querÃ-a con todas sus ganas que Astrid pudiera conocer tierra firme, pero por otra, la magia sonaba peligrosa, sobre todo viniendo de alguien con un turbio pasado.

â€” Cuenta conmigo. â€” el joven posÃ³ su mano en la de ella. â€” Cuando quieras.

Astrid sonriÃ³ y luego se dio cuenta de aquel contacto que habÃ-an hecho. PodÃ-a sentir que lo habÃ-a dicho sinceramente, que podÃ-a contar con Ã©l.

Normalmente sentÃ-a un escalofrÃ-o cuando sus manos se rozaban, pero esta vez, fue distinto. Lo sintiÃ³ cÃ¡lido, al igual que Ã©l. Ninguno mostrÃ³ signos de incomodidad, asÃ- que no quitaron las manos.

La sirena sabÃ-a que tenÃ-a mÃ¡s que contar, pero decidiÃ³ olvidarlo por un rato y disfrutar de ese instante.

Â·

En Oniria, Bertha habÃ-a llegado temprano a su hogar entre los corales. Las reuniones del consejo eran agotadoras. Cansada, nadÃ³ hasta su cueva, donde vio la nota que le habÃ-a dejado su hija mayor.

Ãšltimamente, Astrid se pasaba mucho tiempo en la biblioteca, asÃ- que no le extraÃ±Ã³ en absoluto. Que estuviera centrada en sus estudios era un problema menos. Camicazi no estaba en los alrededores, por lo que aprovechÃ³ el momento de paz para recostarse en sus aposentos.

Camicazi nadaba recorriendo los sitios en los que habÃ-a una pequeÃ±a posibilidad de que estuviera su hermana. En el Vraket no estaba, en las fosas, tampoco. PaseÃ³ por la Coralina para encontrarse con Heather, quien le informÃ³ que llevaba sin verla desde que saliÃ³ veloz de clase.

El Ãºltimo sitio que comprobÃ³ fue la biblioteca, donde tampoco habÃ-a rastro de ella. DecidiÃ³ que volver a casa era la mejor opciÃ³n.

Cuando llegÃ³, se encontrÃ³ con que su madre salÃ-a de su cueva tras una renovadora siesta. Esa era la oportunidad que estaba esperando.

â€” Hola mamÃ¡.

â€” Buenas tardes hija.

Sin rodeos, Camicazi sacÃ³ el tema del que tanto querÃ-a hablar.

â€” MamÃ¡, Â¿dÃ³nde te dijo Astrid que iba a estar?

â€” En la biblioteca.

â€” Â¿EstÃ¡s segura? â€” inquiriÃ³ Camicazi.

â€” Â¿Por quÃ© tu hermana habrÃ-a de mentirme?

â€” Por nada, claro estÃ¡. â€” habÃ-a perdido una batalla, pero no la guerra. â€” Â¿Por quÃ© no vamos a buscarla y tenemos otra salida de madre e hijas?

â€” No me parece mala idea. â€” con tanta sospecha por parte de su hija menor.

Nadaron en direcciÃ³n a la biblioteca en silencio. Bertha acabÃ³ despertando su propia curiosidad. Confiaba en su hija mayor, pero la conocÃ-a bien como para saber que no serÃ-a la primera vez que incumplÃ-a una orden.

Cuando llegaron al establecimiento y preguntaron por Astrid, nadie supo decirles su paradero.

Madre e hija salieron de la biblioteca. Bertha estaba decepcionada por la mentira de Astrid y algo enfadada por no haberlo visto venir.

â€” Te lo dije.

â€” Silencio Camicazi. â€” mandÃ³ â€” Â¿DÃ³nde estÃ¡?

La sirena menor vio el cambio de tono de voz en su madre y se asustÃ³. Aquello habÃ-a empezado por querer que su hermana hiciera las cosas bien y por algo de envidia al ver que Astrid subÃ-a a la superficie y ella no. TambiÃ©n, porque no querÃ-a un crimen sin castigo. Se veÃ-a algo injusto para Camicazi, quien ya habÃ-a tenido que cumplir uno que otro castigo por alguna travesura.

â€” No lo sÃ©. â€” su madre la mirÃ³ seria â€” EstÃ¡ bien. Es posible que sepa dÃ³nde estÃ¡.

Por una vez, serÃ-a la hermana responsable que su madre querÃ-a. SuspirÃ³ rendida.

â€” Ha vuelto a la superficie. Si mis cÃ¡lculos no me fallan, dentro de un rato, cuando las lÃºmenes empiecen a despertar, aparecerÃ¡ por el este.

â€” Vamos.

Bertha nadÃ³ adelante, en la direcciÃ³n que le habÃ-a indicado su hija menor. Muy en el fondo, deseaba que aquello no fuera cierto, sino, tendrÃ-a que tomar medidas con Astrid.

Â·

â€” Me tengo que ir. â€” Astrid estaba apoyada en el hombro de Hiccup. Ambos habÃ-an pasado la mayor parte del tiempo en silencio, mirando cÃ³mo el sol se acercaba al horizonte.

â€” Lo sÃ©. â€” Hiccup apretÃ³ levemente la mano de la sirena para luego soltarla.

Astrid saltÃ³ elegantemente al agua. AsomÃ³ su cabeza para mirarle y despedirse.

â€” Â¿Te veo maÃ±ana?

â€” Como siempre.

La sirena nadÃ³ para juntarse con Storm y despedirse de Toothless, quien tras oÃ-r el silbido de Hiccup, nadÃ³ hasta la costa.

Llevaban un rato nadando, a lo lejos podÃ-an divisar Oniria, asÃ- que antes de llegar, Storm aprovechÃ³ para preguntar la razÃ³n de su tan radiante sonrisa.

"Â¿Hablaste con Ã©l? Se te ve muy contenta."

â€” Y lo estoy. Me ha dicho que me va a ayudar y no sÃ©, hoy me sentÃ- muy bien a su lado.

"Me alegro mucho por ti."

â€” Estoy impaciente por poder convertirme.

Astrid nadaba feliz, pensando en todo el tiempo que podrÃ-a pasar al lado de Hiccup antes de luna llena. Todo se estaba dando tal y como habÃ-a planeado.

"Astrid, tenemos problemas."

El gorjeo de Storm la alertÃ³ para mirar de frente. En los corales de los lÃ-mites de Oniria, su hermana y su madre la estaban esperando.

â€” Oh, no.

No se detuvo, sabÃ-a que si lo hacÃ-a, empeorarÃ-a las cosas y no sabÃ-a hasta quÃ© punto estaban de mal. En su mente, empezÃ³ a maquinar una excusa que sonara creÃ-ble, pero ninguna la convencÃ-a. Al llegar a la altura de su madre, no tenÃ-a nada con que defenderse. TendrÃ-a que callar y acatar.

â€” Â¿De dÃ³nde vienes? â€” preguntÃ³ Bertha, sin un Ã¡pice de comprensiÃ³n en su voz.

â€” De la superficie, mamÃ¡.

â€” Storm, vete. â€” soltÃ³ la madre de su amiga.

"Peroâ€¦" Storm querÃ-a quedarse, pues era tan culpable como Astrid, pero la mirada seria de Bertha, la intimidÃ³. Su amiga, simplemente asintiÃ³.

â€” Te pedÃ-, te ordenÃ© que no volvieras a la superficie y mucho menos a la costa, Â¿en quÃ© estabas pensando? â€” hablÃ³.

Astrid no querÃ-a desvelar sus verdaderas intenciones, por lo que se resignÃ³ a aquello que tenÃ-a que decirle su madre. Camicazi, flotaba detrÃ¡s de su madre, observando la reprimenda a su hermana. En el fondo, muy en el fondo, querÃ-a creer que habÃ-a hecho lo correcto, aunque tambiÃ©n sabÃ-a que tendrÃ-a que haber hablado con su hermana antes.

â€” Yoâ€¦ lo sientoâ€¦ te desobedecÃ- y no volverÃ¡ a pasar.

â€” Claro que no volverÃ¡ a pasar. â€” su tono seguÃ-a serio. â€” A partir de ahora, no saldrÃ¡s de tu cueva si no es para ir a tus clases. VendrÃ¡s conmigo todos los dÃ-as cuando termines tus tareas de alumnado. No mas excursiones, no mÃ¡s libertad. Espero haber sido clara.

Sin esperar respuesta de su hija, se girÃ³ para ver a Camicazi.

â€” Lo mismo va para ti. â€” nadÃ³ despacio, alejÃ¡ndose de ambas. â€” A la cueva.

Astrid se quedÃ³ estÃ¡tica. Se dio la vuelta y vio el camino por el que habÃ-a vuelto y por el que parecÃ-a que jamÃ¡s volverÃ-a. Convertirse en humana, estaba lejos. Hiccup, tambiÃ©n.

â€” Â¿Vienes, Astrid? â€” la llamÃ³ su hermana.

â€” SÃ-. â€” contestÃ³ por inercia.

Por mucho que quisiera gritarle a su hermana menor lo entrometida que era â€“porque aquello tenÃ-a su firmaâ€“ era consciente de lo mucho que habÃ-a arriesgado al subir todos los dÃ-as a la superficie. Sobre todo, despuÃ©s de que prometiera a su madre que no lo harÃ-a. Esto solo tenÃ-a un nombre: consecuencias.

* * *

><p>Espero que les haya gustado el capÃ-tulo. Las cosas se han complicado. Camicazi la ha descubierto chanchanchan. En la pÃ¡gina ya estÃ¡ mi concepto de Death Song como
sirena.<p>

Contesto:

Vivi-ntvg: Bueno, creo que tus peticiones han sido escuchadas. Camicazi la ha descubierto, aunque no de la manera que querÃ-a. Me alegra que te guste la relaciÃ³n entre Hiccup y Astrid. Espero que te haya gustado el capÃ-tulo. Saludos.

aileen: La locura estÃ¡ en marcha, pero tiene obstÃ¡culos. Me alegra que te gustara el anterior capÃ-tulo, espero que este tambiÃ©n. Saludos.

KatnissSakura: Otra pelÃ-cula que no he visto. A ver si tus teorÃ-as se acercan a lo que pienso hacer. Me alegra que te gustara. Espero que este tambiÃ©n. Saludos.

Flopi216: Me alegra que te gustara la idea. Y sÃ-, tenÃ-a que poner ese interÃ©s, aunque casi elimino el interÃ©s de Hiccup, pero bueno. Espero que te haya gustado el capÃ-tulo. Saludos.

Navid: Me alegro que te guste la trama. Espero que te haya gustado el capÃ-tulo. Saludos.

UnbreakableWarrior: Aww, Â¡quÃ© review mÃ¡s bonito! Me ha tenido sonriendo todo el dÃ-a. Me alegra mucho que te guste cÃ³mo va la historia y la relaciÃ³n de Hiccup y Astrid. Espero que te haya gustado el giro que ha toado la historia. Saludos.

Mad fine: No sÃ© si sea versiÃ³n de La sirenita. Tampoco sÃ© si

te harÃ¡ llorar. Espero que te haya gustado el capÃ-tulo. Saludos.

videl SS: Bueno, convertirse en humana, estÃ¡ algo lejos ahora. Espero que te haya gustado el capÃ-tulo. Saludos.

Ana-Gami: La tormenta llegÃ³. La madre de Astrid ya sabe que su hija no estaba precisamente estudiando el fondo marino. Espero que te haya gustado el capÃ-tulo. Saludos.

MeimiCaro-chan: No problem. La verdad que sÃ- lo veo tÃ-pico, pero o escribes algo fluffy o pones un malo. Creo. Espero desarrollar bien el personaje de Death Song y sorprenderte. No lo habÃ-a expresado antes porque creÃ-a que la existencia de seres mÃ¡gicos era justo eso, "magia". AdemÃ¡s de que el fic va mÃ¡s centrado en Astrid que en Hiccup, por lo tanto no se habla mucho de sus creencias o de lo que piense acerca de la misma existencia de Astrid. Como extra, tampoco puedo explicarlo tan bien como quisiera porque me he propuesto no hacer uso de los flashback. AÃºn asÃ- espero poder explicar algo mÃ¡s adelante. En fin, espero que te haya gustado el capÃ-tulo. Saludos.

Muchas gracias por su apoyo, por leer y por comentar, tambiÃ©n agradecer a los follow/favorite **Cathrina 57, Denisse W H D, Lady Aira H H, nahisasuhias, the-rider-sel, SkyllerFirstLight, nesari22, Angela Magic, videl S S, Cris Haddock Flynn, mariadelmonte, laloquita co, MeimiCaro-chan, Gaby Chanii, Love and Cute, DavidusCMT, all-you-need-is-suag, UnbreakableWarrior, Vivi-ntvg, ORQUIDEA671, outlanderx, ONCEUPONATIME HTTYD FROZEN, DragoViking, Grecia-Da, Princesa Cenicienta, irati53, SEBAS GG, Ana-Gami, Zel-Ol, Nina Chilena, jeremyjsegura, i wanted to be a writer, Vitany Love, karinamorenod, AnnieJackson16,tatiana abadejo, L'esperitLlop**

En fin, hasta la prÃ³xima semana,

Heimao3

16. CapÃ-tulo 15

No sÃ© cÃ³mo lo he hecho, pero he aquÃ- un capÃ-tulo que viene en hora (Â¡Yey!) Espero que les guste mucho.

Como nota adicional, esta semana he empezado las clases, asÃ- que si algÃºn capÃ-tulo viene con atraso -aparte de que avisarÃ© en la pÃ¡gina- tendrÃ¡ un motivo de ese estilo. Hay prioridades, Â¿si?

Disclaimer: los personajes de How to train your dragon pertenecen a Cressida Cowell y/o Dreamworks. El icon es propiedad de Eloa Ajz.

* * *

><p>Â·<p>

Â·

Â·

Mensajes en botella

Â·

CapÃ-tulo 15

Â·

Al dÃ-a siguiente, en la maÃ±ana, Bertha no habÃ-a querido hablar de los Ãºltimos sucesos. Ni Astrid ni Camicazi se pronunciaron para dar su opiniÃ³n, aquello podÃ-a ser peligroso, inclusive si decÃ-an algo a favor.

â€” De clase a casa â€” fue lo Ãºnico que dijo su madre. Ellas simplemente asintieron.

Las dos hermanas quedaron en silencio, esperando a que se diera el tiempo exacto para ir a sus respectivas clases. La tensiÃ³n se notaba en el ambiente. Camicazi sopesaba sus Ãºltimos actos. EstÃ¡ bien que quizÃ¡ ese no era el camino a tomar para con su hermana, pero no veÃ-a justo que se saliera con la suya. Era una especie de venganza mezclada con un intento de ser responsable. Astrid, en cambio, tenÃ-a la mirada perdida y triste. Todo se habÃ-a ido al traste, empezando porque ya no podrÃ-a subir a la superficie todo lo que querÃ-a y eso llevaba al segundo inconveniente: Hiccup.

De un momento a otro, la sirena mayor, empezÃ³ a atar cabos. AgitÃ³ la aleta de su cola, dando signos de enfado.

â€” Fuiste tÃº, Â¿verdad?

Camicazi se asustÃ³ un poco por el tono peligroso con el que le habÃ-a hablado su hermana, pero no se iba a quedar de brazos cruzados ante ella.

â€” Â¿QuÃ© querÃ-as que hiciera? Siempre me mentÃ-as.

â€” Como si tÃº nunca me hubieras mentido, Â¿eh, Cami?

â€” Son cosas distintas, Astrid.

â€” No, eran mis cosas. â€” reclamÃ³.

Ambas se miraron retadoramente. Iban a defender lo que creÃ-an correcto y en aquel momento, no pensaban en la repercusiÃ³n que tendrÃ-an sus palabras.

â€” Entre hermanas no hay secretos. â€” fue el Ãºltimo argumento de Camicazi.

â€” Entre hermanas no se hacen esto. â€” respondiÃ³ segura Astrid.

Se dieron la vuelta al mismo tiempo, dÃ¡ndose la espalda y haciendo mÃ¡s grande lo que en un principio era un pequeÃ±o abismo entre ellas. Astrid agarrÃ³ su morral y nadÃ³ fuera de la cueva, en direcciÃ³n a sus clases, dejando atrÃ¡s a su hermana.

Conforme iba pasando el tiempo, Astrid pensaba en la reprimenda de su madre y en cÃ³mo escapar a la superficie, al menos para despedirse de Hiccup. QuizÃ¡ para siempre.

A la salida de sus clases, su madre la esperaba para llevarla consigo a su lugar de trabajo o donde ella necesitara estar, asÃ- no perderla de vista.

â€” MamÃ¡, Â¿es esto necesario? â€” se quejÃ³ Astrid.

â€” Hasta que pueda volver a confiar en ti.

Astrid lo sintiÃ³ como un golpe. Siempre habÃ-a sido la mano derecha de su madre y ahora, no podÃ-a ni opinar. QuerÃ-a responderle, pero bien sabÃ-a que no saldrÃ-a bien parada. Simplemente callÃ³.

Â·

El sol estaba llegando a su ocaso y Hiccup seguÃ-a en la bahÃ-a, esperando a la sirena, pero si no habÃ-a aparecido antes de que el sol llegara al horizonte, las probabilidades de que lo hiciera ahora, eran casi nulas.

â€” Parece que hoy no vendrÃ¡n Tooth.

El can gimoteÃ³ en decepciÃ³n, al igual que su dueÃ±o suspirÃ³ cansado, mas no molesto.

â€” Espero que no les haya pasado nada, Â¿verdad amigo? â€” Hiccup se levantÃ³ para volver al bosque que tenÃ-an detrÃ¡s y el can le siguiÃ³ el paso. â€” Seguro que maÃ±ana vienen.

Â·

Al dÃ-a siguiente, en la maÃ±ana, Bertha repitiÃ³ el ritual del dÃ-a anterior, dejando Ã³rdenes claras para sus dos hijas. Ellas asintieron, pero no pronunciaron palabra. Ni con su madre, ni entre ellas.

Durante todo el dÃ-a, no pudo parar de pensar en lo que Hiccup pudiera estar pensando de ella. Que Ã©l ya no le importaba, que ya no le interesaba tierra firme o que ya no querÃ-a tener nada que ver con los humanos. No, era mÃ¡s complicado que eso.

Esa noche, tampoco podrÃ-a salir a tierra firme para pedirle la ayuda que requerÃ-a para ir con Death Song y tampoco sabÃ-a si Ã©l la estarÃ-a esperando para entonces. A eso, habÃ-a que sumarle si conseguÃ-a deshacerse del control de su madre, serÃ-a probablemente, la Ãºltima vez que le verÃ-a.

No verle no era una opciÃ³n.

Al tÃ©rmino de las clases, tenÃ-a la difÃ-cil decisiÃ³n de tirar por la borda todo lo que habÃ-a conseguido con Hiccup y quedarse en Oniria para contento de su madre o bien, dejar atrÃ¡s su hogar y su familia para escapar a tierra firme, un lugar desconocido que explorar.

Definitivamente, estaba claro lo que querÃ-a hacer. Al salir de clases, con todo el barullo de las demÃ¡s sirenas, emitiÃ³ su canto para llamar a su amiga delfÃ-n y oyÃ³ a lo lejos una respuesta casi inmediata, que no pudo atender.

â€” Lady Astrid â€” saludÃ³ un tritÃ³n joven.

â€” Â¿QuiÃ©n eres? Â¿Te conozco?

â€” Su madre me envÃ-a a recogerla para ir con ella. EstÃ¡ en una reuniÃ³n del consejo. â€” contestÃ³, ignorando sus preguntas.

Astrid vio a lo lejos cÃ³mo Storm nadaba con rapidez hacia donde estaba y despuÃ©s se desviaba para esconderse.

â€” EstÃ¡ bien, pero tengo que recogerâ€¦ unas cosas dentro. Se me olvidÃ³ mi coral.

â€” La espero aquÃ-.

La sirena nadÃ³ rÃ¡pida para alejarse de aquel tritÃ³n del que ni sabÃ-a su nombre, pero su porte le hacÃ-a saber que era verdad que iba de parte de su madre. Antes de llegar a su clase, cambiÃ³ el rumbo para llegar a Storm.

"Astrid, sabes que es peligroso que tu madre nos vea juntas, Â¿quÃ© pasa?"

â€” Storm, no tengo tiempo. Lo sientoâ€¦ necesito que me hagas un favor.

"Dime."

â€” Necesito que le hagas llegar esto a Hiccup. Por favor, es mi Ãºltima oportunidad. â€” rogÃ³ la sirena al mismo tiempo que sacaba de su morral el pergamino que habÃ-a escrito en clase.

"Â¿QuÃ© vas a hacer?"

â€” MaÃ±ana es cuarto de luna. Tengo que irâ€¦ por favorâ€¦ â€” suplicÃ³.

"Â¿EstÃ¡s segura de esto?"

â€” Al menos tengo que ir a despedirme.

"EstÃ¡ bien" gorjeÃ³ rendida. "HarÃ© lo que pueda."

â€” Gracias. â€” sin esperar respuesta, Astrid volviÃ³ con el tritÃ³n que la estaba esperando.

La delfÃ-n se alejÃ³ inmediatamente de ella a riesgo de que la vieran, pero por suerte, eso no sucediÃ³. PasÃ³ desapercibida para todos cuando se alejÃ³ de los lÃ-mites de Oniria.

Cuando llegÃ³ a divisar la costa y vio la posiciÃ³n del sol, supo que Hiccup todavÃ-a no habÃ-a llegado a la bahÃ-a, por lo que decidiÃ³ ir directamente a la cueva donde guardaba su bote y esperar.

Â·

Hiccup salÃ-a de la forja algo tarde a como acostumbraba las Ãºltimas semanas. No habÃ-a visto a Astrid el dÃ-a anterior y no sabÃ-a si hoy la encontrarÃ-a o no. Al menos, adelantÃ³ algo de trabajo, puesto que el tiempo en Berk se le acababa.

TomÃ³ todo lo necesario para hacerle su visita a Toothless al otro lado del acantilado y caminÃ³ hasta la cueva. AllÃ-, se sorprendiÃ³ de encontrar a Storm algo inquieta.

â€” Hey, Storm Â¿quÃ© pasa? Â¿dÃ³nde estÃ¡ Astrid?

"Son malas noticias. No puede salir de Oniria, su madre la tiene vigilada" la delfÃ-n empezÃ³ a enumerar los tantos problemas que habÃ-a acumulado su amiga, pero no cayÃ³ en la cuenta de que Hiccup no le entendÃ-a.

â€” Lo sientoâ€¦ no te entiendoâ€¦ â€” el joven humano solo habÃ-a oÃ-do los gorjeos de la delfÃ-n.

"Los humanos no entienden." GruÃ±Ã³.

Storm metiÃ³ la cabeza en el agua un instante, para luego aparecer con un pergamino en su hocico. Hiccup lo tomÃ³, temiÃ©ndose una mala noticia de parte de Astrid, pero lo que leyÃ³ fue mÃ¡s sorprendente.

_Hiccup, siento no haber ido a nuestro encuentro ayer. No he podido.

>Hoy tampoco podrÃ©, pero hay algo que te querÃ-a pedir y es que me ayudes con el tema de Death Song. NecesitarÃ© ayuda para ir a verla y si consigo que me transforme, necesitarÃ© que me ayudes en tierra firme, Â¿podrÃ-as?
EspÃ©rame en nuestra bahÃ-a al anochecer, no estoy muy segura de a quÃ© altura de la luna podrÃ© llegar, pero allÃ- estarÃ©. Lo prometo.
>Muero por conocer tierra firme contigo.
Astrid._

Hiccup cerrÃ³ el pergamino y notÃ³ que Storm ya no estaba allÃ-. Muchos pensamientos pasaron por su mente. En primer lugar, se volviÃ³ a replantear la idea de haber creado un lazo de amistad con una sirena; y en segundo lugar, que esa sirena querÃ-a cambiar su cola por piernas para conocer el mundo en el que Ã©l vivÃ-a con auda de magia en el proceso.

Â¿Realmente existÃ-a una magia capaz de hacer eso?

Lo Ãºnico que sabÃ-a era que estarÃ-a ahÃ- para verlo y sobre todo, para estar con Astrid y ser su guÃ-a, pues habÃ-a mucho que enseÃ±ar.

* * *

><p>No sÃ© si ha sido rÃ¡pido, pero bue, no quiero alargar tanto el fic. Hoy me entretuve escribiendo el final y ni siquiera tengo escrito lo que pasa en el medio, duh. Contesto.<p>

Vivi-ntvg: La relaciÃ³n de Hiccup y Astrid no estÃ¡ tan perdida y la que va a hacer algo "estÃºpido" o una "locura" es ella *chanchanchan* Espero que te haya gustado el capÃ-tulo.
Saludos.

KatnissSakura: Exacto, no se va a quedar quieta. Es mÃ¡s ya ha puesto su plan -otro de muchos- en marcha. Espero que te haya gustado el capÃ-tulo. Saludos.

Flopi216: Realmente, tienen muy poco tiempo para verse. A Hiccup se le cumple el plazo y Astrid castigada... pero ya se las arreglÃ³ para hacerle llegar al menos un mensaje. Â¿QuÃ© pasarÃ¡? En el siguiente capÃ-tulo resueltas las preguntas. Espero que te haya gustado el capÃ-tulo. Saludos.

Navid: Bueno, no obedecerÃ¡. A menos que la vuelvan a descubrir yÃ©ndose a la superficie *risa malvada* En fin, espero que te haya gustado el capÃ-tulo. Saludos.

DragoViking: Hiccup se preocupÃ³ el primer dÃ-a y al siguiente,ya le hicieron llegar una carta. A ver quÃ© pasa en el prÃ³ximo capÃ-tulo. Espero que te haya gustado este. Saludos.

Astrid H: Me alegro que te guste el fic. Â¿Tradiciones de sirenas? No he encontrado mucho sobre el tema. Casi todas las pÃ¡ginas son fake. Me inspiro mÃ¡s de cosas que haya leÃ-do en libros de fantasÃ-a. Actualizo una vez por semana, aunque con las clases, quizÃ¡ me atrase con eso. Espero que te haya gustado el capÃ-tulo. Saludos.

UnbreakableWarrior: Me alegro que te haya gustado tanto. No todo tiene que ser un camino de rosas, ts. Espero que te haya gustado el capÃ-tulo. Saludos.

MeimiCaro-chan: Bueno, el escape no estÃ¡ definido, pero que se va a ir, se va. EstÃ¡ claro. Me ha gustado todo eso que dices de la relaciÃ³n de Hiccup y Astrid. Me hace ver que he hecho un progreso porque antes era muy de "se enamoraron perdidamente el uno del otro" "oh, amor mÃ-o" "flores, bombones y dragones (?)" I mean, era demasiado al grano, pero las relaciones no son asÃ-. Van de a poquito. Con respecto a Hipo y su curiosidad, creo que es mÃ¡s por cÃ³mo se criaron. Astrid por ejemplo, el primer momento que se entera de la existencia de los humanos, fue como el momento en que te desvelan que algÃºn "guardiÃ¡n" no existe. En cambio, Hiccup ha escuchado de ellos por los cuentos, pero siempre con el "no existen". Le causa impresiÃ³n, pero a la vez sabe cosas de ella. Me gustarÃ-a poder decir mÃ¡s del tema, pero creo que te harÃ© spoiler y no quiero. Me encantan tus testamentos, asÃ- que no te preocupes. Espero que te haya gustado el capÃ-tulo. Saludos.

Muchas gracias por su apoyo, por leer y por comentar, tambiÃ©n agradecer a los follow/favorite **Cathrina 57, Denisse W H D, Lady Aira H H, nahisasuhias, the-rider-sel, SkyllerFirstLight, nesari22, Angela Magic, videl S S, Cris Haddock Flynn, mariadelmonte, laloquita co, MeimiCaro-chan, Gaby Chanii, Love and Cute, DavidusCMT, all-you-need-is-suag, UnbreakableWarrior, Vivi-ntvg, ORQUIDEA671, outlanderx, ONCEUPONATIME HTTYD FROZEN, DragoViking, Grecia-Da, Princesa Cenicienta, irati53, SEBAS GG, Ana-Gami, Zel-Ol, Nina Chilena, jeremyjsegura, i wanted to be a writer, Vitany Love, karinamorenod, AnnieJackson16,tatiana abadejo, L'esperitLlop, omega68nova, Blazekk**

En fin, hasta la prÃ³xima semana,

Heimao3

17. CapÃ-tulo 16

Muy buenos dÃ-as queridos readers, siento el retraso. Espero que les guste este capÃ-tulo salido de la inspiraciÃ³n de mis neuronas a media noche y las de la maÃ±ana. Les dejo con la lectura.

Disclaimer: los personajes de How to train your dragon pertenecen a Dreamworks y/o Cressida Cowell. El icon es propiedad e Eloa Ajz

* * *

><p>Â·<p>

Â·

Â·

Mensajes en botella

Â·

CapÃ-tulo 16

Â·

En la tranquilidad de su cueva, Astrid pensaba una y otra vez en lo que estaba a punto de hacer. No contaba con la ayuda de Storm, pues habÃ-a decidido dejarla al margen esta vez. Pero eso no querÃ-a decir que en un futuro prÃ³ximo no la llamara. En tierra, contaba con la ayuda de Hiccup o al menos, eso querÃ-a pensar.

Su madre estaba en los alrededores desde hacÃ-a ya un tiempo, vigilando que tanto su hija mayor como su hija menor cumplieran con sus deberes y obligaciones de las clases. El hogar de las tres sirenas se encontraba en silencio, mÃ¡s que de costumbre. Algo preocupada, nadÃ³ a los aposentos de Camicazi, para comprobar que todo estaba en orden.

Astrid notÃ³ que la presencia de su madre estaba algo alejada de ella, por lo que aprovechÃ³ para sacar la libreta que Hiccup le habÃ-a regalado.

Su mente estaba muy lejos de su cueva. PÃ¡gina tras pÃ¡gina, se preguntaba cuÃ¡n grande serÃ-a todo el conocimiento que aguardaba tierra firme. Â¿QuÃ© tanto podrÃ-a llenar las pÃ¡ginas de su libreta? Tan enfrascada estaba en su momento de lectura solitaria, que no notÃ³ cuando su madre apareciÃ³ en sus aposentos.

â€” Â¿QuÃ© es esto Astrid? â€” sin pensarlo, Bertha le quitÃ³ la libreta de las manos y leyÃ³ por encima su interior.

â€” MamÃ¡, puedo explicÃ¡rtelo. Yoâ€¦ â€” Astrid intentÃ³ recuperar su libreta, pero ya era demasiado tarde.

â€” Â¿Humanos? Â¡Te pedÃ- que te alejaras de ellos!

â€” No es lo que pareceâ€¦

â€” Has aprendido su escritura y has aprendido de su cultura, Â¿es o no es lo que parece? Â¡Has confraternizado con ellos!

Bertha empezÃ³ a nadar de un lado a otro de la cueva, estaba enfadada y las excusas de su hija mayor solo conseguÃ-an enervarla mÃ¡s.

â€” MamÃ¡â€¦

â€” Â¡Silencio! Hasta aquÃ- llegÃ³ mi paciencia. No sÃ© cÃ³mo, pero me asegurarÃ© de que no salgas a la superficie Â¡nunca mÃ¡s!

La sirena jefa hizo uso de su magia para volver aÃ±icos el cuaderno que portaba en su mano.

â€” Â¡No! â€” Astrid se cubriÃ³ con las manos, sintiendo que algo se rompÃ-a en su interior.

â€” Espero que te sirva de aviso.

La madre saliÃ³ airosa de la cueva en busca de respuestas para poder poner soluciÃ³n al gran problema que suponÃ-a el mundo humano.

La joven sirena se quedÃ³ inmÃ³vil en su cueva. Cuando vio salir a su madre, se acercÃ³ lentamente a los diminutos restos de la libreta que flotaban en el agua. IntentÃ³ agarrarlos, pero se desvanecÃ-an entre sus dedos.

NadÃ³ rÃ¡pida para revolver entre sus pertenencias aquello que creÃ-a necesario para su vida en tierra firme. No pensaba quedarse allÃ- por mÃ¡s tiempo. Â¿Encerrada de por vida? No, ella querÃ-a ser libre.

Cuidando de que su madre en ese momento no estuviera cerca ni que Camicazi tampoco, saliÃ³ nadando veloz de su cueva.

Llegando a la zona limÃ-trofe, se detuvo para observar el recorrido que seguirÃ-a. El sol ya no estaba en el cielo, pero las lÃºmenes serÃ-an su guÃ-a. AgarrÃ³ con fuerza su morral y comenzÃ³ a nadar con mÃ¡s determinaciÃ³n, dando una Ãºltima mirada a su hogar, Oniria.

â€” AdiÃ³sâ€¦

Â·Â·Â·

Hiccup llevaba en la costa desde que el sol se habÃ-a escondido. No querÃ-a que Astrid llegara y no lo encontrara, asÃ- que por precauciÃ³n, decidiÃ³ ir antes. TenÃ-a listo su bote y algo de abrigo por si la sirena llegaba pasada la medianoche.

â€” Â¿Crees que todo saldrÃ¡ bien Tooth? â€” preguntÃ³ Hiccup al can, quien solo gimoteÃ³ en respuesta â€” Yo tambiÃ©n estoy preocupado, pero serÃ¡ genial que Astrid pueda conocer el poblado y a Cloudjumper. â€” Toothless agitÃ³ su cola con alegrÃ-a.

El castaÃ±o dirigiÃ³ su mirada hacia el horizonte, esperando por ver a la sirena cumpliendo su promesa o a la delfÃ-n trayendo otro mensaje.

A lo lejos, divisÃ³ movimiento. Pudo ver la sombra de alguien que salÃ-a del agua y sacudÃ-a su cabello acercarse a la costa. Cuando la figura estuvo mÃ¡s cerca, pudo comprobar que era Astrid.

â€” Â¡Astrid! â€” el joven la saludÃ³ a lo lejos.

La sirena, todavÃ-a con emociones encontradas en su mente, cambiÃ³ su gesto preocupado por una sonrisa dedicada a Hiccup. De ahora en adelante, solo podÃ-a contar con Ã©l. Si todo salÃ-a bien, no necesitarÃ-a de nadie mÃ¡s que Ã©l en tierra firme.

â€” Me alegra verte Hiccup.

El joven humano sintiÃ³ un pequeÃ±o picor en las mejillas por aquel comentario. Ã‰l tambiÃ©n estaba feliz de verla y mÃ¡s de saber que podrÃ-a convertirse en humana.

â€” Â¿CÃ³mo estÃ¡s? â€” preguntÃ³ Ã©l.

â€” Nerviosa, Â¿y tÃº?

â€” Ansiando enseÃ±arte mi poblado y todo lo que debes saber sobre los humanos.

La sirena sonriÃ³, olvidÃ¡ndose por un momento los problemas que traÃ-a consigo.

â€” Â¿Vamos?

Hiccup asintiÃ³ y se levantÃ³ para despedir a Toothless y desencallar su bote. Astrid irÃ-a delante para enseÃ±arle el camino.

Â·

Pasado un tiempo y ya mÃ¡s calmada, Bertha se permitiÃ³ respirar con tranquilidad y sopesar el castigo que le habÃ-a impuesto a su hija mayor. De joven, ella habÃ-a cometido sus locuras, pero siempre sabiendo cuÃ¡les eran los lÃ-mites.

Los tiempos cambiaban, pero las normas seguÃ-an siendo las mismas. TenÃ-a que hablar con ella seriamente, con el corazÃ³n en la mano. SÃ³lo asÃ- sabrÃ-a por quÃ© decÃ-a las cosas. TambiÃ©n, para disculparse por destruir esa libreta que parecÃ-a importante para ella dada su reacciÃ³n.

La sirena madre nadÃ³ hacia la cueva de Astrid, pero se llevÃ³ una sorpresa desagradable al ver que allÃ- no estaba. La cueva de coral estaba completamente vacÃ-a y revuelta.

â€” Noâ€¦

Su hija se habÃ-a ido. QuizÃ¡s para siempre.

Â·

Al fin habÃ-an encontrado los farallones que daban entrada a la cueva. Estaba mÃ¡s lejos de lo que pensaban y era menos accesible de lo que habÃ-an planeado.

â€” Â¿EstÃ¡s segura de que es ahÃ-?

â€” AsÃ- lo decÃ-an los manuscritos y las historias de Storm

Ante tal argumento, Hiccup no volviÃ³ a objetar. El Ãºnico

inconveniente que veÃ-a a que la cueva fuera submarina, era que Ã©l no podÃ-a aguantar mucho tiempo debajo del agua.

â€” IrÃ© sola.

â€” No Astrid. Quiero ir contigo. Necesitas que alguien estÃ© ahÃ- y quiero ser yo. â€” dijo seguro de sus palabras.

Y sin esperar respuesta de ella, saltÃ³ al agua, sumergiÃ©ndose por completo. Al poco tiempo, sacÃ³ la cabeza para poder respirar, sabÃ-a que necesitaba un poco de tiempo para acostumbrarse a la temperatura del agua y para poder controlar su respiraciÃ³n. Para cumplir lo primero, se dedicÃ³ a atar su bote al saliente picudo de una roca del acantilado.

â€” Hiccup, estÃ¡s temblando â€” observÃ³ Astrid.

â€” Es hasta que me acostumbre. Dame un tiempo.

Otra vez, no dejÃ³ que Astrid se pronunciara. RespirÃ³ hondo y volviÃ³ a meter la cabeza en el agua para despuÃ©s soltar el aire de sus pulmones. Cuando Ã©ste se acabÃ³, saliÃ³, volviÃ³ a respirar y se metiÃ³ en el agua. RepitiÃ³ el gesto varias veces antes de dirigirse completamente a Astrid.

â€” Ya estoy listo.

â€” No sÃ© quÃ© acabas de hacer, pero tampoco preguntarÃ© â€” acotÃ³. â€” Toma mi mano, te darÃ© impulso.

Hiccup la tomÃ³ de la mano y sintiÃ³ cÃ³mo el frÃ-o de su cuerpo menguaba. Nadaron juntos hasta los farallones y antes de entrar en el agua, se miraron y asintieron seguros del paso que iban a dar. Ella esperÃ³ que Ã©l tomara aire y se sumergiÃ³ en el agua.

Astrid nadÃ³ todo lo rÃ¡pido que le permitÃ-a su aleta para que Hiccup pasara el menos tiempo posible sin aire, pero, al parecer, el ejercicio que habÃ-a hecho antes le servÃ-a para mantenerse estable y consciente.

Ambos consiguieron salir a la superficie dentro de la cueva. La oscuridad los envolvÃ-a, no sabÃ-an muy bien dÃ³nde estaban o si se habÃ-an equivocado hasta que pequeÃ±as llamas azules se encendieron marcando un camino.

â€” Vamos. â€” Astrid volviÃ³ a tomarle de la mano y tirÃ³ de Ã©l.

A medida que avanzaban, las luces se iban apagando detrÃ¡s de ellos. Al frente, divisaron una pequeÃ±a superficie de piedra que no estaba iluminada.

â€” Â¿Es aquÃ-? â€” preguntÃ³ Hiccup en un susurro.

Y como si lo hubieran escuchado, las llamas que quedaban a sus costados, se apagaron para encenderse en la plataforma y dar a conocer el rostro de la Hechicera.

â€” Death Song â€” susurrÃ³ Astrid, impresionada por el aspecto de la Hechicera.

Death Song tenÃ-a apariencia de una sirena adulta. TenÃ-a una larga cabellera castaÃ±a oscura y una pÃ¡lida tez que afinaba mÃ¡s su belleza, pero lo que mÃ¡s sorprendiÃ³ a Astrid fue que la Hechicera tuviera alas, de color anaranjado en combinaciÃ³n con tonos Ã¡mbar y azules, que daban un efecto hipnÃ³tico, como si formaran espirales en ellas. Su atuendo no se alejaba mucho del suyo propio, tenÃ-a una tela que cubrÃ-a sus atributos y otro trozo de tela aÃºn mÃ¡s grande y largo que cubrÃ-a sus Â¿piernas?

â€” AsÃ- que es verdadâ€¦ â€” volviÃ³ a susurrar la sirena, viendo que Death Song sÃ- tenÃ-a el control sobre su aleta.

La Hechicera estaba sentada en una especie de trono con mirada seria, observÃ³ todo lo que pudo a sus invitados, pero no era suficiente.

â€” Por fin nos conocemos, Astrid. â€” su voz era afilada, como si estuviera envuelta de rencor.

â€” Â¿Se conocen? â€” preguntÃ³ en alto Hiccup.

â€” Noâ€¦ â€” contestÃ³ insegura ella.

â€” Claro que no me conoce, pero yo a ella sÃ-. La primera sirena en aÃ±os que se acerca a la costa. â€” soltÃ³ sin mÃ¡s â€” Te he estado observando desde la primera vez que desobedeciste las Ã³rdenes del consejo.

Hiccup se extraÃ±Ã³ por las palabras de Death Song. No sabÃ-a ese pequeÃ±o, pero gran detalle.

â€” Â¿Observando? â€” inquiriÃ³ la sirena â€” Entonces, sabrÃ¡s lo que vengo a pedirte, Â¿verdad?

Death Song se levantÃ³ y caminÃ³ unos pasos para acercarse a la orilla de la plataforma donde estaba.

â€” Por supuesto que lo sÃ©. Quieres que te dÃ© piernas para poder conocer tierra firme de la mano de este humano.

â€” Exacto. â€” contestÃ³ algo desconfiada.

La Hechicera volviÃ³ a dar pasos pequeÃ±os hasta tocar el agua, pero seguÃ-a sin transformarse. BatÃ-a sus alas para no sumergirse del todo.

â€” Â¿QuÃ© te hace pensar que lo harÃ©? â€” cuestionÃ³ pausadamente â€” Â¿Acaso no sabes que las sirenas vivimos perseguidas por estos seres? Este simple humano te entregarÃ¡ a las autoridades, como todos.

â€” No es verdad. â€” defendiÃ³ Astrid â€” Ã‰l no es asÃ-.

â€” Yo nunca la delatarÃ-a â€” hablÃ³ Hiccup.

â€” Oh, ya veo. AquÃ- hay algo mÃ¡s que querer descubrir tierra firme, Â¿verdad?

Astrid abriÃ³ los ojos con exageraciÃ³n, entendiendo y no entendiendo al mismo tiempo a lo que se referÃ-a la mujer que tenÃ-a

delante.

â€” Â¿Vas a arriesgar tu vida en el mar por sujetos como este? â€” a ese tÃ©rmino de la conversaciÃ³n, Death Song ya se habÃ-a transformado. HabÃ-a cambiado sus piernas por una cola de escamas anaranjadas y aleta azulada, asÃ- como habÃ-a recuperado su tiara, sÃ-mbolo de la dinastÃ-a a la que pertenecÃ-a â€” Los humanos no valen la pena.

â€” Eso no lo sabes. â€” respondiÃ³ segura la sirena rubia â€” Ã‰l es diferente. Eran otros tiempos cuando tÃºâ€¦

â€” Si tan segura estÃ¡s, demuÃ©stramelo. â€” le cortÃ³. Su tono de voz, que habÃ-a permanecido sereno, pero desafiante, cambiÃ³ a uno arisco.

â€” Â¿CÃ³mo?

â€” Te concedo tu deseo. Te otorgarÃ© piernas si es lo que quieres. PodrÃ¡s vivir entre humanos. Peroâ€¦

â€” Â¿Pero?

â€” Sabes que mis hechizos tienen sus riesgos. â€” Astrid asintiÃ³ â€” Al estar en su cenit la luna llena, el encantamiento se harÃ¡ permanente y hasta entonces, no podrÃ¡s tocar el agua del mar, sino, volverÃ¡s a ser sirena. Es tu decisiÃ³n quedarte en tierra firme o volver con tu familia.

Hiccup escuchaba atentamente los tÃ©rminos del hechizo al que se iba a someter su amiga. Demasiados riesgos para su gusto, pero sabÃ-a que no habÃ-a otra forma de que pudiera obtener piernas.

â€” Â¿No vas a pedir pago?

â€” No, porque despuÃ©s de que pase la luna llena, te darÃ¡s cuenta del grave error que has cometido y ese serÃ¡ el pago. Â¿Amor? Eso solo son ilusiones.

Astrid se asustÃ³ de sus palabras, pues contemplaban una reacciÃ³n negativa a su cambio.

â€” Al final, te quedarÃ¡s sola y ese serÃ¡ el pago. Sufrir por una decepciÃ³n. Como sufrÃ- yo.

Sirena y humano se sorprendieron del deje de dolor que habÃ-a en las palabras de Death Song. MÃ¡s se sorprendieron cuando alzÃ³ su mano dejando ver cÃ³mo formaba una pequeÃ±a bola de energÃ-a formada por pequeÃ±as partÃ-culas brillantes que danzaban en el aire.

Tras unos segundos, Death Song extendiÃ³ su mano en direcciÃ³n a Astrid, mandÃ¡ndole asÃ- el hechizo. Astrid se asustÃ³ del gesto tan repentino, soltÃ³ la mano de Hiccup al sentir que esa pequeÃ±a bola de energÃ-a la atravesaba. Se llevÃ³ las manos al pecho, sintiÃ©ndose una extraÃ±a sensaciÃ³n que la recorrÃ-a.

â€” Astrid, Â¿estÃ¡s bien?

â€” Yo que tÃº la sacaba rÃ¡pido del agua. â€” dijo Death Song antes de desaparecer ante sus ojos.

El comentario de la Hechicera y que Astrid siguiera sin responder lograron gue Hiccup se preocupara. La tomÃ³ de la mano sin importarle que todavÃ-a estuviera en shock y nadÃ³ todo lo rÃ¡pido que pudo hacia el principio del camino.

â€” Astrid, responde, por favor. â€” Hiccup la zarandeÃ³ para hacerla volver en sÃ-, pero apenas consiguiÃ³ respuesta.

â€” No puedo mover mi colaâ€¦ â€” susurrÃ³, Ã©l la mirÃ³ preocupado â€” No puedo nadar. â€” se alterÃ³.

â€” Tranquila, yo te llevarÃ©. â€” Astrid asintiÃ³ y se dejÃ³ llevar cuando Hiccup se sumergiÃ³ en el agua.

El joven nadaba mÃ¡s lento que cualquier sirena o tritÃ³n y tener que tirar de Astrid y controlar su propia respiraciÃ³n lo ponÃ-an mÃ¡s nervioso.

"Â¡Hiccup!"

El aludido habÃ-a conseguido pasar por debajo de las rocas que conformaban la cueva submarina cuando oyÃ³ el grito ahogado de la sirena. Todo estaba oscuro, pero cuando volteÃ³ a verla, notÃ³ que el hechizo habÃ-a hecho efecto. Astrid ya habÃ-a cambiado su cola por piernas y al parecer, todo lo que conllevaba ser humana, pues las sirenas respiraban bajo el agua, pero los humanos no.

Hiccup hizo su mejor esfuerzo por alcanzar la superficie de una vez y cuando lo consiguiÃ³, pensÃ³ que Astrid saldrÃ-a tras Ã©l, pero tuvo que tirar de ella para darse cuenta de que estaba inconsciente.

â€” Astrid, despiertaâ€¦ â€” era algo inÃºtil seguir en el agua, por lo que divisÃ³ su bote y nadÃ³ hasta allÃ- tirando de ella.

Como pudo, la subiÃ³ al bote sin volcarlo y la cubriÃ³ con el abrigo que llevÃ³. DesatÃ³ el bote y se dispuso a remar hacia Berk.

* * *

><p>Sorry, me saliÃ³ bastante mÃ¡s largo de lo que pensaba, pero no querÃ-a dividirlo en dos partes. PreferÃ- poner todo este lÃ-o en un solo capÃ-tulo. Espero que les haya gustado. Respondo:<p>

Navid: Me acordÃ© de una pelea amistosa con mi hermana para esa escena. Ya sabes lo que pasÃ³ con Astrid, ahora hay que ver cÃ³mo reacciona y cÃ³mo son sus primeras impresiones. Espero que te haya gustado el capÃ-tulo. Saludos.

KatnissSakura: A Astrid le dio un poco igual que su madre le prohibiera salir, sobre todo cuando rompiÃ³ algo que ella apreciaba. Espero que te haya gustado el capÃ-tulo. Saludos.

Flopi216: Me alegro que te gustara, espero que este igual. Saludos.

Vivi-ntvg: En este capÃ-tulo se vio cÃ³mo escapÃ³ Astrid. Sin muchas florituras y sin gran plan. Espero que te haya gustado el capÃ-tulo. Saludos.

aileen: Me alegra que te gustara el capÃ-tulo. Espero que este haya cumplido con tus expectativas. Saludos.

Nube: Aw, gracias por tus palabras. Dentro de lo que pueda, intentarÃ© compaginar estudios y fanfiction. Espero que te haya gustado el capÃ-tulo. Saludos.

UnbreakableWarrior: No es nada, en serio, comentarios como el tuyo me hacen ver que vale la pena quedarse despierta unas horas mÃ¡s para terminar capÃ-tulo, porque hay alguien al otro lado que los lee y le gustan. Muchas gracias por leer. Espero que te haya gustado el capÃ-tulo. Saludos.

Mad fine: Bueno, convertida estÃ¡, lo malo es que estÃ¡ inconsciente. No ha dado nada a cambio, pero ya sabemos quÃ© es lo que quiere Death Song al tÃ©rmino de la luna llena prÃ³xima. Tengo definido el final, pero no te spoilearÃ© con eso. Espero que te haya gustado el capÃ-tulo. Saludos.

MeimiCaro-chan: Las hermanas pequeÃ±as a veces actÃºan sin pensar, creyendo que es lo mejor, pero a veces no sale como esperan. En este caso, Astrid se ha ido porque no ha visto otra opciÃ³n. Su reacciÃ³n se verÃ¡ en otro capÃ-tulo. En tu review parece que el amor fuera una enfermedad (?) Ya se verÃ¡ cÃ³mo se desarrolla todo, sobre todo porque Astrid estarÃ¡ un poco mÃ¡s centrada en conocer mundo que en Ã©l, pero Hiccup siempre estarÃ¡ a su lado. Demasiadas cosas tengo en mente y tengo que empezar a descartar algunas. Espero que te haya gustado el capÃ-tulo. Saludos.

videl.S.S: Bueno, AStrid ya se convirtiÃ³. Ella tiene en claro que fue para conocer tierra firme, pero hasta la misma Death Song ya insinÃºa que es por otra cosa. Espero que te haya gustado el capÃ-tulo. Saludos.

Muchas gracias por su apoyo, por leer y por comentar, tambiÃ©n agradecer a los follow/favorite **Cathrina 57, Denisse W H D, Lady Aira H H, nahisasuhias, the-rider-sel, SkyllerFirstLight, nesari22, Angela Magic, videl S S, Cris Haddock Flynn, mariadelmonte, laloquita co, MeimiCaro-chan, Gaby Chanii, Love and Cute, DavidusCMT, all-you-need-is-suag, UnbreakableWarrior, Vivi-ntvg, ORQUIDEA671, outlanderx, ONCEUPONATIME HTTYD FROZEN, DragoViking, Grecia-Da, Princesa Cenicienta, irati53, SEBAS GG, Ana-Gami, Zel-Ol, Nina Chilena, jeremyjsegura, i wanted to be a writer, Vitany Love, karinamorenod, AnnieJackson16,tatiana abadejo, L'esperitLlop, omega68nova, Blazekk, analuchera, **

En fin, hasta la prÃ³xima semana,

Heimao3

18. CapÃ-tulo 17

Siento venir tarde. Para que vean que cumplo, estoy en un Mc, con su wifi malo para subir capÃ-tulo.

Antes de que pasen a leer, querÃ-a decirles que es un honor tener unos readers como ustedes. En serio, la semana ha sido un poco rara y sus mensajes me han levantado el Ã¡nimo. Son todos adorables, ni se imaginan la sonrisa que me dejan durante el dÃ-a.

Ahora sÃ-, a leer.

Disclaimer: los personajes de How to train your dragon pertenecen a Dreamworks y/o Cressida Cowell. El icon es propiedad e Eloa Ajz (pinterest)

* * *

><p>Â·<p>

Â·

Â·

Mensajes en botella

Â·

CapÃ-tulo 17

Â·

Hiccup atÃ³ con fuerza el bote a la roca en la cueva donde lo dejaba siempre. HabÃ-a pensado en ir a la bahÃ-a, pero era arriesgado. Uno de los tÃ©rminos de Death Song era que no podÃ-a tocar el agua del mar, por lo que directamente remÃ³ a la cueva. Astrid no se habÃ-a despertado aÃºn y eso le preocupÃ³ mÃ¡s de lo que ya estaba. Â¿HabrÃ-a sido un contraefecto? La Hechicera no habÃ-a dicho nada de eso.

Con un pie en tierra y otro en el bote, se armÃ³ de valor para sacar a Astrid de allÃ-. Para mÃ¡s facilidad, le quitÃ³ el abrigo que le puso encima y lo tendiÃ³ en el suelo, luego la tomÃ³ en brazos y haciendo uso de todo su equilibrio, saltÃ³ a tierra firme. TumbÃ³ a Astrid en el abrigo y la cubriÃ³.

â€” Despierta Astridâ€¦

La moviÃ³ un poco y recordÃ³ que habÃ-a tragado agua al convertirse y que la mejor forma de expulsarla, no era tumbÃ¡ndola. VolviÃ³ a tomarla en brazos y la acomodÃ³ en la pared. Hizo presiÃ³n en su estÃ³mago para hacer salir el agua de sus nuevos pulmones.

â€” Â¡Astrid! â€” se sorprendiÃ³ al verla toser y mÃ¡s aÃºn cuando vio el leve subir y bajar de su pecho, signo de que ya respiraba con normalidad.

Ya mÃ¡s tranquilo, se dedicÃ³ un momento a observarla. Con todo el lÃ-o de subirla al bote, no habÃ-a reparado en el vestido que llevaba puesto, similar al de las pueblerinas de Berk. Luego, sintiÃ©ndose algo extraÃ±o, mirÃ³ los pies de su amiga. Eran idÃ©nticos a los de cualquier humana, sin duda, aquello habÃ-a sido mÃ¡gico de verdad.

VolviÃ³ su mirada al rostro delicado de ella cuando notÃ³ movimiento. Astrid apretaba sus pÃ¡rpados en un intento de abrir los ojos. No le costÃ³, puesto que en la cueva la Ãºnica luz que habÃ-a era la de la luna reflejada en el agua. Demasiado tenue como para acostumbrarse.

â€” Â¿Hiccup? â€” susurrÃ³.

â€” SÃ-, Astrid. Estoy aquÃ-. â€” Sin casi pensarlo, Hiccup le tomÃ³ la mano para hacerle saber que era cierto.

Astrid se sorprendiÃ³ del repentino contacto. MoviÃ³ su mano debajo de la suya y Ã©l la quitÃ³ rÃ¡pidamente. El sonrojo de ambos no fue notorio.

DespuÃ©s de unos segundos en silencio, Astrid se acomodÃ³ y al apoyar las palmas de sus manos en la superficie rocosa, notÃ³ el cambio. Estaba en tierra firme, no sabÃ-a bien dÃ³nde, pero en tierra al fin y al cabo. RÃ¡pidamente, dirigiÃ³ su vista hacia donde deberÃ-a estar su cola, pero se encontrÃ³ con una tela parecida a la que Death Song portaba. La levantÃ³ un poco y contemplÃ³ sus piernas.

â€” Es realâ€¦ son de verdad â€” al principio susurrÃ³, pero luego alzÃ³ la voz y con alegrÃ-a en su voz, se dispuso a levantarse la falda del vestido para poder ver sus piernas en su totalidad.

â€” Astridâ€¦ â€” Hiccup la detuvo â€” AquÃ- no estÃ¡ bien visto que una dama hagaâ€¦ esoâ€¦

â€” Â¿El quÃ©? â€” preguntÃ³ asustada, pensando que habÃ-a quebrantado alguna ley.

â€” Las piernas. No debes enseÃ±arlas y mucho menos a unâ€¦ hombre. â€” la suerte de estar en la cueva, era que a los ojos de su acompaÃ±ante, su piel seguÃ-a teniendo un tono claro. â€” A no ser que sea tu pareja. â€” susurrÃ³, lo suficientemente alto como para que Astrid tambiÃ©n lo escuchara, no siendo esa su intenciÃ³n.

â€” Lo siento. â€” se disculpÃ³.

â€” No pasa nada. TÃ³malo como tu primera lecciÃ³n. â€” Hiccup sonriÃ³ â€” Ven, levÃ¡ntate.

Hiccup se puso en cuclillas para poder ayudar a Astrid a ponerse de pie. Le pasÃ³ un brazo por la espalda y ella se agarrÃ³ a Ã©l, pasando su brazo por sus hombros y la ayudÃ³ a levantarse. Ella casi no podÃ-a hacer fuerzas con las piernas, las sentÃ-a dÃ©biles, por lo que Hiccup cargÃ³ con todo su peso.

â€” Â¿Puedes? â€” pregunto Ã©l.

Al estar apoyada sobre sus nuevos pies, sintiÃ³ cÃ³mo perdÃ-a el equilibrio, pero el agarre de Hiccup era fuerte y no tocÃ³ suelo.

â€” Es raro.

â€” Te acostumbrarÃ¡s. â€” dijo Ã©l con optimismo.

Hiccup la soltÃ³ un poco, con la intenciÃ³n de que diera sus primeros pasos sola, pero ella no querÃ-a soltarse de Ã©l por miedo a caerse. Sobre todo teniendo el agua tan cerca. Ã‰l entendiÃ³, asÃ- que volviÃ³ a agarrarla por la cintura.

â€” Vamos a ir de a poco, Â¿si? â€” Astrid asintiÃ³ â€” Tienes que

acostumbrarte a llevar todo tu peso y no perder el equilibrio.

Dar el primer paso fue complicado. Sentir la textura rugosa y Ã¡spera del suelo de roca en la planta de sus pies era extraÃ±o y un tanto molesto. En el agua, lo poco que se podÃ-a sentir Ã¡spero y rugoso, era el coral y solo se podÃ-a sentir con las manos.

â€” Â¿EstÃ¡s bien? â€” se preocupÃ³ Hiccup al ver el gesto molesto de Astrid.

â€” SÃ-, creo que puedo hacerlo. Â¿Vamos?

Â·

En la cueva que habitaban Bertha y sus hijas, reinaba el caos. La reciente desapariciÃ³n de Astrid la tenÃ-a de los nervios, y con ella, Camicazi tambiÃ©n.

Al momento de descubrir que Astrid no estaba, intentÃ³ calmarse y pensar que solo habÃ-a salido de su cueva para relajarse y en el peor de los casos, desahogarse por la libreta perdida, pero con el paso del tiempo, ella seguÃ-a sin volver.

â€” MamÃ¡, dale un poco mÃ¡s de tiempo. VolverÃ¡. â€” trataba de calmarla su hija menor.

Pero en el fondo, sabÃ-a que habÃ-a sido dura con su hija mayor y que ambas eran tercas. El resultado era que Astrid se habÃ-a ido. HabÃ-a esperado suficiente, tenÃ-a que ir a por ella.

â€” Camicazi, quiero que te quedes aquÃ-. SaldrÃ© a buscarla. â€” sin esperar respuesta, saliÃ³ de la cueva.

â€” Â¡Espera! â€” quiso detenerla, pero su madre ya no la escuchaba.

Camicazi se sintiÃ³ culpable y no era para menos. Ella habÃ-a empezado al mandarle al frente con su madre y estaba segura de que la discusiÃ³n que habÃ-an tenido dÃ-as atrÃ¡s, habÃ-a hecho el resto.

â€” Â¿QuÃ© hago? Â¿quÃ© hago? â€” la sirena nadaba de un lado a otro, pensando cÃ³mo localizar a su hermana antes de que hiciera una locura.

PensÃ³, Â¿quiÃ©n podrÃ-a ser tan cercano a ella como para que le pudiera contar su plan? Heather llevaba tiempo sin saber de su hermana, asÃ- que la descartÃ³ y como Astrid no era sirena de muchas amigas, solo quedÃ³ una opciÃ³n: Storm.

MirÃ³ al cielo y vio que la luna estaba algo alta, por lo que ya era tarde como para llamarla. Lo pensÃ³ mÃ¡s y no le importÃ³, tenÃ-a que intentarlo. La seguridad de su hermana estaba en juego.

ImitÃ³ la llamada de voz de Astrid, esperando una respuesta. Esta tardÃ³ en llegar, pero sabÃ-a que tendrÃ-a delante a Storm en poco tiempo y con ella, esperaba poder resolver sus dudas.

"Hola Camicazi." SaludÃ³ Storm, aturdida por encontrarse a la sirena menor en lugar de Astrid. "Â¿Hasâ€¦has visto a Astrid?"

â€” No. Te he llamado yo.

"Â¿Pasa algo?" preguntÃ³ al notar el tono nervioso de la sirena.

â€” Astrid ha desaparecido. No sabemos dÃ³nde estÃ¡. Mi madre ha salido a buscarla y tengo miedo de que no la encuentre, por favor, dime si sabes algo.

Recibir tanta informaciÃ³n de golpe y que toda tratara de que Astrid se habÃ-a ido fue como recibir un golpe de corriente. Se habÃ-a marchado sin decirle nada. TenÃ-a una ligera idea de dÃ³nde podrÃ-a estar y quÃ© podrÃ-a haber hecho, pero ante todo, Astrid era su mejor amiga y no iba a delatarla.

"Lo siento, no me ha dicho nada."

â€” Tienes que saber algoâ€¦

"La buscarÃ©. Si tengo noticias de ella te avisarÃ©" fue lo Ãºnico que pudo contestar. "Tengo que irme."

Camicazi seguÃ-a nerviosa. Si la que era su mejor amiga no sabÃ-a dÃ³nde estaba, las probabilidades de encontrarla eran bien pocas y el sentimiento de culpa, mÃ¡s grande.

Â·

SeguÃ-an agarrados cuando Ã©l empezÃ³ a andar y guiar sus pasos. A cada pequeÃ±o avance, Astrid sentÃ-a que le temblaban las piernas, pero aÃºn asÃ-, callÃ³ para no ocasionar mÃ¡s problemas.

La cueva estaba conectada con la arena de la playa antes de que un puente se alzara delante y se encaminara hacia el muelle.

Hiccup sentÃ-a que a cada paso que daban, el agarre de Astrid era mÃ¡s fuerte, como si supiera que en breve fuera a caerse.

Y pasÃ³.

Al final del camino que marcaba uno de los puentes del muelle, a la chica le flaquearon las fuerzas y no pudo sostenerse por sÃ-misma.

â€” Â¿EstÃ¡s bien?

â€” SÃ- â€” contestÃ³ ella rÃ¡pidamente â€” Es solo queâ€¦

â€” No te preocupes, yo te llevo. SujÃ©tate.

Sin casi avisarle, se agachÃ³ para tomarla de las piernas y cargarla al estilo novia. Astrid, quien habÃ-a sido tomada por sorpresa, solo atinÃ³ a aferrarse con sus dos brazos al cuello del chico.

A decir verdad, a Hiccup no le supuso mucho esfuerzo llevarla hasta la entrada al poblado. Astrid, tanto en su forma de sirena como en su nueva forma de humana, tenÃ-a una complexiÃ³n delgada.

â€” Hiccup, dÃ©jame. Ya debes estar cansado.

El joven hizo caso a la peticiÃ³n de su compaÃ±era, no porque estuviera cansado, sino por el nuevo intento de querer caminar.

La segunda vez, sin duda, era mÃ¡s fÃ¡cil que la primera. Astrid daba pasos seguros y aunque todavÃ-a necesitaba de la ayuda de Hiccup, harÃ-a lo posible por aprender a caminar como cualquier humana.

â€” Â¿A dÃ³nde vamos?

â€” A mi casa. He ordenado el que era el cuarto de mi padre para que puedas descansar allÃ-.

Los caminos de la aldea eran iluminados por pequeÃ±os farolillos que colgaban de altos postes clavados en tierra. Dentro tenÃ-an lo que Astrid en su dÃ-a asociaba con lÃºmenes, pero que Hiccup le enseÃ±Ã³ que se llamaban lÃ¡mparas de aceite o velas. Apenas habÃ-a gente en las calles y el silencio de ello era notorio. SÃ³lo se podÃ-a escuchar el distintivo _cri-cri_ de los grillos.

â€” Bien, hemos llegado. â€” anunciÃ³ Hiccup, dÃ¡ndole la entrada a su morada.

La primera impresiÃ³n de Astrid fue que estaba demasiado oscuro. Incluso mÃ¡s que cuando no habÃ-a luna en el cielo. EsperÃ³ a que Hiccup hiciera aparecer luz con esas "velas" que habÃ-a nombrado antes, entonces le pareciÃ³ mÃ¡s acogedora.

Pudo distinguir una especie de escritorio como el que usaba en sus clases y algo que, por la forma que tenÃ-a, servÃ-a para sentarse. Se apresurÃ³ a acercarse a ese objeto y se sentÃ³, descansando sus piernas.

â€” Con el tiempo ganarÃ¡s fuerzas. Al menos, eso espero.

â€” Yo tambiÃ©n. Quiero ver tanto aquÃ-. â€” dijo ilusionada.

â€” Siento tener que hacerte levantar, pero tienes que descansar. â€” Hiccup se acercÃ³ a ella y le tendiÃ³ la mano. â€” Ven.

Astrid la tomÃ³ gustosa y lo siguiÃ³ hasta el cuarto que habÃ-a dicho. Se parecÃ-a muy poco a sus aposentos en Oniria. HabÃ-a una estructura que parecÃ-a cumplir con las mismas funciones que la roca en la que dormÃ-a en su cueva. Algo que Ã©l llamÃ³ "cama"

Hiccup se acercÃ³, moviÃ³ las mantas y la invitÃ³ a tumbarse.

â€” Tienes que descansar. Te harÃ¡ bien dormir, asÃ- maÃ±ana te puedo enseÃ±ar todo lo que quieras ver aquÃ- arriba.

â€” Gracias Hiccup. Por todo.

El joven la arropÃ³ entre las mantas y se llevÃ³ la lamparita de aceite consigo, dejando a Astrid a oscuras. La exsirena cayÃ³ rendida, pues su cuerpo humano necesitaba reponer la energÃ-a que habÃ-a gastado.

Hiccup caminÃ³ a su habitaciÃ³n, se quitÃ³ las botas y se tumbÃ³ en su cama. HabÃ-a pasado mucho en muy poco tiempo. HabÃ-a visto la magia de cerca y la mejor prueba de ello, era la chica que dormÃ-a en la habitaciÃ³n de al lado.

Al dÃ-a siguiente, tratarÃ-a de finalizar los pedidos que tenÃ-a en la forja, lo mÃ¡s rÃ¡pido posible para despuÃ©s llevar a Astrid al bosque o al lago. TenÃ-a tantos planes y tantas cosas en mente, pero tan poco tiempo; que pensÃ³ que habÃ-a sido una mala idea traerla.

A no serâ€¦

No, Ã©l no le harÃ-a renunciar a su vida. Y ella tampoco lo harÃ-a.

* * *

><p>Espero que les hayan gustado las primeras impresiones de Astrid. Como pequeÃ±o extra, dirÃ© que los capÃ-tulos irÃ¡n algo lentos. Y saben que son siete dÃ-as antes de tomar LA decisiÃ³n.
Contesto:<p>

**Navid: **No he visto La Sirenita, sorry. AsÃ- que si hay parecido, lo siento. La decisiÃ³n de Astrid se verÃ¡ en futuros capÃ-tulos y sobre Death Song... surprise surprise! Espero que te haya gustado el capÃ-tulo. Saludos.

MeimiCaro-chan: SÃ-, eso es un factor bastante influyente. Lo del amor no lo decÃ-a a malas, me faltÃ³ ponerle el jajaja para quitarle seriedad (?)Me encanta tu visiÃ³n de ello. Una persona no tiene que perderse a sÃ- misma por alguien mÃ¡s. Calaste a la perfecciÃ³n a Death Song. Espero que te haya gustado el capÃ-tulo. Saludos.

Nina Chilena: TendrÃ¡ problemas en los dos lados, pues de uno se ha escapado y en el otro, es nueva. Me alegra que te gustara el capÃ-tulo, espero que este tambiÃ©n. Saludos.

Flopi216: La verdad, creo que nadie se lo esperaba, pero el cambio fue bien aceptado, asÃ- que creo que, dentro de todo, no quedÃ³ tan mal. Su madre estÃ¡ enterada, pero no sabe a dÃ³nde se fue. Espero que te haya gustado el capÃ-tulo. Saludos.

Mad fine: SÃ-, algo asÃ-. Eso ya se verÃ¡. *chanchanchan* IntentarÃ© meter el elemento _baile_, ya que suena interesante. En fin, espero que te haya gustado el capÃ-tulo.
Saludos.

KatnissSakura: Â¡Gracias! Sinceramente, me encantÃ³ escribirlo y sobre todo, imaginarlo. TenÃ-a una imagen clara de lo que querÃ-a que pasara y la escribÃ- tal cual. Lo de la libreta, creo que era predecible que si Bertha la encontraba, la romperÃ-a o algo. AdemÃ¡s, fue detonante para que Astrid se fuera. Uyuyuy serÃ-a spoiler si te digo quÃ© pasa con las palabras de Death Song. No creo que sea tan relevante como piensan, peeeero algo tendrÃ¡. Espero que te haya gustado el capÃ-tulo. Saludos.

Vivi-ntvg: Si, Â¿no? Pero entre que se medio ahogaba Ã©l y se ahogaba ella, la cosa no pintaba para sacar su lado lÃ³gico (?) El boca a boca todavÃ-a es algo fuerte jaja. Cada cosa tiene su por quÃ©, el de Death Song se verÃ¡ mÃ¡s tarde. Espero que te haya gustado el capÃ-tulo. Saludos.

aileen: SÃ-, Astrid ya es humana. Me alegro que te gustara el capÃ-tulo, espero que este, igual. Saludos.

Nube: Muchas gracias por tus palabras. Me alegra que te gustara esa parte. Este capÃ-tulo tambiÃ©n tuvo lo suyo. Espero haber conseguido sacarte de vuelta y que te haya gustado el capÃ-tulo. Saludos.

Astrid H: Muchas gracias por tu review. Me alegra que te guste mi fic y que te inspire a seguir los tuyos propios. Espero que te haya gustado el capÃ-tulo. Saludos.

UnbreakableWarrior: Muchas gracias por tomarte el tiempo en dejar un review. Intento alargarlos lo mÃ¡s que puedo, pero a veces, o no me da la mente o se harÃ-an eternos. Ante todo, busco que me agrade el resultado para que a ustedes les guste. Espero que te haya gustado el capÃ-tulo. Saludos.

Ana-Gami: Exacto, aquÃ- comienzan todo. No te preocupes, Storm volverÃ¡ a aparecer. Espero que te haya gustado el capÃ-tulo. Saludos.

Muchas gracias por su apoyo, por leer y por comentar, tambiÃ©n agradecer a los follow/favorite **Cathrina 57, Denisse W H D, Lady Aira H H, nahisasuhias, the-rider-sel, SkyllerFirstLight, nesari22, Angela Magic, videl S S, Cris Haddock Flynn, mariadelmonte, laloquita co, MeimiCaro-chan, Gaby Chanii, Love and Cute, DavidusCMT, all-you-need-is-suag, UnbreakableWarrior, Vivi-ntvg, ORQUIDEA671, outlanderx, ONCEUPONATIME HTTYD FROZEN, DragoViking, Grecia-Da, Princesa Cenicienta, irati53, SEBAS GG, Ana-Gami, Zel-Ol, Nina Chilena, jeremyjsegura, i wanted to be a writer, Vitany Love, karinamorenod, AnnieJackson16,tatiana abadejo, L'esperitLlop, omega68nova, Blazekk, analuchera, dayanaracruz88, Izi, Wilson, emicastillo92, spartaco, **

En fin, hasta la prÃ³xima semana,

Heimao3

19. CapÃ-tulo 18

SÃ© que vengo tarde. Lo sÃ©. Acabo de salir de un bloqueo de autor horrible. Tengo las ideas, pero no la "habilidad" de ponerlas en el word. Lo siento.

Disclaimer: los personajes de How to train your dragon pertenecen a Dreamworks y/o Cressida Cowell. El icon es propiedad e Eloa Ajz (pinterest)

* * *

><p>Â·<p>

Â·

Â·

Mensajes en botella

Â·

CapÃ-tulo 18

Â·

Hiccup se habÃ-a despertado pronto esa maÃ±ana. Se habÃ-a quedado dormido pensando en todas las posibilidades que habÃ-a de excursiÃ³n con Astrid y habÃ-a sido el mismo motivo el que le instÃ³ a despertarse esa maÃ±ana.

Se asomÃ³ a la habitaciÃ³n donde dormÃ-a la chica y la vio tan cÃ³moda y apacible, que no tuvo el corazÃ³n de despertarla. AprovechÃ³ para preparar un buen desayuno que la llenara de energÃ-a y le dejara buena impresiÃ³n de la gastronomÃ-a humana.

Estaba calentando la leche de yak cuando oyÃ³ un quejido proveniente de las habitaciones. SacÃ³ el pequeÃ±o cazo del fuego y corriÃ³ para ver quÃ© habÃ-a pasado.

El quejido habÃ-a sido de Astrid, quien estaba en el suelo, sujeta a la estructura de la cama para levantarse y ponerse de pie.

â€” Â¿EstÃ¡s bien? â€” preguntÃ³ Hiccup acercÃ¡ndose a ella para ayudarla.

â€” SÃ-, es solo que noâ€¦ no me acostumbro a eso del equilibrio. â€” contestÃ³, agarrando la mano que Ã©l le tendÃ-a.

â€” No intentes correr, tenemos tiempo. â€” sonriÃ³. â€” Ven, he preparado el desayuno.

Astrid lo siguiÃ³ hasta el comedor. Con la luz del sol era mÃ¡s agradable estar allÃ-. ParecÃ-a mÃ¡s confortable y mÃ¡s amplio. Se sentÃ³ en la misma silla de la noche anterior por indicaciÃ³n de Hiccup, mientras Ã©l llevaba las cosas a la mesa.

â€” He calentado un poco de leche de yak y tengo algo de pan. â€” el joven iba seÃ±alando la comida a medida que decÃ-a sus nombres â€” Ah, tambiÃ©n tengo dulce de fresa. Creo que te gustarÃ¡.

La joven se quedÃ³ con los nombres que habÃ-a dicho Hiccup y esperÃ³ a que Ã©l empezara a comer antes de hacerlo ella. No por nada en especial, era solo que querÃ-a hacerlo bien. MirÃ³ cÃ³mo se agarraba el vaso y se lo llevaba a la boca y ella lo imitÃ³. Fue una sensaciÃ³n extraÃ±a sentir algo caliente recorrer su cuerpo. SensaciÃ³n rara, pero agradable.

Ã‰l sonriÃ³ al ver los gestos inocentes e ingenuos de su amiga al tomar la leche. NotÃ³ que lo estaba imitando, asÃ- que tomÃ³ una servilleta para enseÃ±arle su siguiente lecciÃ³n.

â€” Astrid. â€” cuando obtuvo su atenciÃ³n, se limpiÃ³ la boca con la servilleta. Ella hizo lo mismo.

â€” Lo siento. â€” ella entendiÃ³ que se habÃ-a ensuciado.

El joven procediÃ³ a preparar el pan con el dulce que habÃ-a mencionado. TomÃ³ la hogaza de pan y cortÃ³ una rodaja. AbriÃ³ el bote del dulce y con ayuda de un cuchillo, untÃ³ su contenido en el pan.

â€” Ten Astrid. Creo que te gustarÃ¡.

Astrid mirÃ³ atentamente la masa rosa, espesa y de aspecto pringoso que habÃ-a sobre el pan. Le dio mala impresiÃ³n, pero era una invitada, asÃ- que lo menos que podÃ-a hacer, era aceptarlo. Al primer mordisco, pudo comprobar una vez mÃ¡s que las apariencias engaÃ±an.

â€” EstÃ¡ delicioso â€” dijo emocionada.

Ambos sonrieron y terminaron el desayuno en silencio, con Hiccup mirÃ¡ndola de vez en cuando.

â€” Â¿A dÃ³nde me vas a llevar?

â€” Buenoâ€¦ a mi trabajo. Tengo algunos pedidos que terminar. Luego, iremos a donde quieras.

â€” EstÃ¡ bien.

Hiccup se levantÃ³ y recogiÃ³ los vasos. Para no quedarse atrÃ¡s, Astrid tomÃ³ los platos y le siguiÃ³.

Para cuando Astrid quiso salir, Hiccup le pidiÃ³ que se sentara en la silla.

â€” Te he conseguido unos zapatos â€” dijo al tiempo que sacaba un par de una cesta â€” Espero que te valgan.

La chica los mirÃ³ curiosa, pero mÃ¡s sorprendida al ver que Hiccup se los ponÃ-a en los pies. El simple contacto con sus manos le hizo cosquillas, que fueron calmadas con la tela acolchada de los "zapatos"

â€” VÃ¡monos.

Los dos jÃ³venes salieron de la cabaÃ±a y se dispusieron a caminar en direcciÃ³n a la forja. Astrid se maravillÃ³ de cÃ³mo lucÃ-a la aldea de dÃ-a con la luz del sol. Todo eran casas de madera, habÃ-an animales sueltos que se cruzaban delante suyo y la gente, a pesar de que la miraban con extraÃ±eza, parecÃ-an muy amables con esa sonrisa en la cara.

â€” Â¿Por quÃ© me miran tanto? â€” preguntÃ³ Astrid.

â€” Digamos que eres una cara nueva aquÃ-. â€” contestÃ³ Ã©l â€” AdemÃ¡s, no todos los dÃ-as se ve a una chica con tus rasgos.

â€” Â¿Mis rasgos?

â€” Rubia y de ojos azules. Normalmente, esos son rasgos tÃ-picos de Bog Burglar, una aldea a dos dÃ-as de aquÃ-.

Astrid asintiÃ³ a la informaciÃ³n recibida. En Oniria, las sirenas compartÃ-an mÃ¡s o menos los mismos rasgos, pero el color del cabello no era uno de ellos. Sin embargo, el color de la cola era lo mÃ¡s caracterÃ-stico de una familia. En el escudo de armas de la suya, primaba el naranja y el azul celeste, que coincidÃ-an con sus colores y con los de su hermana.

Hiccup abriÃ³ la puerta de la forja y dejÃ³ que Astrid pasara primero. CorriÃ³ la cortinilla para avisar que el puesto estaba en funcionamiento y encendiÃ³ el fuego.

â€” Va a hacer un poco de calor aquÃ- dentro â€” Hiccup se rascÃ³ la nuca algo avergonzado por no poder darle un sitio mejor a su invitada.

â€” No pasa nada. Supongo que podrÃ© soportarlo.

Hiccup empezÃ³ a sacar sus Ãºtiles para comenzar con un pedido que tenÃ-a pendiente. Ãšltimamente, con el aviso de que se irÃ-a pronto, ya no recibÃ-a tantos pedidos, solo los de urgencia.

â€” Â¿QuÃ© estÃ¡s haciendo? â€” preguntÃ³ curiosa.

â€” Me han pedido una silla de montar y afilar varios cuchillos, asÃ- que con eso estoy.

La chica tenÃ-a la mirada perdida a lo que pasaba en el exterior de la forja. HabÃ-a gente que pasaba de aquÃ- para allÃ¡ cargando sacos, dirigiendo animales o simplemente de paseo. Pudo oÃ-r con claridad los graznidos de las gaviotas y de otros seres similares a ellas.

Algunas personas la saludaban con un gesto de mano y ella se los devolvÃ-a con una sonrisa en el rostro. Cuando decidiÃ³ levantarse para asomarse de verdad por la ventana, un hombre robusto apareciÃ³ de frente, asustÃ¡ndola por el poco parecido que guardaba con Hiccup.

â€” Hey, Hiccup. â€” saludÃ³ el hombre â€” Â¿EstÃ¡ lista mi silla de montar?

â€” Claro que sÃ-, justo a tiempo. â€” el castaÃ±o volteÃ³ para agarrar la silla de montar dejando a Astrid al frente.

â€” Oh, mis modales. â€” el hombre hizo un aspaviento que asustÃ³ a la chica â€” Buenos dÃ-as seÃ±orita.

â€” Buenos dÃ-as seÃ±or â€” saludÃ³ animada y tranquila por la buena fe del hombre.

â€” AquÃ- estÃ¡. â€” Hiccup puso la silla en el mostrador para que el hombre pudiera llevÃ¡rsela.

â€” No sabÃ-a que tenÃ-as compaÃ±Ã-a. â€” comentÃ³.

â€” Oh, ella es Astrid â€” la presentÃ³. â€” Astrid, el seÃ±or Ank.

â€” Ya nos hemos saludado. â€” sonriÃ³ ella.

â€” Â¿De dÃ³nde eres, linda? â€” preguntÃ³ el seÃ±or Ank.

â€” De Bog Burglar â€” se apresurÃ³ a contestar Hiccup. â€” EstÃ¡ aquÃ- por unos dÃ-as. Esâ€¦ una amiga.

â€” En ese caso, serÃ¡ mejor que no los moleste mÃ¡s. â€” y sin mediar palabra, tomÃ³ la silla de montar y se fue.

â€” Es muy amable. â€” comentÃ³ Astrid.

Hiccup volviÃ³ a su mesa de trabajo bajo la atenta mirada de Astrid. Lo que mÃ¡s llamÃ³ su atenciÃ³n, eran los cuchillos. De eso sÃ- que habÃ-a visto en algÃºn manuscrito en la biblioteca de Oniria, pero nunca pensÃ³ tener uno cerca.

â€” Â¿Puedo? â€” Astrid se acercÃ³ a la mesa de trabajo de Hiccup, atraÃ-da por tales armas.

â€” SÃ-, claro. Ten cuidado y nada malo pasarÃ¡. â€” sonriÃ³.

La joven tomÃ³ un cuchillo que fue identificado como "daga" por Hiccup. Lo tomÃ³ del mango con una mano, mientras que con la otra, rozÃ³ la hoja de metal, sin darse cuenta del error que cometÃ-a.

â€” Â¡Ah! â€” fue el grito que alertÃ³ al castaÃ±o â€” Â¡Hiccup!

La daga callÃ³ en la mesa de trabajo al tiempo que Hiccup corriÃ³ a socorrerla. La mano de Astrid tenÃ-a un corte poco profundo y un pequeÃ±o hilo de sangre que corrÃ-a por su palma. El joven reaccionÃ³ tomando un trapo limpio y mojÃ¡ndolo en agua fresca para limpiar la herida.

â€” Â¿Te duele? â€” preguntÃ³ cauteloso.

â€” SÃ-â€¦ â€” se quejÃ³ ella al contacto con el agua frÃ-a â€” Parece como si me estuvieran arrancando una escama.

â€” Lo siento, tendrÃ-a que haberte avisado. â€” se disculpÃ³ â€” Sujeta el paÃ±o. Voy a buscar una venda.

â€” Â¿Sabes? En Oniria, lo mÃ¡s cercano a esa daga son los tridentes y solo los tiene los tritones. â€” comentÃ³.

Astrid esperÃ³ pacientemente a que Hiccup encontrara lo que buscaba en un cesto de mimbre. Cuando volviÃ³, la tomÃ³ de la mano, quitÃ³ el trapo y empezÃ³ a vendarla.

â€” Esto detendrÃ¡ la sangre. â€” explicÃ³.

â€” Gracias.

Hiccup cortÃ³ los restos de la venda con la daga causante del accidente y cuando terminÃ³, la dejÃ³ a un lado. Ella levantÃ³ la mirada de su mano y se encontrÃ³ con la mirada de Ã©l. En sus rostros se reflejaba una sonrisa sincera. El momento se cortÃ³ cuando Hiccup perdiÃ³ el equilibrio â€“por una razÃ³n confusaâ€“ y soltÃ³ la mano de Astrid.

â€” Ehâ€¦ me falta afilar una espada y ya podremos irnos, Â¿estÃ¡ bien? â€” el joven castaÃ±o se dio la vuelta para ocultar el reciente sonrojo que habÃ-a aflorado en sus mejillas.

â€” De acuerdo. â€” contestÃ³ ella algo aturdida por lo que acababa de pasar.

Una sensaciÃ³n rara y casi sin descripciÃ³n posible la recorriÃ³. Era raro y como tal, lo asociÃ³ a su condiciÃ³n de humana.

Cuando Hiccup al fin habÃ-a terminado sus tareas y dejÃ³ todo bien recogido en la forja, saliÃ³ con Astrid en busca de algo que llevarse a la boca. En una panaderÃ-a consiguieron algo de pan y queso, mientras que en otro puesto, consiguieron fruta.

â€” Vamos a ir a ver a Toothless. Espero que no te importe.

â€” Para nada. Ya le echo en falta.

SegÃºn iban caminando por un sendero, los "Ã¡rboles" que se levantaban eran mÃ¡s altos. Astrid los miraba maravillada. SeguÃ-a con su mirada desde la raÃ-z hasta la copa de los Ã¡rboles mÃ¡s altos. PodÃ-a oÃ-r perfectamente el piar de los "pÃ¡jaros" y el correteo de las "ardillas" entre las ramas de los Ã¡rboles.

Llegaron al claro donde Toothless solÃ-a descansar, pero no estaba allÃ-. Se sentaron a comer en el cÃ©sped. Hiccup repartiÃ³ el pan y el queso para ambos.

â€” Â¿CÃ³mo se llama este sitio? â€” preguntÃ³ curiosa.

â€” Este es el "bosque de las luciÃ©rnagas"

â€” Â¿QuÃ© son las luciÃ©rnagas?

â€” Es mejor si las ves.

â€” Â¿DÃ³nde estÃ¡n?

â€” Salen por la noche. â€” contestÃ³ a sus dudas. â€” Pero es mejor verlas las noches de luna llena, es mÃ¡s hermoso.

â€” Quiero verlas.

Astrid probÃ³ la nueva comida que tenÃ-a entre manos. Definitivamente la comida humana era rara, pero el sabor estaba lejos de ser desagradable.

â€” Ya caminas mejor. â€” comentÃ³ el castaÃ±o.

â€” Gracias.

Aunque todavÃ-a perdÃ-a un poco el equilibrio, sentÃ-a mÃ¡s fuerza en las piernas. Caminaba como una persona normal y eso la animaba aÃºn mÃ¡s. Pronto podrÃ-a correr con la rapidez de los niÃ±os que vio en la maÃ±ana.

â€” Algo se acerca. â€” alertÃ³ Astrid.

Y no se equivocaba, pues Toothless apareciÃ³ entre los arbustos tirÃ¡ndose encima de Hiccup.

â€” Calma, amigo.

Hiccup lo apartÃ³ y el can aprovechÃ³ para abalanzarse sobre Astrid. Ella cayÃ³ en el cÃ©sped mientras que Toothless la llenaba de lametones, contento de verla en tierra.

â€” Ahora que estÃ¡ aquÃ-, podemos ir a la laguna Scaldron.

â€” Peroâ€¦ el aguaâ€¦ â€” dijo Astrid, despuÃ©s de que Toothless la dejara.

â€” Death Song dijo agua del mar. â€” la mirÃ³ convencido â€” AdemÃ¡s, ya te hubieras convertido en sirena si fuera por el agua, Â¿recuerdas el corte de tu mano?

Astrid se mirÃ³ el vendaje de la mano y asintiÃ³.

â€” Tienes razÃ³n.

Retiraron todo y empezaron a caminar por un sendero poco marcado en la tierra, signo de que poca gente se habÃ-a aventurado a investigar el bosque.

El claro donde estaba la laguna fue la mejor comparaciÃ³n que encontrÃ³ a un arrecife, solo que con menos agua. El sol daba de lleno en el agua, haciendo que el lugar luciera mÃ¡s luminoso. Toothless corriÃ³ al agua, salpicando a la orilla.

â€” Ven Astrid, siÃ©ntate. â€” Hiccup se arremangÃ³ el pantalÃ³n hasta la altura de la rodilla y dejÃ³ sus botas a un lado para meter los pies en el agua.

â€” Â¿EstÃ¡s seguro? â€” Astrid querÃ-a poder tocar el agua de la laguna, pero no querÃ-a transformarse por error. No aÃºn.

â€” ConfÃ-a en mi.

Astrid no lo pensÃ³ mÃ¡s. Se quitÃ³ los zapatos, se sujetÃ³ la falda del vestido y se sentÃ³ a su lado, metiendo con cuidado los pies en el agua. La sensaciÃ³n de frÃ-o fue la primera que sintiÃ³. Siendo sirena, los cambios de temperatura no eran tan notorios. PodrÃ-a decirse que ya habÃ-a visto las dos caras de la moneda: el calor y el frÃ-o.

Pasaron la tarde en la laguna, hablando de las primeras impresiones de Astrid en la aldea y de la rutina de Hiccup. TambiÃ©n tuvieron sus momentos de silencio, pero nunca incÃ³modos.

â€” Astrid, creo que tenemos que irnos. â€” murmurÃ³ en su cabello.

No sabÃ-an cÃ³mo, pero habÃ-an acabado igual que aquella vez que Astrid y Ã©l estaban en el saliente de la costa: ella recostada sobre Ã©l.

â€” Se estÃ¡ bien aquÃ-. â€” susurrÃ³.

El sol ya no estaba en lo alto del cielo, por lo que Ã©ste habÃ-a tomado una coloraciÃ³n diferente al azul de la maÃ±ana.

â€” EstÃ¡ bien, pero tenemos que volver antes de que anochezca.

Oculta entre las copas de los Ã¡rboles, Death Song observaba los progresos de la sirena con el humano. Recuerdos asaltaron su mente. El encierro, el destierro.

Aquello no prosperarÃ-a. No tenÃ-a que prosperar.

* * *

><p>Espero que no haya sido forzado todo lo que ha pasado. Hiccup tiene muchas cosas que enseÃ±arle del mundo humano, pero poco tiempo asÃ- que las cosas mÃ¡s cercanas, estarÃ¡ bien para Astrid y para Ã©l.<p>

Como habrÃ¡n notado, hay varias palabras entre comillas. EstÃ¡ asÃ- para que vayan notando los nuevos tÃ©rminos que va aprendiendo Astrid.

Y Death Song ha hecho su pegueÃ±a apariciÃ³n. Ya saben que ella no es del todo mala, sino que estÃ¡ herida. Saquen sus propias conclusiones.

En fin, contesto:

Flopi216: La verdad que me doliÃ³ un poco dejar a madre y hermana asÃ-. En algÃºn capÃ-tulo futuro hablarÃ© de eso. Me alegro que te haya gustado la interacciÃ³n de Hiccup y Astrid. Espero que te haya gustado el capÃ-tulo. Saludos.

aileen: Lo de renunciar a su vida va relacionado al hechizo. SÃ-, Astrid estÃ¡ haciendo mÃ©ritos para aprender y bueno, tampoco tardÃ³ tanto en usar sus piernas. Espero que te haya gustado el capÃ-tulo. Saludos.

Vivi-ntvg: SÃ-, la verdad que barajaba otras opciones, pero Hiccup tomÃ¡ndola en brazos me pareciÃ³ muy lindo como para no ponerlo. No tengo idea de nada relacionado con el universo de Piratas del Caribe, asÃ- que te tomo la palabra. Espero que te haya gustado el capÃ-tulo. Saludos.

KatnissSakura: SabÃ-a que esa parte le gustarÃ-a a alguien (Â¡Yey!) Astrid estÃ¡ en proceso de aprender y la curiosidad tendrÃ¡ un gran papel en todo esto, obvio. Gracias por la comprensiÃ³n. Espero que te haya gustado el capÃ-tulo. Saludos.

Mad fine: En ese ambiente estÃ¡ la historia. Â¿CÃ³mo que no hay hiccstrid? Â¿Hiccup llevando a Astrid en brazos y arropÃ¡ndola? Â¿Te parece poco? (?) *parece como si estuviera enojada, pero nada de eso* En fin, el hiccstrid irÃ¡ poco a poco. Astrid ahora estÃ¡ algo mÃ¡s centrada en conocer mundo que en establecer una relaciÃ³n. Sobre todo, teniendo en cuenta cÃ³mo son las relaciones en Oniria. Espero que te haya gustado el capÃ-tulo. Saludos.

Diane: No te preocupes por eso, me alegra que te animaras a dejarme uno ahora. Para saber si tu teorÃ-a es verdad, tendrÃ¡s que leer los capÃ-tulos siguientes *risa malvada* De Bertha se sabrÃ¡ en un futuro. Y con respecto a Storm, Astrid no la quiso involucrar para no traerle mÃ¡s problemas, pues, al ser su mejor amiga, sabÃ-a que iba a ser a la primera que preguntarÃ-an. Espero que te haya gustado el capÃ-tulo. Saludos.

Nina Chilena: Me alegro que te gustara, espero que te haya gustado el nuevo capÃ-tulo. Saludos.

Ana Gami: Espero haber cumplido con tus expectativas y que te

haya gustado el capÃ-tulo. Saludos.

Astrid H: Me alegro de haberte inspirado. Si me dices la pÃ¡gina, encantada de leerlo. Espero que te haya gustado el capÃ-tulo. Saludos.

videl SS: Espero que te haya gustado este capÃ-tulo. Saludos.

UnbreakableWarrior: Aw, a mÃ- tambiÃ©n me parecen adorables. Espero que te haya gustado el capÃ-tulo. Saludos.

Muchas gracias por su apoyo, por leer y por comentar, tambiÃ©n agradecer a los follow/favorite **Cathrina 57, Denisse W H D, Lady Aira H H, nahisasuhias, the-rider-sel, SkyllerFirstLight, nesari22, Angela Magic, videl S S, Cris Haddock Flynn, mariadelmonte, laloquita co, MeimiCaro-chan, Gaby Chanii, Love and Cute, DavidusCMT, all-you-need-is-suag, UnbreakableWarrior, Vivi-ntvg, ORQUIDEA671, outlanderx, ONCEUPONATIME HTTYD FROZEN, DragoViking, Grecia-Da, Princesa Cenicienta, irati53, SEBAS GG, Ana-Gami, Zel-Ol, Nina Chilena, jeremyjsegura, i wanted to be a writer, Vitany Love, karinamorenod, AnnieJackson16,tatiana abadejo, L'esperitLlop, omega68nova, Blazekk, analuchera, dayanaracruz88, Izi Wilson, emicastillo92, spartaco16, Saiko Mr, **

En fin, hasta la prÃ³xima semana,

Heimao3

20. CapÃ-tulo 19

Este capÃ-tulo viene mÃ¡s o menos en fecha. Espero que les guste, porque tiene bastantes detalles a mi parecer.

Disclaimer: los personajes de How to train your dragon pertenecen a Dreamworks y/o Cressida Cowell. El icon es propiedad e Eloa Ajz (pinterest)

* * *

><p>Â·<p>

Â·

Â·

Mensajes en botella

Â·

CapÃ-tulo 19

Â·

â€” MamÃ¡, anoche volviste muy tarde.

â€” Lo sÃ© Camicazi, pero no puedo dejar de pensar en lo que le pueda pasar a tu hermana.

Ambas sirenas estaban preocupadas. Era el segundo dÃ-a que Astrid no aparecÃ-a por los alrededores de Oniria. Nadie sabÃ-a nada de ella, ni sus compaÃ±eras de clase, ni la familia de delfines.

â€” Tengo que ir a hablar con el Consejo de estoâ€¦ deben saber que mi hija ha desaparecido y ayudarme a encontrarla.

â€” Y siâ€¦ Â¿y si cuando vuelva, no la dejan entrar?

Camicazi era conocedora de la repulsiÃ³n que causaba el elemento "humano" en algunos de los habitantes de Oniria, sobre todo en los mÃ¡s mayores.

â€” Creo que serÃ¡ mejor esperar unos dÃ-as mÃ¡s.

Bertha sopesÃ³ el comentario de su hija menor. El Consejo era estricto con sus normas y, siendo ella parte de Ã©l, podrÃ-an tomar represalias en contra de su familia, por ende, expulsarlas de la colonia. No podÃ-a poner a Camicazi en riesgo, pero tampoco abandonar a Astrid a su suerte.

â€” Solo espero que estÃ© bien.

Â·

Lo que siempre habÃ-a sido su aburrida y nada interesante rutina, se estaba convirtiendo en algo completamente diferente. Y Astrid era la causante de aquello, con su sonrisa al descubrir algo nuevo, con sus preguntas llenas de interÃ©s e ingenuidad y con su mirada ilusionada al conocer cosas nuevas. Todo era genuino en ella.

â€” Bueno, ya estoy â€” Hiccup salÃ-a de la forja, habiendo apagado el fuego y dejando todo en orden.

â€” Buenos dÃ-as, joven Hiccup. â€” saludÃ³ una mujer â€” Estaba hablando con tu "amiga" Astrid.

Hiccup captÃ³ al vuelo la indirecta de la mujer, acompaÃ±ada de una mirada sospechosa.

â€” SeÃ±ora Ank Â¿cÃ³mo estÃ¡? â€” saludÃ³ amablemente el joven.

â€” Muy bien Hiccup. Mi marido me dijo ayer que tenÃ-as visita y no pude resistirme a venir a verla.

â€” La seÃ±ora Ank me estaba contando que te conoce desde pequeÃ±o. â€” Astrid sonriÃ³.

â€” No te preocupes Hiccup, solo le he contado las cosas buenas â€” riÃ³ la amable seÃ±ora.

Hiccup no contestÃ³, simplemente acompaÃ±Ã³ la risa de la mujer con otra mÃ¡s tÃ-mida. DirigiÃ³ su mirada a Astrid y la vio sonriente, parecÃ-a cÃ³moda llevando esa conversaciÃ³n.

â€” Espero verte por mi tienda Astrid, tengo unos vestidos que te encantarÃ-an.

â€” Muchas gracias seÃ±ora Ank.

â€” Hasta luego jÃ³venes. â€” la mujer se despidiÃ³ de ellos con la mano.

â€” La seÃ±ora Ank tiene un puesto de telas, pero sabe coser como nadie y las convierte en vestidos. â€” explicÃ³ Ã©l â€” Y tiene razÃ³n, necesitas otro vestido.

â€” Â¿QuÃ© tengo que dar a cambio? â€” preguntÃ³ curiosa y preocupada por no tener nada que cambiar.

â€” Por eso no te preocupes. â€” sonriÃ³ â€” Ven, hoy te enseÃ±arÃ© las ruinas vikingas.

Hiccup cargÃ³ con la cesta de mimbre del dÃ-a anterior y empezÃ³ a caminar con Astrid al lado, quien empezÃ³ con la retahÃ-la de preguntas que tenÃ-a en mente.

â€” Â¿QuÃ© es ese lugar que vamos a visitar?

â€” Se dice que Berk fue tierra de vikingos, una civilizaciÃ³n antigua con una cultura un tanto diferente a la nuestra. Ellos se asentaron en unos pÃ¡ramos cerca de aquÃ- y dejaron como legado unas construcciones que aÃºn sobreviven. Lo malo es que los temporales y el paso del tiempo estÃ¡n haciendo que desaparezcan.

â€” Es una lÃ¡stima que una parte de la historia de este lugar se pierda. â€” lamentÃ³ la chica â€” Â¿CÃ³mo es ese lugar?

â€” En realidad no hay mucho, pero es el sitio perfecto para ver el atardecer.

â€” Me encantan los atardeceres â€” admitiÃ³ algo avergonzada.

Siguieron caminando hasta llegar a una colina de verdes pastos donde pararon a comer, varios metros antes de llegar a las ruinas.

â€” Â¿QuÃ© tal vas? â€” preguntÃ³ Hiccup al verla quitarse los zapatos. â€” Â¿Te duelen los pies?

â€” Oh, no mucho. Creo que puedo seguir andando, pero no quiero que se me ensucien. â€” Astrid los tomÃ³ y los sacudiÃ³ con la mano para quitarle el polvo de encima.

â€” Por ahora vamos a comer, despuÃ©s iremos a las ruinas, Â¿te parece bien?

â€” Claro, no hay prisa.

Â·

El sol estaba a poco de cruzarse con el horizonte que separaba cielo y mar. Con sus zapatos en mano, Astrid veÃ-a maravillada su antiguo hogar. Era una perspectiva diferente y asombrosa, sabÃ-a que el mar era extenso, pero nunca imaginÃ³ cuÃ¡nto.

Las ruinas nÃ³rdicas, eran en su mayorÃ-a, construcciones de piedra cubiertas por cÃ©sped, lo cual era agradable para los pies descalzos de la chica.

â€” Parece una colonia deshabitada.

â€” Antes era una aldea.

Hiccup guiaba a Astrid entre lo que algÃºn dÃ-a fueron casas por los caminos seguÃ-an aÃºn marcados por la naturaleza hasta que parÃ³ en seco, justo cuando el sol hacÃ-a contacto con la lÃ-nea del horizonte.

Astrid volviÃ³ a deleitarse de las vistas. El cielo cambiÃ³ de color y las olas del mar tenÃ-an otra tonalidad. CerrÃ³ los ojos y sintiÃ³ los Ãºltimos rayos del sol en su piel, acompaÃ±ados de la leve brisa que corrÃ-a. MoviÃ³ los dedos de los pies, sintiendo la tierra, algo que habÃ-a ansiado desde hacÃ-a tiempo. La expresiÃ³n de su rostro lo decÃ-a todo, estaba tranquila y en paz, descubriendo sensaciones nuevas que en el mar no habÃ-a. RespirÃ³ hondo y volviÃ³ a abrir los ojos.

â€” Hiccup, nunca voy a poder agradecerte todo lo que me estÃ¡s enseÃ±ando. â€” hablÃ³ ella.

â€” Hey â€” la atrajo para sÃ-, tomÃ¡ndola de la cintura â€” No pienses en eso. Lo hago con gusto.

Ambos sonrieron, sin saber que desde una cueva submarina los observaban con un encantamiento.

Â·

Al dÃ-a siguiente, tras haber terminado uno de los pocos pedidos de la forja, Hiccup llevÃ³ a Astrid al puesto de la seÃ±ora Ank, tal y como habÃ-an prometido.

AllÃ-, la mujer se emocionÃ³ al ver a Astrid probarse varios vestidos y que todos le quedaran tan bien; y la joven, estaba encantada con todos ellos. Giraba sobre sÃ- misma para ver el vuelo del vestido.

â€” Â¡Este es! â€” exclamÃ³ la seÃ±ora â€” Astrid, pruÃ©bate este, por favor. â€” la joven asintiÃ³ y se dirigiÃ³ al vestidor.

Cuando la joven saliÃ³, la seÃ±ora Ank soltÃ³ todo el aire contenido en sus pulmones en una expresiÃ³n de sorpresa.

â€” Â¿CÃ³mo me veo? â€” preguntÃ³ Astrid.

â€” Te ves hermosa. â€” la mujer aplaudiÃ³ y se acercÃ³ a darle los Ãºltimos retoques.

Hiccup directamente se quedÃ³ sin habla. Astrid se veÃ-a tal y como la habÃ-a descrito la seÃ±ora Ank: hermosa; y aÃºn asÃ- se quedaba corto. NotÃ³ que ambas mujeres lo miraban y saliÃ³ de su ensoÃ±aciÃ³n como pudo.

â€” SeÃ±ora Ank, tenga â€” el castaÃ±o le ofreciÃ³ un saquito con monedas dentro. â€” Espero que sea suficiente para pagar el vestido.

â€” No, por favor. Es un regalo. No creo que a ninguna de las chicas de Berk le haga justicia. â€” la mujer volteÃ³ a ver a Astrid â€”

Querida, quÃ©datelo. Es un regalo de mÃ- y del seÃ±or Ank.

â€” Peroâ€¦

â€” Espero vÃ©rtelo puesto en el Baile del OtoÃ±o.

â€” Â¿Baile del OtoÃ±o? â€” preguntÃ³ extraÃ±ada.

â€” Hiccup Â¿cÃ³mo es que no se lo has contado? â€” lo regaÃ±Ã³ â€” Es una celebraciÃ³n tradicional de Berk. Le damos la bienvenida al otoÃ±o y pedimos a los dioses que las cosechas no escatimen. Supongo que este aÃ±o Hiccup, irÃ¡s en representaciÃ³n de los Haddock ahora que tienes acompaÃ±ante y que tu padre no estÃ¡, Â¿verdad?

â€” Ehâ€¦ no lo sÃ©â€¦ â€” dudÃ³. â€” No lo habÃ-a pensado.

â€” Â¿Y tÃº Astrid?

â€” Si Hiccup me enseÃ±a a bailar, encantada de acudir a esa celebraciÃ³n.

Al verse acorralado por las dos mujeres, no tuvo mÃ¡s remedio que aceptar.

â€” Â¡Perfecto! Siempre es bueno ver una pareja joven en el baile. Los veremos allÃ-. â€” aplaudiÃ³ la seÃ±ora Ank.

Astrid volviÃ³ a cambiarse y tras despedirse de los dueÃ±os de la tienda, siguiÃ³ a Hiccup. Caminaron por el bosque, pero esta vez, no camino al lago, sino a un acantilado plagado de "flores" y con unas vistas que sorprendieron a la chica. Otra vez, su querido ocÃ©ano, parecÃ-a enorme en comparaciÃ³n con la aldea en la que habitaba Ãºltimamente.

Ninguno notÃ³ una presencia extraÃ±a. Death Song merodeaba por los alrededores sin quitarles la vista de encima. HabÃ-a visto las miradas que se dedicaban ambos, inocentes, pero que muy en el fondo, ocultaban algo que no sabÃ-an. Se dio cuenta de que el humano la consentÃ-a en todo y que ella, a pesar de recibirlo con gusto, no dejaba de sentirse avergonzada por parecer una niÃ±a pequeÃ±a.

_"__Yo solo te quiero a ti."_

El dÃ-a anterior vio el abrazo al atardecer y el cÃ³mo Ã©l la arropaba a la noche al irse a dormir.

_"__Si tan solo pudieras salir del agua, te enseÃ±arÃ-a mi castillo."_

Los recuerdos de lo que en principio fue algo que llenaba de alegrÃ-a su corazÃ³n la atormentaban. Le recordaban cuÃ¡n ingenua habÃ-a sido en un pasado.

_"__Te quedarÃ¡s aquÃ- para siempre, a menos que nos enseÃ±es cÃ³mo crear magia aquÃ- en tierra."_

LevantÃ³ la mano y lanzÃ³ un hechizo a unos arbustos, marchitando las flores que crecÃ-an y haciendo aparecer unas que llevaban su firma.

â€” Si yo no pude, tÃº tampoco. â€” susurrÃ³ al viento, antes de desaparecer de allÃ-.

Hiccup se sentÃ³ en el cÃ©sped y empezÃ³ a sacar los alimentos de la cesta, mientras Astrid caminaba entre las flores y se acercaba a olerlas, tal y como le habÃ-a dicho Hiccup que podÃ-a hacer.

Las habÃ-a casi de todos los colores. Lo Ãºnico que se asemejaba a esas flores en Oniria, eran los corales, pero estos tenÃ-an muchas mÃ¡s utilidades que las de adornar los pÃ¡ramos verdes.

Unas flores en particular llamaron su atenciÃ³n. Eran de un naranja muy vistoso, casi parecÃ-a que tenÃ-an luz propia. Se acercÃ³ para percibir su aroma, pero de repente, los pÃ©talos se cerraron y expulsaron una especie de polvo brillante. Ella intentÃ³ limpiarse la cara, pero al mirarse las manos, las encontrÃ³ limpias.

â€” Astrid, ya estÃ¡ todo listo, ven. â€” la llamÃ³ Hiccup.

La chica dio un Ãºltimo vistazo a esas flores, pero no encontrÃ³ nada fuera de lo normal. Se sentÃ³ en frente de Hiccup y se sirviÃ³ de la comida que habÃ-a preparado.

â€” Â¿Te gusta este sitio, Astrid? â€” preguntÃ³ Ã©l para entablar una conversaciÃ³n.

â€” Mucho. Se parece a las ruinas que vimos ayer, pero es mÃ¡s bonito por esas flores.

â€” DespuÃ©s, si quieres, puedes llevarte unas cuantas a casa.

â€” Me encantarÃ-a. â€” sonriÃ³ ella.

El sonido de las gaviotas acompaÃ±aba la pequeÃ±a plÃ¡tica que tenÃ-a la joven pareja, asÃ- como las olas rotas a los pies del acantilado.

â€” Hiccup, Â¿cuÃ¡ndo es eso del Baile de OtoÃ±o?

â€” VerÃ¡sâ€¦ es la prÃ³xima luna llena. â€” hablÃ³ algo apenado. Ambos sabÃ-an el significado de esas palabras.

â€” Ohâ€¦ Â¿entonces? Â¿iremos?

â€” No lo sÃ© Astrid. Se supone que es al atardecer, pero el hechizo es lo que mÃ¡s me preocupa.

Se quedaron un momento en silencio. Ya era el tercer dÃ-a que Astrid pasaba en tierra firme y, aunque no siempre lo tenÃ-a en mente, era consciente de que el tiempo se acababa. No querÃ-a pensar en la despedida, no querÃ-a arruinar el momento.

â€” Hiccup, quiero aprender a bailar. â€” dijo con seguridad en su voz.

â€” No creo que sea buena idea. â€” por mucho que quisiera enseÃ±arle, sabÃ-a que no serÃ-a buen maestro.

â€” Le dijiste a la seÃ±ora Ank que me enseÃ±arÃ-as y no creo que tÃº

seas alguien que rompa sus promesas. â€” se puso de pie y le tendiÃ³ la mano â€” Levanta y ensÃ©Ã±ame.

Hiccup tomÃ³ la mano que Astrid le ofrecÃ-a y le indicÃ³ cÃ³mo colocarse. Empezaron con un saludo en el que Ã©l hacÃ-a una ligera reverencia y ella, se tomaba el vestido para corresponderle. El castaÃ±o le indicaba lo que tenÃ-a que hacer y ella lo acataba lo mejor posible y entre risas.

â€” Ahora, el giro â€” Hiccup la tomÃ³ de las manos y la guiÃ³ para que, tras la vuelta, se balanceara al mismo compÃ¡s que Ã©l, pero era algo difÃ-cil con Astrid riendo. â€” No, no, asÃ- no â€” Ã©l acabÃ³ riendo con ella.

_"__Â¡SuÃ©ltenme! Â¡DÃ©jenme ir!"_

De repente, Astrid sintiÃ³ una sensaciÃ³n de desesperaciÃ³n que no pudo controlar. No sabÃ-a quÃ© lo habÃ-a ocasionado y porquÃ© la imagen de que la apresaban apareciÃ³ en su mente. Se alejÃ³ de Hiccup, pues su solo contacto avivaba ese sentimiento.

â€” Â¿Pasa algo? Â¿te he pisado? â€” preguntÃ³ preocupado.

â€” No, nada. Soloâ€¦ tengo frÃ-o.

â€” Ten â€” Hiccup se quitÃ³ el chaleco y lo puso encima de los hombros de la chica.

El calor que emanaba la prenda, consiguiÃ³ calmarla, aunque fue el gesto amable de Hiccup el que lograÃ³ que esa desesperaciÃ³n desapareciera. Astrid dio unos pasos adelante y acabÃ³ de frente al sol, viendo cÃ³mo este bajaba a ocultarse en el mar. A lo lejos pudo divisar varias figuras saltando y se le hicieron familiares, pero no conseguÃ-a dar con quÃ©.

â€” Hiccup, Â¿quÃ© son aquellas cosas?

El chico mirÃ³ en la direcciÃ³n que Astrid le indicaba e identificÃ³ las "cosas" que ella decÃ-a.

â€” Son delfines. Normalmente salen a hacer su paseo a estas horas del atardecer.

â€” Â¿Delfines? â€” La simple palabra retumbÃ³ en la mente de Astrid. â€” Â¡Storm!

Hiccup la mirÃ³ extraÃ±ado.

â€” Ella no sabe dÃ³nde estoy. â€” inmediatamente, se callÃ³, pues no le habÃ-a contado a Hiccup que se habÃ-a escapado. â€” Apenas me despedÃ- de ella la noche que vine a la costa.

â€” MaÃ±ana podemos bajar a la costa con cuidado y llamarla. Con un poco de suerte, se acerca.

â€” No sÃ© si mi llamado bastarÃ¡ ahora que soy humana.

â€” Encontraremos la forma de que puedas hablar con ella. Te lo prometo.

â€” EstÃ¡ bien.

Antes de que el sol se ocultara por completo, recogieron sus cosas y empezaron a volver a la aldea.

* * *

><p>Bueno, espero que les haya gustado el capÃ-tulo. Como ven, Death Song ya ha hecho de las suyas. SÃ³lo falta ver quÃ© pasarÃ¡ con respecto a eso. Tal como me pidiÃ³ alguien -sorry, no me acuerdo- habrÃ¡ baile. Aunque eso suene muy clichÃ© *me encanta la palabra clichÃ©* Contesto:<p>

Flopi216: Me alegro que te gustara el capÃ-tulo, espero que este tambiÃ©n. Saludos.

Mad fine: No sÃ© quÃ© pelÃ-cula me dices, pero algo por el estilo parece. No tanto como venganza, pero algo ya se ha visto en este capÃ-tulo. Obvio me gusta el Hiccstrid. EstÃ¡ en mi top de OTP's. Espero que te haya gustado el capÃ-tulo. Saludos.

SEBAS GG: No quiero sonar muy brusca con esto, pero tengo que hacerlo. Te pido por favor que dejes de pedirme capÃ-tulos mÃ¡s largos, porque asÃ- como tÃº dices que no has tenido tiempo para comentar, yo puedo o no puedo tener tiempo para escribir. Realmente, cuento con muy poco tiempo libre y lo dedico a poder actualizar casi semanalmente. Si has visto Race to the Edge, sabrÃ¡s que uno de los nuevos dragones en aparecer es Death Song (Canto Mortal), de ahÃ- el nombre de la Hechicera. Espero que te haya gustado el capÃ-tulo. Saludos.

Vivi-ntvg: El seÃ±or Ank no se la hizo, pero la seÃ±ora Ank sÃ- y descaradamente ademÃ¡s jaja Lo malo de este capÃ-tulo, es que Death Song ya ha movido ficha. Espero que te haya gustado el capÃ-tulo. Saludos.

KatnissSakura: La verdad que no habÃ-a pensado en poner una actividad en concreto que le gustara a Astrid, ya que, tal y como la estoy pintando, le gusta todo lo que hace y quiere aprender cuanto mÃ¡s mejor. Aparte, es poco tiempo el que estarÃ¡ en tierra. Te dirÃ-a mÃ¡s, pero serÃ-a spoiler. Death Song ha hecho un hechizo, solo falta ver si lo contrarrestan o no. Espero que te haya gustado el capÃ-tulo. Saludos.

Navid: Me alegro que te gustara, espero que este tambiÃ©n. Saludos.

Ana Gami: Aww, tengo la misma imagen en mente cuando leo/veo algo superadorable y tierno. Espero que te haya gustado el capÃ-tulo. Saludos.

aileen: Me alegro que te gustara el capÃ-tulo y sÃ-, ellos dos se ven bien juntos en cualquier AU. Espero que te haya gustado el capÃ-tulo. Saludos.

Nube: Me alegra mucho que te guste el fic. Muchas gracias por la comprensiÃ³n. Intento como puedo sacar los capÃ-tulos adelante y que no falten ni sobren detalles que pueda usar en capÃ-tulos posteriores, por eso el lÃ-o con los bloqueos. La ingenuidad es algo que no pega con ella, pero al ser nueva, es como un niÃ±o yendo a la

escuela por primera vez. O quiere saber todo, o no quiere saber nada. Espero que este capÃ-tulo te haya gustado tanto como el anterior. Saludos.

UnbreakableWarrior: La verdad, si no pido ayuda, es por el simple principio de "no me gusta molestar" Aunque, agradezco la ayuda que venga. Me alegra que te guste cÃ³mo Hiccup le estÃ¡ enseÃ±ando a Astrid. A mi me parece gracioso en ciertas partes, pero como verÃ¡s, en este capÃ-tulo, ya va tomando mÃ¡s confianza y habla con otras personas sin problemas. Espero que te haya gustado el capÃ-tulo. Saludos.

MeimiCaro-chan: Da el pego para terminar asÃ-, so no te preocupes jaja. Y sÃ-, creo que tal y como tienes la percepciÃ³n de Death Song, ya sabes cÃ³mo va a actuar y quÃ© va a pasar. Solo espero no ser predecible con lo que pase en los prÃ³ximos capÃ-tulos. El hiccstrid leve y moderado siempre es bueno (?) Espero que te haya gustado el capÃ-tulo. Saludos.

Alexa HSGS: Exacto, aÃºn no acaba. Mealegra que te estÃ© gustando el fic. Claro que me acuerdo de la conver que tuvimos. Maia te manda un _meow_. Espero que te haya gustado el capÃ-tulo. Saludos

Muchas gracias por su apoyo, por leer y por comentar, tambiÃ©n agradecer a los follow/favorite **Cathrina 57, Denisse W H D, Lady Aira H H, nahisasuhias, the-rider-sel, SkyllerFirstLight, nesari22, Angela Magic, videl S S, Cris Haddock Flynn, mariadelmonte, laloquita co, MeimiCaro-chan, Gaby Chanii, Love and Cute, DavidusCMT, all-you-need-is-suag, UnbreakableWarrior, Vivi-ntvg, ORQUIDEA671, outlanderx, ONCEUPONATIME HTTYD FROZEN, DragoViking, Grecia-Da, Princesa Cenicienta, irati53, SEBAS GG, Ana-Gami, Zel-Ol, Nina Chilena, jeremyjsegura, i wanted to be a writer, Vitany Love, karinamorenod, AnnieJackson16,tatiana abadejo, L'esperitLlop, omega68nova, Blazekk, analuchera, dayanaracruz88, Izi Wilson, emicastillo92, spartaco16, Saiko Mr, Alexa HSGS, Dzierix,**

En fin, hasta la prÃ³xima semana,

Heimao3

21. CapÃ-tulo 20

Siento venir tarde con este capÃ-tulo. TenÃ-a la mitad escrita el viernes, pero fui al voluntariado y no pude terminarlo. Anymway, aquÃ- esta. Espero que lo disfruten.

Disclaimer: los personajes de How to train your dragon pertenecen a Dreamworks y/o Cressida Cowell. El icon es propiedad e Eloa Ajz (pinterest)

* * *

><p>Â·<p>

Â·

Â·

Mensajes en botella

Â·

CapÃ-tulo 20

Â·

_"__Nunca saldrÃ¡s de aquÃ-, Â¿me oyes, monstruo? Â¡Nunca!"_

_"__Piedad, por favor."_

_"__Sin magia, no hay libertad"_

â€” Â¡No! â€” gritÃ³ Astrid, al tiempo que se incorporaba en la cama.

Unos pasos agitados se oyeron fuera de la habitaciÃ³n. Hiccup se habÃ-a despertado con el grito de la chica y casi se cae de la cama en el pobre intento de socorrerla si fuera necesario.

â€” Â¡Astrid! â€” toco la puerta â€” Â¿EstÃ¡s bien? Â¿puedo pasar?

La chica se sujetaba la cabeza, sintiendo dolor por aquellos gritos que oyÃ³. Sonaban tan reales, que por un momento, en su inconsciencia, pensÃ³ que le estaba pasando a ella.

â€” SÃ-, pasa. â€” contestÃ³.

â€” Â¿QuÃ© te pasÃ³?

â€” Nadaâ€¦ solo fue un mal sueÃ±o.

â€” Â¿Segura? â€” Hiccup se acercÃ³ a la cama y se sentÃ³ en el hueco que pudo â€” Puedes contarme si quieres â€” sin pensarlo casi, posÃ³ su mano sobre la de ella.

De repente, de la misma forma que habÃ-a sucedido el dÃ-a anterior, esa preocupaciÃ³n se esfumÃ³ con su solo contacto.

â€” Estoy bien. â€” sonriÃ³.

Hiccup le devolviÃ³ la sonrisa y se dio cuenta de que su mano seguÃ-a sobre la de la chica. Se avergonzÃ³ del sonrojo que sus mejillas estaban mostrando, pensando que se verÃ-a ridÃ-culo a ojos de ella y con cuidado, la quitÃ³.

â€” Buenoâ€¦ ya queâ€¦ estamos despiertos, podrÃ-amos desayunar, Â¿te parece?

â€” Oh, claro. â€” contestÃ³, algo apenada por no continuar en contacto.

Hiccup se levantÃ³ y saliÃ³ de la habitaciÃ³n, cerrando la puerta a su paso para darle a Astrid tiempo a cambiarse y desperezarse a gusto.

Â·

â€” Creoâ€¦ que prefiero quedarme aquÃ- â€” Astrid pisaba la arena de la playa con desconfianza y se negaba a avanzar por miedo a que el agua tocara su piel.

â€” EstÃ¡ bien â€” apoyÃ³ Hiccup, entendiendo su preocupaciÃ³n. â€” QuÃ©date aquÃ-.

El joven avanzÃ³ en la costa con Toothless a su lado, pero sin dejar que Ã©ste se metiera al agua. Si el can luego corrÃ-a a por Astrid, podrÃ-a mojarla y volverÃ-a a tener cola.

â€” Â¡Storm! â€” gritÃ³ Hiccup, sintiÃ©ndose algo tonto por gritar al aire.

â€” AsÃ- no vas a conseguir nada. â€” dijo Astrid â€” Storm y yo tenemos una seÃ±al especial para llamarnos.

Desde su posiciÃ³n, colocÃ³ ambas manos alrededor de su boca, para amplificar el sonido de su voz y gritÃ³. Le daba vergÃ¼enza hacer aquello delante de Hiccup, pero no tenÃ-a alternativa. El castaÃ±o se maravillÃ³ de aquella especie de canto.

â€” No funciona. â€” determinÃ³ la chica.

â€” Â¿CÃ³mo lo sabes?

â€” No oigo respuesta.

â€” Tal vez â€” empezÃ³ a cavilar Hiccup â€” es porque eres humana.

Astrid asintiÃ³. Hiccup tenÃ-a razÃ³n en eso, quizÃ¡ era la causa de que Storm no respondiera y en el peor de los casos, que tampoco la oyera. Fue entonces cuando ambos empezaron a llamarla por su nombre, pero sin obtener resultados.

â€” Es inÃºtil. No nos escucha. Â¿QuÃ© hacemos?

La chica estaba preocupada por no poder contactar con la delfÃ-n y ya lo estaba dando todo por perdido cuando Toothless aullÃ³, ayudando a la causa.

â€” QuÃ© raro. Tooth no suele aullar si no es de noche.

Lo que ninguno sabÃ-a, era que ese aullido sÃ- que habÃ-a llegado a las profundidades del ocÃ©ano, a oÃ-dos de la delfÃ-n en cuestiÃ³n.

â€” Hiccup, Â¿podemos quedarnos aquÃ-? â€” pidiÃ³ ella â€” Estoy casi segura de que Storm me estÃ¡ buscando y que en algÃºn momento se acercarÃ¡ a la costa.

â€” Claro, no hay problema. â€” sonriÃ³ â€” Podemos buscar un sitio mejor para quedarnos.

Hiccup ayudÃ³ a Astrid a levantarse, extendiÃ©ndole la mano. La chica la tomÃ³ y caminÃ³ cautelosa a su lado. Se sentÃ-a bien poder respirar la brisa marina tan cerca y poder escuchar las olas ir y venir.

El joven parÃ³ en una pequeÃ±a bahÃ-a y se acomodÃ³ en unas rocas, a una distancia prudente del mar. Astrid lo imitÃ³ y se sentÃ³ encima de una roca, con cuidado de taparse bien con el vestido.

â€” Se siente bien estar aquÃ-. â€” comentÃ³ Astrid.

â€” Â¿Por quÃ© lo dices? â€” preguntÃ³ Hiccup.

â€” Echaba un poco de menos el mar.

Aquello fue un golpe de realidad para el joven. La chica seguÃ-a siendo una sirena en esencia y en unos dÃ-as, desharÃ-a el hechizo para volver a su hogar. Para los pocos dÃ-as que llevaban viviendo juntos, no podÃ-a imaginarse tener que irse de Berk y no verla mÃ¡s.

â€” Â¿ExtraÃ±as tu hogar? â€” pregunta tonta, pensÃ³ â€” Â¿Quieresâ€¦ volver?

â€” No lo sÃ©.

Aquella respuesta sorprendiÃ³ al castaÃ±o, peor en cierta forma, tambiÃ©n lo tranquilizÃ³. QuizÃ¡ habÃ-a una pegueÃ±a posibilidad de que Astrid no rompiera el hechizo, pero no podÃ-a estar seguro.

â€” Â¿Te puedo hacer una pregunta Astrid?

â€” No veo por quÃ© no.

â€” Â¿Por quÃ© subiste a la superficie la primera vez?

â€” La primera vez que salÃ- a la superficie fue con Storm en alta mar. â€” contestÃ³ segura â€” En clase nos habÃ-an dicho que hasta la mayorÃ-a de edad no podÃ-amos salir porque era peligroso yâ€¦

â€” Y quisiste demostrar lo contrario.

â€” Exacto â€” Astrid se sorprendiÃ³ del atino de Hiccup â€” El cielo es hermoso al atardecer, por eso me gusta tanto. Lo malo es que me llevÃ© una regaÃ±ina despuÃ©s, pero valiÃ³ la pena.

â€” Â¿Y para acercarte a la costa?

Esa pregunta la agarrÃ³ desprevenida. No podÃ-a decirle que la primera vez que subiÃ³ para verle, era porque estaba leyendo sus mensajes. SerÃ-a hondar en su intimidad.

â€” La primera vez que me acerquÃ© a la costa fue porque en clase dijeron que los humanos eran peligrosos y querÃ-a verlo con mis propios ojos. â€” explicÃ³ â€” Vi que eso no era cierto cuando te vi.

â€” Â¿A mi?

â€” SÃ-. Te vi en un bote y me resultaste curioso. Eras mi sujeto de estudio. â€” riÃ³ al ver el gesto extraÃ±o de Hiccup.

â€” Death Song dijo algo de desobedecer al Consejo, Â¿por quÃ©?

â€” Buenoâ€¦ segÃºn tengo entendido, Oniria fue una colonia que

entablÃ³ buenas relaciones con tierra firme, pero tras varios desacuerdos, esa conexiÃ³n se rompiÃ³. â€” explicÃ³ â€” La verdad que de esa parte no estoy muy segura. He buscado mucho en los pergaminos de la biblioteca de mi colonia, pero no he encontrado nada.

â€” Siento no ser de ayuda. Para empezar, ni sabÃ-a de la existencia de seres mÃ¡gicos.

â€” Entonces, Â¿no sabes nada de una guerra?

El gesto de negaciÃ³n de Hiccup confirmÃ³ lo que habÃ-a dicho antes. Le extraÃ±Ã³ que no supiera nada, sobre todo porque fue algo que afectÃ³ a ambas razas.

â€” Hay alguna leyenda que habla de una guerra mitolÃ³gica, pero no sabrÃ-a decirte si es la misma que tÃº dices. â€” hablÃ³ Hiccup.

â€” Igualmente, eso quedÃ³ en el pasado. Es historia. â€” cerrÃ³ tema Astrid.

Ambos quedaron un momento en silencio. La historia en ambos mundos era muy diferente. QuizÃ¡ lo que Oniria habÃ-a sido una guerra atroz, en tierra firme solo habÃ-a sido un desacuerdo convertido en cuento de niÃ±os. Aunque tambiÃ©n estaba el factor de que no sabÃ-a cuÃ¡n grande era tierra firme. La teorÃ-a podÃ-a ser distinta en otras tierras.

â€” Astrid, Â¿trajiste contigo el cuaderno que te regalÃ©?

La sirena cambiÃ³ su gesto pensante a uno triste. Con tantas cosas vistas en tierra firme y sin nada para poder anotarlas, sentÃ-a como si su travesÃ-a fuera en parte inÃºtil.

â€” Yoâ€¦ lo perdÃ- â€” mintiÃ³. â€” Lo siento.

â€” Oh, no te preocupes por eso. Puedo hacerte otro. â€” Hiccup le sonriÃ³ y cuando Astrid levantÃ³ la mirada, le devolviÃ³ la sonrisa.

â€” Gracias.

Ya habÃ-an comido y guardado todo en la cesta cuando vieron que el cielo se estaba tornando anaranjado. No habÃ-an desistido en esperar que Storm apareciera, pero tenÃ-an que volver al poblado antes de que anocheciera. HacÃ-a algo de fresco, por lo que estaban sentados el uno al lado del otro. Ã‰l rodeÃ¡ndola por los hombros.

â€” Â¿Crees que vendrÃ¡? â€” soltÃ³ Astrid.

â€” Hay que tener fe en que vendrÃ¡. â€” contestÃ³, dando un ligero apretÃ³n en su abrazo.

De repente, oyeron los ladridos de Toothless provenientes de la parte baja de la costa. Hiccup y Astrid se levantaron, pero solo Ã©l se acercÃ³. El can estaba en el agua al lado de un delfÃ-n.

â€” Â¿Storm?

Los gorjeos alegres de la delfÃ-n fueron su Ãºnica respuesta, acompaÃ±ados de los ladridos de Toothless.

â€” Â¡Astrid! Â¡AcÃ©rcate! Â¡Es Storm!

"Astrid, Â¡quÃ© bueno que te encuentro!"

La chica se levantÃ³ y corriÃ³, quedando a una distancia prudente de la costa para que el agua no le alcanzara.

â€” Â¡Storm! Â¿CÃ³mo estÃ¡s? Â¿CÃ³mo estÃ¡ mi madre y mi hermana?

"Estamos bien, todas." GorjeÃ³ "Â¿Por quÃ© te fuiste tan de repente? De haberlo sabido, te hubiera ayudado o hubiÃ©ramos hecho las cosas bien. Tu madre estÃ¡ preocupada y no ha alertado al Consejo con la esperanza de que vuelvas. Yoâ€¦"

â€” Stormâ€¦ no te entiendoâ€¦

La delfÃ-n cesÃ³ sus reclamos y vio en la distancia la expresiÃ³n perdida de su amiga. Realmente se habÃ-a convertido en humana y habÃ-a adquirido tanto sus caracterÃ-sticas fÃ-sicas como sus deficiencias.

"No puede ser. Â¿Por quÃ© no te acercas? Â¿CuÃ¡ndo vas a volver?"

â€” Amiga, no te entiendo. Debe ser por el hechizo. â€” se lamentÃ³ la chica.

â€” Lo siento Storm. No sÃ© si me entiendas, â€” hablÃ³ Hiccup â€” el hechizo de Death Song dice que no puede tocar el agua del mar y que en luna llena, cuando estÃ© en lo mÃ¡s alto, serÃ¡ permanentemente humana si no vuelve al agua.

"Entonces estarÃ© aquÃ- ese dÃ-a para llevar a Astrid a casa"

â€” Â¿PodrÃ-as venir en luna llena? Me sentirÃ© mÃ¡s seguro si vuelve en compaÃ±Ã-a de alguien.

"Humanos. No entienden." Se sumergiÃ³ en el agua para no secarse del todo. "VolverÃ© ese dÃ-a."

â€” Storm, dile a mi madre que estoy bien.

"Piensa bien lo que vas a hacer Astrid." Fue el Ãºltimo gorjeo de la delfÃ-n.

Storm se habÃ-a ido, asÃ- que, tanto Hiccup como Toothless salieron del agua, con cuidado de no salpicar a Astrid. Las condiciones del hechizo eran demasiado simples y tenÃ-an precauciÃ³n de que cualquier gesto lo rompiera y se acabara la magia.

â€” Â¿Crees que todo estÃ¡ bien allÃ¡ abajo? â€” preguntÃ³ Hiccup al llegar a su altura.

â€” No lo sÃ©. Si Storm ha subido es que algo pasa.

â€” A lo mejor sÃ³lo te estaba buscando para saber si estabas bien.

â€” Puede ser.

â€” Si vuelves, tendrÃ¡s muchas explicaciones que dar, Â¿verdad?

â€” Si decido volverâ€¦

Â·

La noche habÃ-a caÃ-do sobre Berk y la joven pareja se habÃ-a retirado al hogar Haddock para descansar. Hiccup la habÃ-a arropado y se habÃ-a ido a su cuarto a dormir, aunque no habÃ-a podido. En su mente, intentaba poner en orden todo lo que habÃ-a pasado ese dÃ-a y los anteriores.

No podÃ-a dejar de pensar en que Astrid habÃ-a arriesgado demasiado para poder salir a tierra firme y que al volver a su hogar, tendrÃ-a muchos problemas. Iba a dejarse vencer por el sueÃ±o cuando escuchÃ³ ruidos en la habitaciÃ³n de al lado. Se levantÃ³ con cautela y caminÃ³ a la puerta de al lado. AbriÃ³ con sigilo y se acercÃ³ a la cama.

En la habitaciÃ³n, Astrid se movÃ-a inquieta en la cama. DormÃ-a, pero se veÃ-a que a simple vista algo la atormentaba pues agarraba las sÃ¡banas insistentemente. Hiccup se acercÃ³ y la moviÃ³ un poco para que se despertara y asÃ- poder ayudarla.

â€” Astridâ€¦ â€” susurrÃ³ â€” Despiertaâ€¦

La chica estaba en el culmen de su pesadilla cuando sintiÃ³ que una mano la agarraba del brazo y la zarandeaba. Aquello hizo que su mal sueÃ±o fuera peor y mÃ¡s realista. Se despertÃ³ agitada, encontrÃ¡ndose con la mirada preocupada de Hiccup en primer lugar.

â€” Astrid, Â¿estÃ¡s bien?

Tuvo que esperar un buen rato para que su respiraciÃ³n volviera a ser normal. Hiccup aprovechÃ³ para buscar una vela y asÃ- iluminar un poco la habitaciÃ³n.

â€” Â¿QuÃ© pasÃ³? â€” preguntÃ³ el joven.

â€” Nada. â€” respondiÃ³ acomodÃ¡ndose en la cama.

â€” Astrid, quiero ayudarte.

â€” Es queâ€¦ â€” ante su mirada suplicante, se sintiÃ³ vulnerable â€” Ayer tuve pesadillas y hoy tambiÃ©n, pero estas fueron peores.

â€” Â¿QuÃ© pasaba en tus pesadillas? â€” el chico la tomÃ³ de la mano.

â€” El primer dÃ-a eran imÃ¡genes borrosas de alguien encerrando a un ser mÃ¡gico y que ese ser pedÃ-a piedad, pero no la dejaban.

â€” Â¿Y hoy?

â€” Hoy fue peor. Pude ver que era a mi a quien encerraban yâ€¦ â€” Astrid callÃ³. El Ãºltimo detalle del sueÃ±o era demasiado duro y le

recordaba a las palabras de Death Song.

â€” Â¿QuÃ© pasÃ³ Astrid? Â¿QuÃ© es lo que no te dejÃ³ dormir?

â€” Eras tÃº. â€” contestÃ³ con un temblor en su voz â€” Uno de los que me encerraban eras tÃº.

Hiccup soltÃ³ la mano de Astrid y la llevÃ³ a su mejilla, para secar unas lÃ¡grimas discretas que caÃ-an.

â€” Astrid, yo nunca te harÃ-a daÃ±o â€” afirmÃ³ acunando su rostro en su mano. â€” Te lo prometo.

â€” Lo sÃ©, pero se veÃ-a tan real queâ€¦ â€” callÃ³ de repente para abalanzarse sobre Hiccup y abrazarlo.

El joven se sobresaltÃ³, pero le devolviÃ³ el abrazo para reconfortarla y hacerle saber que Ã©l no harÃ-a eso. La chica se relajÃ³ hasta calmar su llanto. HabÃ-a sido una pesadilla horrible que envolvÃ-a una mentira, ya que era consciente de que Ã©l no harÃ-a eso.

â€” Astrid, tienes que descansar. Es muy tarde y seguro que estÃ¡s cansada.

â€” Si duermo, las pesadillas volverÃ¡n y no quiero.

â€” Hagamos una cosa. Me quedarÃ© aquÃ- hasta que te duermas, Â¿de acuerdo?

â€” Â¿Y si no puedo? â€” inquiriÃ³ â€” Las sirenas no dormimos del todo, podrÃ© soportar.

Hiccup no hizo caso y la instÃ³ a que se tumbara para taparla con las mantas, luego se sentÃ³ en un costado y la tomÃ³ de la mano.

â€” No hace falta que hagas esto Hiccup â€” murmurÃ³ Astrid.

â€” Tranquila. Mi madre se quedaba conmigo cuando tenÃ-a pesadillas.

En la habitaciÃ³n, iluminada Ãºnicamente por la luz de la vela, solo habÃ-a silencio. DespuÃ©s de un rato, Astrid consiguiÃ³ dormirse y Hiccup, se retirÃ³ con cautela para poder descansar Ã©l tambiÃ©n.

* * *

><p>Como han podido leer, el hechizo de Death Song hace mella en Astrid, pero ella se siente segura cuando Hiccup estÃ¡ delante. Ustedes, lectores, saben el porquÃ© de la pesadilla de Astrid. Al menos, eso creo. Contesto.<p>

Alexa HSGS: Me alegro que te gustara y sÃ-, son pocos detalles los que muestran su acercamiento, pero intento que sean notorios y con significado. Espero que te haya gustado el capÃ-tulo. Saludos.

KatnissSakura: Algo tenÃ-a que hacer. Ella quiere que eso fracase, aunque todavÃ-a queda ver si algo peor pasa. Ya se vio que en el fondo del mar, la familia estÃ¡ preocupada. Espero que te haya

gustado el capÃ-tulo. Saludos.

Flopi216: Creo que la seÃ±ora Ank es un personaje tipo y nunca estÃ¡ de mÃ¡s incluirlo en un fic. Astrid no solo tiene esa sensaciÃ³n, sino que son las voces mismas que oye tambiÃ©n lo que hace efecto. Espero que se haya notado el hechizo mÃ¡s en este capÃ-tulo y que te haya gustado al leerlo. Saludos.

Vivi-ntvg: Nah, sirena no. Death Song cumple sus tratos. En este capÃ-tulo no ha habido clase de baile, pero lo mÃ¡s seguro es que en el prÃ³ximo sÃ-. HabrÃ¡ indirectas de todo tipo. Espero que te haya gustado el capÃ-tulo. Saludos.

Mad fine: Ni sabÃ-a que habÃ-a tercera pelÃ-cula de la Sirenita. PensÃ© que solo eran dos. Seh, lo lograste. Hiccstrid es uno de los ships que tengo en el toptoptop de ships. EstÃ¡ como en el segundo puesto creo. Espero que te haya gustado el capÃ-tulo.
Saludos.

Nina Chilena: Me alegro que te gustara. Death Song la hechizÃ³ de nuevo, pero esta vez, el encantamiento le crea imÃ¡genes que no son reales. Espero que se haya entendido de dÃ³nde vienen esas imÃ¡genes. Espero que te haya gustado el capÃ-tulo. Saludos.

Navid: Este fic lo termino seguro, asÃ- que tendrÃ¡ su correspondiente final. No problem con eso. Espero que te haya gustado el capÃ-tulo. Saludos.

SEBAS GG: Espero que te haya gustado el capÃ-tulo.
Saludos.

videl SS: Me alegro que te gustara. Espero que este tambiÃ©n.
Saludos.

aileen: Un hechizo es lo que pasÃ³. Espero haber resuelto tus dudas en este capÃ-tulo y que te haya gustado.
Saludos.

Ana-Gami: TodavÃ-a queda saber queÂ´es lo que pretende hacer Death Song. Espero que te haya gustado el capÃ-tulo. Saludos.

Muchas gracias por su apoyo, por leer y por comentar, tambiÃ©n agradecer a los follow/favorite **Cathrina 57, Denisse W H D, Lady Aira H H, nahisasuhias, the-rider-sel, SkyllerFirstLight, nesari22, Angela Magic, videl S S, Cris Haddock Flynn, mariadelmonte, laloquita co, MeimiCaro-chan, Gaby Chanii, Love and Cute, DavidusCMT, all-you-need-is-suag, UnbreakableWarrior, Vivi-ntvg, ORQUIDEA671, outlanderx, ONCEUPONATIME HTTYD FROZEN, DragoViking, Grecia-Da, Princesa Cenicienta, irati53, SEBAS GG, Ana-Gami, Zel-Ol, Nina Chilena, jeremyjsegura, i wanted to be a writer, Vitany Love, karinamorenod, AnnieJackson16,tatiana abadejo, L'esperitLlop, omega68nova, Blazekk, analuchera, dayanaracruz88, Izi Wilson, emicastillo92, spartaco16, Saiko Mr, Alexa HSGS, Dzierix, Saphirabrightscale, missmarvel2000, **

En fin, hasta la prÃ³xima semana,

Heimao3

22. CapÃ-tulo 21

Antes que nada, siento publicar tan tarde. Me costÃ³ sacar este capÃ-tulo adelante por motivos de estructuraciÃ³n de los capÃ-tulos que quedan. Probablemente el prÃ³ximo, sea el Ãºltimo. Avisados quedan. Espero que les guste.

Disclaimer: los personajes de How to train your dragon pertenecen a Dreamworks y/o Cressida Cowell. El icon es propiedad e Eloa Ajz (pinterest)

* * *

><p>Â·<p>

Â·

Â·

Mensajes en botella

Â·

CapÃ-tulo 21

Â·

En las profundidades marinas, Death Song usaba otro de sus hechizos para poder ver quÃ© pasaba en tierra firme. MÃ¡s concretamente, para ver los efectos de su hechizo contra la sirena.

Al tiempo que Astrid sentÃ-a miedo, la Hechicera rememoraba el dolor de aquellos sucesos. Todos contaban leyendas sobre ella y la tenÃ-an como una desertora que prefiriÃ³ quedarse en tierra que volver a sus orÃ-genes. Nadie contaba la parte en que la repudiaban en su colonia, quedando sola en tierra de nadie.

NadÃ³ por mucho tiempo para buscar un sitio en el que fuera aceptada, pero no lo encontrÃ³. Su historia estaba en boca de todos y su sola presencia era rechazada en todas las colonias.

ViÃ©ndose abandonada por su especie y acechada por la raza humana, decidiÃ³ que la soledad serÃ-a su nueva compaÃ±era. Ya no quedaba nada, solo perfeccionar su magia para no perder su esencia, pues seguÃ-a siendo una princesa. Aunque estuviera desterrada de su reino, defenderÃ-a aquello que por derecho era suyo, aunque solo fuera un tÃ-tulo.

Durante mucho tiempo, haciendo uso de sus poderes, se habÃ-a mantenido joven. No todo lo que querÃ-a, pero sÃ- lo suficiente como para no aparentar la edad que realmente tenÃ-a. No se permitiÃ³ que el paso del tiempo hiciera parada en ella.

HabÃ-a seguido los pasos de la sirena de Oniria desde el primer dÃ-a que cruzÃ³ la frontera en compaÃ±Ã-a de su compaÃ±era delfÃ-n. En sus tiempos, eso hubiera sido una falta grave a las normas, pero, al parecer, todas las sirenas salÃ-an a su mayorÃ-a de edad. Ya no era algo mal visto.

La noche que la vio subir a la superficie a encontrarse con el

humano, sintiÃ³ pena y miedo por ella. RecordÃ³ el dÃ-a que ella se transformÃ³ para poder salir del agua y cÃ³mo la apresaron despuÃ©s y no querÃ-a que una sirena tan joven pasara por lo mismo, pero ese sentimiento cambiÃ³ al ver la reacciÃ³n del humano.

No huyÃ³, no amenazÃ³ y mucho menos se asustÃ³. Movido por la curiosidad, se acercÃ³ a la sirena y, aunque en un principio no creyera en lo que veÃ-a, estrechÃ³ lazos con ella. EmpezÃ³ siendo una amistad alimentada por la curiosidad de ambos.

Inconscientemente, Death Song habÃ-a ayudado en un principio a que esa extraÃ±a pareja con las corrientes marinas a favor de la sirena, pero poco a poco, el rencor, la sed de venganza y la decepciÃ³n afloraron en su corazÃ³n, arrepintiÃ©ndose de la ayuda brindada.

Por parte de la sirena, las ansias de conocer el mundo humano y desmentir todos los dichos de ellos en su colonia era su impulsor para desobedecer las normas. En el caso del humano, los seres mitolÃ³gicos no eran tan nuevos para Ã©l, que habÃ-a crecido con los cuentos mÃ¡gicos de su madre y su curiosidad e inocencia en ese campo era el que le llevaba a querer volver a verla.

Fue entonces cuando escuchÃ³ que Astrid querÃ-a cambiar su cola por piernas para poder ver con sus propios ojos el mundo humano. De una forma u otra, sabÃ-a que recurrirÃ-an a ella. SerÃ-a benevolente hasta cierto punto, pues no era tonta. Un humano ya la habÃ-a engaÃ±ado antes, no iba a dejar que pasara una segunda vez.

Con el hechizo ya pactado, la joven sirena de Oniria, ya era humana. La siguiÃ³ los primeros dÃ-as y, lo que en un principio habÃ-a pensado que era amor, no se dio. El humano simplemente se limitaba a enseÃ±arle su mundo. Nada de sentimientos.

O eso pensaba.

Esa noche, habÃ-a visto cÃ³mo su hechizo le jugaba en contra. El humano la protegÃ-a y ella se dejaba. PodÃ-a sentir cÃ³mo sus pareceres cambiaban. Aquello era algo mas que simple amistad, aunque ellos aÃºn no lo sabÃ-an.

Astrid dudaba sobre su decisiÃ³n de volver a la colonia o quedarse en tierra. Cada vez era mÃ¡s difÃ-cil decidirse y Death Song lo sentÃ-a.

â€” No.

La Hechicera cerrÃ³ su mano en puÃ±o, haciendo desaparecer las imÃ¡genes que tenÃ-a delante y se levantÃ³.

â€” No va a pasar.

Le quedaba poco tiempo para actuar, pero iba a tomar medidas.

Â·

Astrid se despertÃ³ con fuerzas renovadas esa maÃ±ana. TodavÃ-a podÃ-a sentir la mano de Hiccup sobre la suya, pero fue un poco decepcionante ver que no era asÃ-.

Con tranquilidad y sopesando las pesadillas que habÃ-a tenido la noche anterior, se puso en pie y caminÃ³ al salÃ³n. El crepitar del fuego la recibiÃ³, junto con Hiccup preparando el desayuno.

â€” Buenos dÃ-as Astrid â€” la saludÃ³ Ã©l primero â€” Â¿estÃ¡s mejor?

â€” Buenos dÃ-as Hiccup â€” sonriÃ³ â€” SÃ-, estoy mejor. No tuve mÃ¡s pesadillas despuÃ©s de que estuvieras conmigo. Â¿Te ayudo con eso?

â€” No, no te preocupes. â€” el joven llevaba una bandeja en su manos. La dejÃ³ en la mesa y empezÃ³ a servir.

Astrid vio un lÃ-quido humeante en su vaso, diferente a la leche de yak que solÃ-an tomar en el desayuno.

â€” Â¿QuÃ© es esto?

â€” Es un "tÃ©". Ten cuidado, estÃ¡ caliente.

La chica vio que Ã©l soplaba su vaso para apartar el vapor del tÃ© y luego daba pequeÃ±os sorbos. ImitÃ³ las acciones, sintiendo la temperatura de la bebida. Con cuidado, bebiÃ³ el tÃ©, sintiendo cÃ³mo la reconfortaba tras una frÃ-a y extraÃ±a noche.

Â·

â€” Â¿Ensayamos otra vez? â€” preguntÃ³ Astrid.

Hiccup y Astrid estaban en un acantilado no muy alto, sentados viendo a Toothless jugar con unas mariposas que revoloteaban entre las flores, las mismas que ella evitaba.

â€” Â¿EstÃ¡s segura de querer ir al baile?

â€” Pues claro. No quiero hacerle un feo a la seÃ±ora Ank y tampoco quiero deshonrar las tradiciones de Berk.

Astrid se levantÃ³ y le tendiÃ³ la mano a Hiccup para que la siguiera. Ambos jÃ³venes se pusieron en posiciÃ³n para comenzar el baile regional. Ã‰l empezÃ³ dando una reverencia y unos pasos para acercarse a ella, mientras que ella se reverenciaba ante Ã©l. Las risas no tardaron en aparecer.

Para la Hechicera, el sonido de la risa alegre de Astrid era seÃ±al de que su hechizo habÃ-a perdido efecto. La magia habÃ-a sido combatida por otra fuerza natural proveniente de ellos dos: un sentimiento, el mismo que era un secreto a voces.

AbriÃ³ la palma de su mano y juntÃ³ magia para su posible Ãºltima carta para deshacerse de la sirena. El hechizo fue lanzado al mar, haciendo aumentar la bravura con la que las olas chocaban con el acantilado. Con un poco mÃ¡s de fuerza lograrÃ-a crear una ola que alcanzara a la despreocupada sirena.

DirigiÃ³ su vista hacia la pareja y el solo verlos reÃ-rse alegres, los hacÃ-a verse cÃ³mplices de su sufrimiento. Todos los sentimientos negativos se acumularon en su corazÃ³n, logrando acelerar el hechizo.

â€” Astrid, a la izquierda, luego a la derecha.

â€” Â¿AsÃ-? â€” la chica daba los pasos al contrario que su compaÃ±ero, tal como Ã©l le daba las indicaciones.

â€” SÃ-. Ahora la mano y el giro â€” Hiccup la tomÃ³ de la mano y procediÃ³ a ayudarla en el giro para quedar en el mismo abrazo que se estancaron la vez anterior.

â€” Derecha, izquierda â€” Astrid murmuraba la direcciÃ³n de los pasos mÃ¡s para ella que para Ã©l.

â€” Lo estÃ¡s consiguiendo â€” expresÃ³ alegre Hiccup.

El siguiente paso a seguir era soltarse de un lado para que ella siguiera con la vuelta y se soltara por el otro lado, pero se hizo un lÃ-o con los pies y ambos perdieron el equilibrio, cayendo ella sobre Ã©l al cÃ©sped.

â€” Lo siento â€” dijo ella entre risas.

Fue entonces cuando se dio cuenta de su reciente cercanÃ-a.

Astrid levantÃ³ la mirada y se encontrÃ³ con la de Hiccup. Una parte de su mente decÃ-a que se levantara lo mÃ¡s pronto posible y se alejara para relajarse, pero otra, querÃ-a seguir con la mirada perdida en sus ojos verdes.

Los pensamientos de Hiccup tampoco se quedaban lejos de los de la chica. QuerÃ-a tener una excusa para tenerla asÃ- de cerca, mÃ¡s que en el baile y por mucho que supiera que aquellas ideas de su cabeza no tendrÃ-an futuro, querÃ-a alargar ese momento al mÃ¡ximo.

EstirÃ³ su mano y con los dedos le colocÃ³ un mechÃ³n detrÃ¡s de la oreja, para despuÃ©s acunar su mejilla. Ella se veÃ-a nerviosa por el gesto. Su respiraciÃ³n se acelerÃ³.

Por mucho que intentaran obviar el sonido de los ladridos de Toothless, estos se oÃ-an cada vez mÃ¡s cerca y lo notaron mÃ¡s cuando casi derribÃ³ a Astrid por tirar del chaleco de Hiccup.

La chica se hizo a un lado, dÃ¡ndose cuenta de la posiciÃ³n en la que estaban y sintiendo calor en sus mejillas. Se sentÃ³ a un costado, arreglÃ¡ndose el vestido mientras que Ã©l le hacÃ-a caso al can, quien ladraba ansioso.

â€” Â¿QuÃ© pasa amigo?

Toothless corriÃ³ en direcciÃ³n al borde del acantilado para enseÃ±arle al joven lo que lo preocupaba. Hiccup entendiÃ³ al instante.

â€” Astrid â€” volviÃ³ sobre sus pasos â€” Tenemos que irnos.

â€” Â¿QuÃ© pasa? â€” preguntÃ³ preocupada.

â€” La marea estÃ¡ subiendo y las olas son cada vez mÃ¡s altas. â€” explicÃ³ â€” El agua no puede alcanzarte, vÃ¡monos.

El gesto serio de Hiccup fue suficiente para que Astrid se levantara y lo siguiera a travÃ©s del bosque hacia el poblado.

Â·

La joven pareja caminaba tranquila hacia la aldea. HacÃ-a un rato que Astrid se habÃ-a pronunciado en contra del fresco que corrÃ-a en lo alto del acantilado y Hiccup, aparte de darle su chaleco, habÃ-a pasado su brazo alrededor de su pequeÃ±a cintura.

Ambos estaban perdidos en sus pensamientos. Lo que pasÃ³ en la tarde y lo que pasarÃ-a al dÃ-a siguiente. No hablaban, pero sabÃ-an que en algÃºn momento tendrÃ-an que tocar el tema.

Hiccup decidiÃ³ que ya habÃ-an estado demasiado tiempo en silencio y hablÃ³ primero.

â€” MaÃ±anaâ€¦ es el dÃ-aâ€¦ â€” dijo Ã©l reforzando su abrazo.

Astrid suspirÃ³. Era su Ãºnico pensamiento en mente.

â€” Lo sÃ©.

â€” Heâ€¦ estado pensando en que despuÃ©s del baile podemos bajar a la playa paraâ€¦ bueno, ya sabes.

â€” Hiccup. â€” lo llamÃ³ â€” Quiero quedarme aquÃ- contigo. â€” soltÃ³ de golpe.

EL joven parÃ³ en seco, asustando a la chica, quien pensaba que no le agradaba la idea de quedarse.

â€” Â¿EstÃ¡sâ€¦ segura?

â€” Yoâ€¦ es difÃ-cil â€” volviÃ³ a suspirar. â€” Pero supongo que sÃ-, que el resto de mi vida estÃ¡ aquÃ-.

Hiccup sonriÃ³ e inmediatamente la tomÃ³ de la mano con un ligero apretÃ³n.

â€” Elijas lo que elijas, estarÃ© contigo.

Astrid le sonriÃ³ de vuelta, agradecida de poder contar con Ã©l.

Sin casi darse cuenta, el sol desapareciÃ³ en el horizonte, dando lugar a que la luna reinara en el cielo. Era bastante notorio que al dÃ-a siguiente, el gran astro serÃ-a redondo por completo.

Â·

Hiccup la habÃ-a mandado buscar algo a su habitaciÃ³n nada mÃ¡s llegar a casa, pero habÃ-a olvidado el quÃ© cuando vio un cuaderno sobre el escritorio. Lo abriÃ³ y pasÃ³ varias pÃ¡ginas, encontrÃ¡ndose con diseÃ±os de aparatos que no identificaba y dibujos de paisajes, personas y animales.

â€” Astrid, Â¿has encontrado elâ€¦ â€” no terminÃ³ la pregunta al verla curioseando con su libreta â€” Â¿QuÃ© estÃ¡s haciendo?

â€” Dibujas muy bien. â€” fue su Ãºnica respuesta â€” Tienes que enseÃ±arme.

El joven tratÃ³ de quitarle el cuaderno antes de que llegara a las Ãºltimas hojas, pero no pudo. La expresiÃ³n extraÃ±ada de Astrid al verlos fue difÃ-cil de descifrar.

â€” Â¿Soy yo? â€” preguntÃ³.

â€” Ehâ€¦ sÃ- â€” contestÃ³ avergonzado de que lo viera â€” No te hace justicia.

â€” Â¿Bromeas? Me encanta.

Â·

HacÃ-a rato que habÃ-an terminado de cenar y que habÃ-an recogido todo. HabÃ-an salido un rato a dar una pequeÃ±a vuelta antes de poder dormir.

Al entrar en casa, Astrid se puso de los nervios. PensÃ³ en las pesadillas de la noche anterior y no querÃ-a volver a tenerlas.

â€” Â¿Te pasa algo Astrid? â€” preguntÃ³ Hiccup al verla mover las manos intranquila

â€” Noâ€¦ â€” la mirada acusatoria del castaÃ±o le hizo saber que no la habÃ-a creÃ-do. â€” Â¿Te puedo pedir algo?

â€” Claro.

â€” Â¿Puedesâ€¦ quedarte conmigo? â€” sus mejillas se encendieron â€” Noâ€¦ no quiero tener pesadillas esta noche.

â€” Me quedarÃ© hasta que te duermas. â€” contestÃ³.

Hiccup la ayudÃ³ a destender las mantas para luego arroparla y sentarse a su lado agarrÃ¡ndole la mano.

â€” Gracias Hiccup. â€” Astrid se envolviÃ³ en las mantas y le dio un ligero apretÃ³n a la mano de Ã©l. â€” Buenas noches.

â€” Buenas noches Astrid. â€” susurrÃ³.

El joven esperÃ³ pacientemente a que ella se durmiera, al punto de que Ã©l mismo se estaba cayendo de sueÃ±o. Iba a levantarse, pero el agarre de la rubia tiraba de Ã©l y no querÃ-a soltarla. Con cautela, se acercÃ³ a la cama y se tumbÃ³ a su lado. _No es nada malo_, pensÃ³. _Siempre puedo despertarme antes que ella._

Â·

Death Song estaba furiosa. Sus hechizos habÃ-an perdido efecto. Dejando que sus emociones controlaran sus encantamientos, perdiÃ³ energÃ-a en ellos.

Solo quedaba un dÃ-a, su Ãºltima oportunidad para hacerse con todo o nada.

* * *

><p>Espero que les haya gustado. TenÃ-a varios detalles que agregar, pero no sÃ© si al meterlos hayan quedado cabos sueltos. En el siguiente, intentarÃ© unir todo (?) TambiÃ©n, he tomado un trocito del capÃ-tulo para hablar de Death Song. Recuerden, los antagonistas tambiÃ©n tienen su momento de brillar (?) Contesto.<p>

Alexa HSGS: Ahora fue Astrid la que le pidiÃ³ que se quedara. _*sigh* _Espero que te haya gustado el capÃ-tulo tanto como el anterior. Saludos.

Mad fine: No es tan fuerte al fin y al cabo. Death Song estÃ¡ perdiendo el control de su magia, haciÃ©ndola mÃ¡s ineficaz. Espero que se haya entendido la relaciÃ³n entre las pesadillas y Death Song. IntentÃ© plasmarlo lo mejor posible al inicio del capÃ-tulo. Espero que te haya gustado el capÃ-tulo. Saludos.

KatnissSakura: Le saliÃ³ por la aleta, tranquila. Ese tema lo volvÃ- a sacar en el fic para que lo tuvieran presente porque parece que me he olvidado, pero no, es Hiccup el que se olvidÃ³ (?), pero sÃ-, se volverÃ¡ a tocar el tema. Espero que te haya gustado el capÃ-tulo. Saludos.

Flopi216: Ya no sufre. Sin saberlo, ambos han encontrado la manera de contrarrestar el hechizo -del que no sabÃ-an que habÃ-an sido vÃ-ctimas, pero bue- Espero que te haya gustado el capÃ-tulo. Saludos.

Vivi-ntvg: En este, creo, que ha habido mÃ¡s hiccstrid. En el prÃ³ximo capÃ-tulo -te adelanto- volverÃ¡ a aparecer Storm. La cosa estÃ¡ en si la entenderÃ¡ o no. Espero que te haya gustado el capÃ-tulo. Saludos.

Nina Chilena: Me alegro que lo hayas entendido. Es un poco lÃ-o, lo admito, pero necesario para la trama. Espero que te haya gustado el capÃ-tulo. Saludos.

Alboranista05: Por lo que he entendido de tu review -creo que se te volviÃ³ a cortar- preguntas por el resto de los personajes (a.k.a. los jinetes), la respuesta es: no van a aparecer en el fic, puesto que tomÃ© la decisiÃ³n de centrarme Ãºnica y exclusivamente en Hiccup y Astrid para este fic, con un plantel bastante pequeÃ±o de personajes secundarios. Las pesadillas de Astrid desaparecieron, al menos esta noche. Me alegra mucho que te guste el fic y espero que te haya gustado este capÃ-tulo. Saludos.

Nube: No te preocupes por eso. La decisiÃ³n de Astrid ya se sabe, pero tendrÃ¡s que esperar al siguiente capÃ-tulo para leer el final de esta historia. Muchas gracias por tener esa consideraciÃ³n con mi historia. Espero que te haya gustado el capÃ-tulo.
Saludos.

navid: _Love is in the air_, aunque estos tÃ³rtolos no se den cuenta. Algo se vio de la decisiÃ³n, pero queda ver si serÃ¡ definitiva. Me alegro que te guste mi idea y que te parezca original. Espero que te haya gustado el capÃ-tulo. Saludos.

aileen: No te puedo decir nada del final, pero espero que cuando lo leas, te guste. Espero que te haya gustad el capÃ-tulo.

Saludos.

UnbreakableWarrior: Aw, me alegro que te gustara tanto el capÃ-tulo. Espero que este igual. Saludos.

Ana-Gami: SÃ-, la quiere fuera de juego. Queda ver quÃ© pasa en el siguiente capÃ-tulo. Y no, lo que soÃ±Ã³ no serÃ¡ realidad. Demasiados corazones rotos habrÃ-a. El mÃ-o, por ejemplo (?). Espero que te haya gustado el capÃ-tulo. Saludos.

Muchas gracias por su apoyo, por leer y por comentar, tambiÃ©n agradecer a los follow/favorite **Cathrina 57, Denisse W H D, Lady Aira H H, nahisasuhias, the-rider-sel, SkyllerFirstLight, nesari22, Angela Magic, videl S S, Cris Haddock Flynn, mariadelmonte, laloquita co, MeimiCaro-chan, Gaby Chanii, Love and Cute, DavidusCMT, all-you-need-is-suag, UnbreakableWarrior, Vivi-ntvg, ORQUIDEA671, outlanderx, ONCEUPONATIME HTTYD FROZEN, DragoViking, Grecia-Da, Princesa Cenicienta, irati53, SEBAS GG, Ana-Gami, Zel-Ol, Nina Chilena, jeremyjsegura, i wanted to be a writer, Vitany Love, karinamorenod, AnnieJackson16,tatiana abadejo, L'esperitLlop, omega68nova, Blazekk, analuchera, dayanaracruz88, Izi Wilson, emicastillo92, spartaco16, Saiko Mr, Alexa HSGS, Dzierix, Saphirabrightscale, missmarvel2000,**

En fin, hasta la prÃ³xima semana,

Heimao3

23. CapÃ-tulo 22

Siento llegar tarde con el capÃ-tulo, pero como verÃ¡n estÃ¡ muy largo. Iba a dividirlo en dos partes, pero si lo hacÃ-a quedaba raro. En fin, he aquÃ- con ustedes el Ãºltimo capÃ-tulo de este fic. Espero que les guste.

Disclaimer: los personajes de How to train your dragon pertenecen a Dreamworks y/o Cressida Cowell. El icon es propiedad de Eloa Ajz (pinterest)

* * *

><p>Â·<p>

Â·

Â·

Mensajes en botella

Â·

CapÃ-tulo 22

Â·

Despertarse enredada en brazos de alguien era una experiencia que le encantaba. Nada mÃ¡s abrir los ojos, Astrid se encontrÃ³ con que Hiccup estaba a su lado, abrazÃ¡ndola y sintiendo su respiraciÃ³n en su coronilla.

Ella no se moviÃ³. Lo menos que querÃ-a era que Ã©l despertase y se alejara, cortando de raÃ-z esa sensaciÃ³n de protecciÃ³n que le inspiraba. Se detuvo a observarle de cerca, descubriendo varios puntitos oscuros en su piel, asÃ- como una cicatriz en la barbilla. Eso sÃ- llamÃ³ su atenciÃ³n, tanto, que tuvo la necesidad de tocarla.

Al mover el brazo, Hiccup se removiÃ³ y con miedo a que se despertase, volviÃ³ a quedarse quieta, aunque no funcionÃ³. Los ojos verdes de Ã©l se posaron en los azules de ella.

â€” Hola â€” saludÃ³ tÃ-mida.

El castaÃ±o, al principio no entendiÃ³ la situaciÃ³n, pero segundos mÃ¡s tarde, sus mejillas se encendieron al comprender todo. Astrid se habÃ-a despertado antes que Ã©l y lo habÃ-a encontrado abrazÃ¡ndola.

â€” Astridâ€¦ yoâ€¦ lo siento â€” el joven intentÃ³ separarse y explicar lo sucedido. â€” Deja queâ€¦

â€” Espera â€” lo detuvo â€” TodavÃ-a no te vayas.

Hiccup hizo caso y se detuvo a observarla. HacÃ-a mucho tiempo que no abrazaba a alguien y se sentÃ-a bien hacerlo. Su madre era su mejor apoyo emocional, pero desde su partida y la extraÃ±a relaciÃ³n padre e hijo, las muestras de afecto se habÃ-an cortado. Con Astrid era diferente. Era verdad que estaba algo avergonzado de que lo hubiera encontrado asÃ-, pero tambiÃ©n era verdad que esa noche habÃ-a dormido como en mucho tiempo no lo habÃ-a hecho. Sin sueÃ±os controversos y en paz.

â€” Enâ€¦ Oniria no generamos este tipo de calor cuandoâ€¦ cuando nos damos un abrazo. â€” soltÃ³ con un ligero temblor en su voz.

Entonces supo que ambos estaban disfrutando aquello.

â€” Podemos bajar a desayunar mÃ¡s tarde.

Â·

Hiccup y Astrid estaban dando un Ãºltimo repaso a los pasos de baile para esa tarde. HabÃ-an varios pasos en los que sus miradas se cruzaban e incrementaban el colorado de sus mejillas. Terminaron la danza uno frente a otro, tomados de las manos a la altura del pecho.

â€” Lo conseguimos. â€” ambos sonrieron.

Sus respiraciones estaban algo agitadas. AÃºn no se habÃ-an separado, estaban demasiado cerca. Pasaron unos segundos antes de que se separaran bruscamente.

â€” Ehâ€¦ Â¿comemos? â€” preguntÃ³ nervioso.

â€” SÃ-, serÃ¡ lo mejor. â€” contestÃ³ ella con una risa fingida.

Se sentaron en el cÃ©sped y compartieron la comida de la cesta.

Cruzaron palabras triviales, intentando no hacer contacto visual ni tocar el tema del baile ni del hechizo, aunque sabÃ-an que tenÃ-an que hacerlo.

Astrid habÃ-a tomado parte de su decisiÃ³n. QuerÃ-a quedarse en tierra firme y quedarse con Hiccup, pero "conocer" ya no era una de sus prioridades. En el poco tiempo que habÃ-a estado, habÃ-a aprendido mucho de ese mundo, pero mÃ¡s de Hiccup.

Ahora querÃ-a quedarse para _sentir_.

Con Ã©l habÃ-a aprendido todas las reacciones que podÃ-a tener su cuerpo â€“tanto siendo sirena como siendo humanaâ€“ ante un roce o una simple sonrisa. Se sentÃ-a extraÃ±a al recibir esos gestos, pero tenÃ-a que admitir que le gustaban todas y cada una de esas sensaciones.

â€” Hiccup. â€” Ã©l se girÃ³ para verla â€” Si me quedoâ€¦ Â¿estarÃ¡s conmigo?

Ver su expresiÃ³n inocente y avergonzada al mismo tiempo le hizo darse cuenta de que necesitaba una respuesta que la calmara. SabÃ-a que era una decisiÃ³n difÃ-cil, pues Ã©l tambiÃ©n la habÃ-a hecho.

â€” A partir de ahora y a posteridad.

Â·

La plaza del poblado de Berk habÃ-a sido decorada para dar la bienvenida al otoÃ±o y pedir a los dioses por el cuidado de las cosechas. Los pueblerinos se encontraban reunidos en las tabernas y alrededor de los pequeÃ±os puestos de comida. Bajo un tejado, un grupo de personas daba el acompaÃ±amiento musical con instrumentos artesanales y mÃºsicas regionales.

La joven pareja todavÃ-a estaba en la residencia Haddock, aunque Ã©l llevara tiempo preparado para salir, ella todavÃ-a no estaba lista. Astrid llevaba rato en la habitaciÃ³n, poniÃ©ndose el vestido que la seÃ±ora Ank le habÃ-a regalado para tal ocasiÃ³n.

Hiccup se estaba impacientando por verla. Estaba seguro que el vestido le quedarÃ-a perfecto y que ambos serÃ-an una de las parejas de las que se hablarÃ-a despuÃ©s. DespuÃ©s de todo, la familia Haddock no se ausentarÃ-a del baile.

â€” Â¿QuÃ© tal me veo? â€” al abrir la puerta y dar unos pasos, se encontrÃ³ con Ã©l mirando en su direcciÃ³n.

â€” Preciosa. â€” fue lo primero que se le vino a la mente. â€” Quiero decirâ€¦ te ves muy bien.

â€” Gracias. â€” ambos bajaron la mirada por lo raro del momento.

â€” Ehâ€¦ Â¿nos vamos?

â€” Por supuesto.

Hiccup le extendiÃ³ el brazo y ella enredÃ³ el suyo, entendiendo la

invitaciÃ³n a caminar juntos. Anduvieron casi en silencio y llegaron a la plaza bajo la atenta mirada de sus congÃ©neres. La mÃºsica amenizaba mÃ¡s el ambiente.

â€” Â¡Astrid! Â¡Querida, estÃ¡s hermosa!

La joven pareja cambiÃ³ de rumbo hacia la voz que la llamaba.

â€” Muchas gracias seÃ±ora Ank â€” agradeciÃ³ con tono sincero â€” Pero todo es gracias a su vestido.

â€” Â¡TonterÃ-as! â€” hablÃ³ alegre â€” Hoy estÃ¡s hermosa, Â¡y no se hable mÃ¡s!

â€” Â¿DÃ³nde estÃ¡ su marido, seÃ±ora Ank? â€” preguntÃ³ Hiccup para cambiar de tema.

â€” Ha ido a por una buena jarra de hidromiel, ya sabes cÃ³mo son las fiestas aquÃ- â€” riÃ³ â€” Pero bueno, jÃ³venes, vayan a divertirse un rato.

â€” Nos vemos despuÃ©s seÃ±ora â€” se despidiÃ³ Astrid.

â€” Espero verlos en el baile.

Â·

El baile estaba a punto de comenzar. La plaza se habÃ-a despejado y varios representantes de clanes se hicieron presentes en el centro, formando un cÃ-rculo en el que solo estaban las mujeres y otro mÃ¡s grande para los hombres, a unos pasos de las mujeres. La mÃºsica comenzÃ³ a sonar.

Los hombres empezaron con una reverencia, misma que fue correspondida por las mujeres. Todos dieron pasos hacia adelante y al encontrarse, con el brazo en alto formaron una cruz. Con pasos lentos, dieron una vuelta.

Mientras las otras parejas se limitaban a seguir los pasos de la tradicional danza, Hiccup y Astrid, se perdÃ-an en la mirada del otro, inclusive en los giros que tenÃ-an que dar, se cercioraban de no perderla. Cambiaron de lugar, ahora Hiccup estaba en el cÃ-rculo pequeÃ±o y Astrid en el grande. Se tomaron de las manos y cada uno dio un paso adelante a un lado de su pareja para separarse y luego darlo en el otro lado.

LlegÃ³ el paso que mÃ¡s dificultades les habÃ-a dado. Hiccup la tomÃ³ de una mano para darle una vuelta antes de tomarle de la otra. No habÃ-an conseguido agarrarse a tiempo, pero aÃºn asÃ-, continuaron el paso con un balanceo a la derecha y otro a la izquierda, para terminar con las risas de ella. Ã‰l se contagiÃ³ de su sonrisa y riÃ³ tambiÃ©n.

Volvieron a tomarse de las manos, esta vez, mÃ¡s separados y continuaron con la danza. Las Ãºltimas vueltas fueron dadas y todas las parejas acabaron cara a cara.

Astrid estaba emocionada por lo bien que se sentÃ-a el ambiente que envolvÃ-a a toda la aldea. Acabar de frente a Hiccup y contemplar su sonrisa, hizo que no le importara que los Ãºltimos resquicios de

mÃºsica siguieran sonando y le abrazÃ³ con fuerza. Ã‰l aprovechÃ³ el momento y la elevÃ³ haciÃ©ndola girar.

Para cuando Hiccup la dejÃ³ en el suelo, ambos se vieron rodeados de gente que reclamaba la plaza para mÃ¡s baile. Ã‰l la tomÃ³ de la mano y la alejÃ³ de la multitud.

â€” Â¿Tienes hambre? Yo invito.

Â·

Varios aldeanos se encargaron de prender las velas de los candiles en las farolas para continuar con la celebraciÃ³n. Las tabernas habÃ-an cerrado, pero el hidromiel seguÃ-a corriendo por entre los pueblerinos.

Nadie se dio cuenta de cÃ³mo dos jÃ³venes corrÃ-an al bosque.

â€” Hiccup, Â¿a dÃ³nde me llevas? â€” Astrid corrÃ-a tras Ã©l.

El castaÃ±o no contestÃ³ al instante, mÃ¡s bien, esperÃ³ a estar mÃ¡s adentrado en el bosque para poder responderle y que viera la causa de esa excursiÃ³n nocturna.

â€” Mira a tu alrededor Astrid. â€” pidiÃ³ Ã©l al detenerse en un cruce de caminos.

La rubia hizo caso y observÃ³ con atenciÃ³n. No se habÃ-a dado cuenta de esos pequeÃ±os puntos de luz que flotaban entre los Ã¡rboles o que yacÃ-an en el suelo.

â€” Â¿QuÃ© son? â€” preguntÃ³ con ilusiÃ³n, tratando de tocar uno.

â€” LuciÃ©rnagas. â€” ContestÃ³ Ã©l.

â€” Son parecidas a las lÃºmenesâ€¦ â€” susurrÃ³.

â€” Â¿Te parece siâ€¦ vamos a la playa? â€” preguntÃ³ tÃ-mido. Ella asintiÃ³.

En el fondo, Hiccup querÃ-a llevarla allÃ- para que avisara a Storm de que no romperÃ-a el hechizo o que, en el peor de los casos, se arrepintiera y decidiera que su lugar estaba junto con su familia. TenÃ-a que estar preparado para todo.

Desde la costa, la luna podÃ-a verse en todo su esplendor. AÃºn no estaba en lo mÃ¡s alto, pero le faltaba poco. Con cautela, Astrid se sentÃ³ e invitÃ³ a Hiccup a que hiciera lo mismo.

â€” Me ha encantado el baile Hiccup. â€” hablÃ³ ella â€” Gracias por enseÃ±arme.

â€” No fue nada. â€” se rascÃ³ la nuca un tanto avergonzado por el halago que acababa de recibir.

El silencio se hizo entre ellos. Unidos en un abrazo, se aseguraban de no enfriarse.

â€” Â¿EstÃ¡s segura de que quieres hacer esto? â€” soltÃ³ Hiccup de

la nada.

Astrid mirÃ³ hacia el horizonte. La luna seguÃ-a ascendiendo, el sonido de las olas chocando con la costa y con algunas rocas alejadas de ellos era lo Ãºnico que rompÃ-a el silencio y luego mirÃ³ a Hiccup. Lo tomÃ³ de la mano y segura de sÃ- misma, de lo que ganarÃ-a y lo que perderÃ-a, asintiÃ³.

â€” SÃ-, estoy segura.

â€” Â¿Entonces?

â€” Tengo que avisarle a Storm.

Y como si la hubieran llamado, la delfÃ-n gorjeÃ³ desde el mar. Fue Hiccup quien se acercÃ³ a la orilla para hablar con ella.

"Â¿DÃ³nde estÃ¡ Astrid? Tenemos que irnos, el tiempo se acaba"

â€” Storm, Astrid ha decidido quedarse aquÃ- en Berk.

"Â¿QuÃ©?"

â€” Quiere que avises a su familia.

"Espera."

â€” Â¡Storm! â€” la chica llamÃ³ la atenciÃ³n de ambos. â€” No voy a volver. Este es mi hogar ahora, espero que lo entiendas.

"Siempre te he apoyado en tus decisiones, solo que estaâ€¦"

â€” Por favor, dile a mi madre y a mi hermana que las quiero.

â€” Lo siento Stormâ€¦ â€” Hiccup notÃ³ que la delfÃ-n estaba algo alterada y fue lo Ãºnico que atinÃ³ a decir.

"Supongo que esto es el adiÃ³s. CuÃ-date Astrid." Fue su Ãºltimo gorjeo.

El castaÃ±o volviÃ³ con Astrid al ver que Storm se sumergÃ-a en el agua. Al llegar a la altura de la chica, la vio cabizbaja. La sujetÃ³ del mentÃ³n e hizo que levantara la mirada.

â€” TodavÃ-a estÃ¡s a tiempo de alcanzarla. â€” ella negÃ³.

â€” No. Mi sitio estÃ¡ aquÃ-. VÃ¡monos.

Ambos empezaron a caminar, pero se detuvieron al ver que una neblina espesa los rodeaba.

â€” Â¿QuÃ© estÃ¡ pasando? â€” exclamÃ³ Hiccup.

Desde las sombras en las que se vieron envueltos, vieron una figura femenina acercarse.

â€” Vaya, vaya, vayaâ€¦ quÃ© tierno encontrarlos juntos.

â€” Â¿QuiÃ©n anda ahÃ-? â€” gritÃ³ Astrid.

La Hechicera apareciÃ³ entre la niebla y con un batir de alas, hizo que Ã©sta se esfumara.

â€” Death Songâ€¦ â€” dijeron a la vez.

La mencionada los miraba con altanerÃ-a, como quien sabÃ-a que iba a ganar a cualquier precio. Ellos, en cambio, se tomaron de las manos en claro signo de protecciÃ³n.

â€” Â¿A quÃ© estÃ¡s esperando Astrid? El tiempo se agota. â€” la Hechicera dio pasos lentos en su direcciÃ³n. â€” Vuelve a Oniria.

â€” Â¿QuiÃ©n ha dicho que romperÃ© el hechizo?

â€” El trato era simple Death Song â€” se dirigiÃ³ a ella Hiccup â€” Astrid no ha tocado el agua. Cuando la luna estÃ© en lo mÃ¡s alto, el hechizo se harÃ¡ permanente.

â€” Esa es la idea. â€” el tono de voz que utilizÃ³ los asustÃ³ un tanto.

â€” Â¿QuÃ© quieres decir con eso? â€” increpÃ³ la rubia.

â€” Ese humano debe ser mÃ-o, tÃº no lo mereces. Solo eres una pequeÃ±a inmadura, alguien que no sabe lo que es sufrir por amor. â€” hablÃ³ enfadada.

â€” Eso no lo sabes. â€” volviÃ³ a replicar seria.

Entre ellas se debatÃ-a un duelo de miradas para intimidar a la otra, aunque la futura humana sabÃ-a que llevaba las de perder, se sentÃ-a segura de sus acciones.

â€” Si no es mÃ-o por las buenas, lo serÃ¡ por las malas. â€” apretÃ³ sus puÃ±os, creando un halo alrededor de ellos. Luego levantÃ³ una mano, lanzando unos pequeÃ±os dardos color Ã¡mbar hacia ellos.

La rubia quedÃ³ inmÃ³vil viendo cÃ³mo los dardos se dirigÃ-an hacia ella.

â€” Â¡Astrid cuidado! â€” Hiccup la empujÃ³, recibiendo Ã©l el impacto de uno en su pierna izquierda.

â€” Â¡No! â€” Astrid habÃ-a caÃ-do por el empujÃ³n, pero en cuanto vio que Hiccup estaba herido, se levantÃ³ y se acercÃ³ para auxiliarle.

â€” No puedoâ€¦ moverme.

â€” Â¡Hiccup!

La Hechicera entendiÃ³ que mientras Ã©l estuviera cerca de la sirena entrometida, no podrÃ-a herirla ni deshacerse de ella, por lo que actuÃ³ rÃ¡pidamente, causando una rÃ¡faga con sus alas, haciendo que se separaran. La luna estaba a poco tiempo de estar en su cenit.

â€” Â¡No mereces el amor de este humano!

Death Song volteÃ³ a ver la luna, no quedaba casi nada para que el

hechizo que le habÃ-a dado a la sirena se hiciera permanente, solo entonces, ese humano serÃ-a suyo.

Hiccup seguÃ-a en el suelo, asustado y preocupado a partes iguales por lo que estaba sucediendo a sus ojos. La vida de Astrid peligraba, pero la suya tambiÃ©n al ver que la Hechicera se acercaba a Ã©l.

â€” TÃº vendrÃ¡s conmigo. â€” susurrÃ³ cerca del rostro de Hiccup. LevantÃ³ su mano y con un soplo, lograÃ³ dormirlo.

Astrid al fin habÃ-a podido levantarse, pero lo que vio casi hacÃ-a que se cayera de la desesperaciÃ³n. Death Song se estaba llevando a Hiccup al mar.

â€” Â¡No!

La chica mirÃ³ al cielo. No podÃ-a definir si estaba a tiempo o no, pero poco le importÃ³. La vida de su compaÃ±ero en tierra estaba en juego. No lo pensÃ³ mÃ¡s y corriÃ³ hacia el agua. A cada paso que daba, sentÃ-a la magia fluir por su cuerpo. Cuando el agua le cubriÃ³ mÃ¡s alto que las rodillas, se dio impulso para meterse de lleno en el agua, deseando poder recuperar su cola y rescatar a Hiccup de las manos de Death Song.

AbriÃ³ los ojos y se dio cuenta de que lo habÃ-a conseguido, volvÃ-a a ser sirena.

Estaba algo perdida, asÃ- que lo primero que hizo fue llamar a Storm. Con un poco de suerte, estarÃ-a cerca de su posiciÃ³n. Luego, buscÃ³ con la mirada el paradero de la Hechicera, encontrÃ¡ndose con un rastro de burbujas, signo de la direcciÃ³n en la que se habÃ-a ido y nadÃ³ deprisa.

â€” Â¡Death Song! Â¡Detente! â€” Astrid casi le daba alcance.

â€” Â¡PiÃ©rdete! Â¡Ã‰l ya no te pertenece!

â€” Â¡DetÃ©n todo esto! Â¿No ves todo el daÃ±o que estÃ¡s haciendo? Hiccup es inocente de tu sufrimiento Â¿quÃ© no entiendes?

â€” Â¡TÃº no entiendes! â€” chillÃ³ la sirena mayor â€” Â¡TÃº hiciste que esos recuerdos se avivaran! Â¡Por eso ahora este humano es mÃ-o!

Desde el punto de vista de Astrid, la Hechicera no era consciente de sus actos. SabÃ-a que en el fondo, era buena, pero estaba herida y esa cicatriz aÃºn no habÃ-a cerrado. PodÃ-a entender el dolor que aquello conllevaba, pero tambiÃ©n sabÃ-a que aquello tenÃ-a que acabar. Necesitaba unas cuantas verdades que le hicieran darse cuenta de sus actos.

â€” Si lo que buscas es amor, â€” hablÃ³ calmada, recordando el enfrentamiento en tierra â€” asÃ- no lo encontrarÃ¡s. Hasta que no superes tu pasado, no.

Hiccup seguÃ-a inconsciente y bajo el poder de Death Song.

â€” Â¡Mientes! Si este humano ha sido capaz de amar a una sirena sin linaje, podrÃ¡ aprender a amarme a mÃ-.

â€” No. â€” contestÃ³ segura â€” Hasta que no te aceptes tal y como eres, no conseguirÃ¡s que alguien mÃ¡s lo haga.

â€” Â¡No! â€” Death Song sentÃ-a las palabras como dagas en su ya herido corazÃ³n. â€” Â¡Para!

La sirena mayor soltÃ³ el cuerpo de Hiccup y se sujetÃ³ la cabeza. Todo lo que estaba oyendo era verdad y lo sabÃ-a, pero eso no significaba que doliera menos. Aquello que estaba haciendo, estaba mal. No era amor, tampoco cariÃ±o. No sabÃ-a quÃ© era, pero de algo bueno no se trataba.

"Â¡Astrid!"

â€” Storm, ve a por Hiccup. â€” la rubia sirena seÃ±alÃ³ hacia abajo y la delfÃ-n nadÃ³ rÃ¡pidamente para alcanzarlo. â€” Esto se ha acabado. â€” hablÃ³ firme.

â€” Estoy solaâ€¦

QuizÃ¡ habÃ-a sido dura, pero alguien tenÃ-a que hacerlo. Sin embargo, verla decaÃ-da le hizo darse cuenta de todo el dolor que guardaba dentro, el mismo que la hacÃ-a actuar tan en contra a como era antes. Se acercÃ³ a ella con cautela, teniendo compasiÃ³n de ella.

â€” Hay amor y bondad en ti Death Song, pero si tÃº no lo ves, nadie lo harÃ¡ por ti â€” la aludida la mirÃ³ seria, reprochando a ese comentario â€” Siento todo lo que te pasÃ³, de verdad, pero con esto te demuestro que no todos los humanos son iguales.

La Hechicera, viÃ©ndose derrotada, nadÃ³ lejos de allÃ-. Astrid suspirÃ³. Ya mÃ¡s tranquila, nadÃ³ detrÃ¡s de Storm a recoger el cuerpo de Hiccup y llevarlo rÃ¡pidamente a la superficie, pues si algo no habÃ-a olvidado, era que los humanos no respiran debajo del agua.

Con ayuda de su fiel compaÃ±era, lo sacÃ³ a flote y lo acercÃ³ lo mÃ¡s que pudo a la orilla.

â€” Hiccup, despiertaâ€¦ â€” lo zarandeÃ³ un tanto, pero no obtenÃ-a resultados.

No sabÃ-a quÃ© hacer. Lo examinÃ³ para ver posibles lesiones y vio el dardo de cristal ambarino que Death Song le habÃ-a lanzado incrustado en su pierna, aunque el efecto de Ã©ste era extenderse a tal punto que tenÃ-a una gran parte de la pierna cubierta por ese Ã¡mbar petrificado. Se acercÃ³ al pecho y recostÃ³ allÃ- su cabeza, sintiendo el leve elevamiento que hacÃ-a al respirar.

â€” TodavÃ-a respira.

"Â¿QuÃ© vamos a hacer?"

La pregunta resonÃ³ en su mente. No podÃ-a salir del agua y eso reducÃ-a bastante sus formas de ayudarle.

â€” No lo sÃ©. â€” la sirena pensaba a toda velocidad, pero ninguna idea le parecÃ-a Ãºtil â€” Â¡Ayuda! â€” gritÃ³ en un vano intento de que la oyeran.

Desde su posiciÃ³n, la mÃºsica de la fiesta del OtoÃ±o se oÃ-a muy baja, el poblado estaba mÃ¡s lejos de lo que pensaba. Igualmente, volviÃ³ a gritar. No podÃ-a dejar a Hiccup a su suerte.

â€” Â¡Por favor! â€” cansada de la impotencia que le hacÃ-a sentir aquella situaciÃ³n, golpeÃ³ la arena con sus puÃ±os â€” Esto es culpa mÃ-aâ€¦

"Astrid, todo saldrÃ¡ bien."

De la nada, Toothless apareciÃ³ en la costa. OlisqueÃ³ el cuerpo de Hiccup y ladrÃ³. Astrid vio en Ã©l su Ãºltima esperanza para atraer gente.

â€” Consigue ayuda, por favor.

Â·

Hiccup despertÃ³ en su cabaÃ±a y la primera cara que vio fue la de la curandera Gothi. LevantÃ³ un poco la cabeza y vio a la seÃ±ora Ank recogiendo algunos trapos y preparando algo de comer. La curandera golpeÃ³ el bastÃ³n con el suelo para llamar la atenciÃ³n de su compaÃ±era.

â€” Oh, Hiccup. â€” la seÃ±ora Ank dejÃ³ sus quehaceres y se acercÃ³ a la cama â€” Al fin despertaste.

â€” Â¿QuÃ© ha pasado? â€” El castaÃ±o intentÃ³ sentarse, pero habÃ-a algo que se lo impedÃ-a. â€” Â¿DÃ³nde estÃ¡ Astrid?

La anciana se alejÃ³ del paciente. La seÃ±ora Ank se veÃ-a nerviosa.

â€” Te encontramos en la playaâ€¦ a ellaâ€¦ no la encontramosâ€¦

â€” Tengo que ir a buscarla. â€” dijo alterado, pues sabÃ-a que o bien Death Song la habÃ-a hecho desaparecer o bien habÃ-a vuelto al mar.

â€” Espera, noâ€¦

Hiccup no escuchÃ³ mÃ¡s despuÃ©s de aquello. Al quitar las sÃ¡banas que lo tapaban vio aquello que le molestaba. En su pierna izquierda, un poco mÃ¡s debajo de la rodilla, ya no habÃ-a nada. Gothi se acercÃ³ con un pedazo de madera, con la intenciÃ³n de que Hiccup hiciera uso de sus habilidades de herrero y se construyera algo que le sirviera para reemplazar la parte perdida.

â€” No hemos tenido opciÃ³n, lo siento.

No le importaba. TenÃ-a la esperanza de que Astrid siguiera con vida en algÃºn lugar cercano. SerÃ-a difÃ-cil, pero aprenderÃ-a a caminar de nuevo.

Â·

"Astrid, algÃºn dÃ-a tendrÃ¡s que volver, Â¿no crees?"

â€” Lo sÃ©. â€” aceptÃ³ la sirena â€” Tengo miedo de que mi madre no

me acepte.

"Y tendrÃ-a razones para no hacerlo, pero te quiere y ha estado buscÃ¡ndote todo este tiempo."

â€” Solo un dÃ-a mÃ¡s. Si no baja a la costa, entonces nos iremos.

Â·

HabÃ-an pasado un par de dÃ-as desde el ataque. Aquella noche, Astrid habÃ-a visto cÃ³mo se llevaban a Hiccup, que todavÃ-a seguÃ-a inconsciente. Ahora, que lo tenÃ-a delante, pudo ver las consecuencias de aquello.

â€” Lo siento Hiccup. Por mi culpa has perdido la pierna.

â€” No tienes de que disculparte. No fue culpa tuya.

El castaÃ±o estaba sentado en las rocas en las que solÃ-a pasar el tiempo con ella antes del hechizo. La rubia observaba con recelo la prÃ³tesis sin poder quitarse ese sentimiento de culpa de encima.

â€” Hiccupâ€¦ he venido para despedirmeâ€¦ rompÃ- el hechizo asÃ- queâ€¦

â€” Lo sÃ©. â€” suspirÃ³. â€” Hoy me irÃ© a Breakneck Bog con mi padre, tal como prometÃ-. â€” se girÃ³ y rebuscÃ³ en su chaleco â€” Ten Astrid, â€” dijo Ã©l entregÃ¡ndole una libreta â€” siento no haber podido hacerte uno.

â€” Oh, Hiccup, no puedo aceptarlo â€” contestÃ³ al ver que era el mismo que habÃ-a curioseado dÃ-as atrÃ¡s.

â€” Por favor, quÃ©datelo. â€” pidiÃ³.

Astrid lo tomÃ³ y pasando su mano por encima, lo hizo impermeable para meterlo en su morral.

â€” Supongo queâ€¦ esto es el adiÃ³sâ€¦ â€” Hiccup se rascÃ³ la nuca, evitando asÃ- su mirada.

â€” Yoâ€¦

No pudo seguir hablando. Simplemente, no podÃ-a. El castaÃ±o la vio insegura de despedirse, asÃ- que sin pensarlo, saltÃ³ al agua, para despedirse como se debÃ-a.

â€” Â¡Hiccup! Â¡Tu pie! â€” se preocupÃ³ ella.

A Ã©l no le importÃ³ aquello. SacÃ³ la cabeza del agua y quedÃ³ enfrente de ella.

â€” Astrid, me has enseÃ±ado mucho mÃ¡s de lo que crees en este tiempo. No sabes cuÃ¡nto. Gracias.

â€” Gracias a ti por enseÃ±arme un mundo nuevo y sobre todo, gracias por enseÃ±arme a sentir. Estos dÃ-as han sido los mejores de mi vida solo por estar a tu lado.

â€” No hay manera de que me transforme en tritÃ³n, Â¿verdad? â€” Astrid soltÃ³ una carcajada triste.

Ambos tenÃ-an los ojos con lÃ¡grimas. QuizÃ¡ era la despedida mÃ¡s dura de sus vidas. Ã‰l sonriÃ³ y extendiÃ³ su mano para colocarle un mechÃ³n detrÃ¡s de la oreja.

â€” No me olvides, yo no lo harÃ©.

â€” Yo tampoco.

El simple roce de su mano con la mejilla de la sirena hizo inminente el acercamiento entre ambos, terminando por juntar sus labios en un beso de despedida, la sirena entrelazÃ³ sus brazos en el cuello de Ã©l, mientras que el humano la tomÃ³ por la delicada sirena. Se estaban sumergiendo, pero poco importaba.

Â·

_Hola mamÃ¡. Hace mucho que no te escribo nada, lo siento. Seguro que sabes la razÃ³n de que haya dejado de hablar contigo por este medio y seguro que lo entiendes.
>Â¿Has conocido a Astrid? Creo que te hubiera caÃ-do bien. Ha sido la Ãºnica mujer que ha sido capaz de sacarme a bailar en la fiesta del OtoÃ±o. Ella me ha ayudado a no pensarte con dolor y se lo agradezco mucho. Me duele mucho no tenerte aquÃ-, pero supongo que son las reglas. Ahora lo sÃ©.
Supongo que ya sabes que me voy de Berk. Tengo que ayudar a papÃ¡ a superarte y a que viva los aÃ±os que le quedan.
>Ã‰l tiene razÃ³n, me harÃ¡ bien estar alejado de Berk. Al menos por un tiempo. No me gusta tenerte tan cerca y tan lejos a la vez. Ni a ti ni a Astrid.
Este es mi Ãºltimo mensaje.
>Prometo que volverÃ©.
Con cariÃ±o, Hiccup. _

El castaÃ±o estaba sentado en una roca del acantilado al que iba con Astrid. Donde quiera que mirara, podÃ-a ver a Astrid allÃ-, con su esplÃ©ndida sonrisa dedicada sÃ³lo a Ã©l.

TerminÃ³ de escribir y enrollÃ³ el pergamino para meterlo en la botella y taparla con el tapÃ³n de corcho. Las despedidas no eran su fuerte. Se levantÃ³ y caminÃ³ al borde del acantilado.

â€” AdiÃ³s mamÃ¡ â€” con fuerza, tirÃ³ la botella. â€” AdiÃ³s Astrid.

Seguido de Toothless, empezÃ³ a caminar de vuelta al poblado, donde le esperaba un carruaje camino a Breakneck Bog.

Â·

Astrid no se sentÃ-a con fuerzas de volver a su hogar. HabÃ-a pasado mucho tiempo fuera y tenÃ-a miedo de que no la dejaran volver.

"Bertha te espera con los brazos abiertos."

â€” EstÃ¡ bien. Lo harÃ©. â€” admitiÃ³ â€” Pero antes, tengo algo que hacer.

La sirena no esperÃ³ contestaciÃ³n de su amiga, por lo que nadÃ³ a la

superficie a observar por Ãºltima vez el ocaso. Se dio la vuelta y mirÃ³ en la distancia, cuÃ¡n pequeÃ±a era la aldea que la habÃ-a acogido.

â€” AdiÃ³s Hiccup.

Seguida de Storm, volviÃ³ a meterse en el agua, esta vez, de camino a Oniria.

**Fin**

* * *

><p>Y hasta aquÃ- llegÃ³ todo. SÃ© que el final es triste, lo sÃ©, lo admito, no me maten; pero este no es el final "real" por asÃ- decirlo. Este fic surgiÃ³ de otro relato, de uno de dos frases, asÃ- que si quieren leerlo, lo subirÃ© en la prÃ³xima actualizaciÃ³n de "No good in goodbye".

Espero que les haya gustado el fic al completo. Les agradezco mucho la acogida que le han dado. Estoy satisfecha con cÃ³mo ha quedado y solo me queda decirles que tendrÃ¡ un pequeÃ±o epÃ-logo siguiendo las lÃ-neas del prÃ³logo. Contesto.

KatnissSakura: Un respiro no le viene mal a nadie. Toothless les cortÃ³ el momento, aunque ellos no lo quieran admitir. Espero que te haya gustado el final del fic. Saludos.

Navid: Bueno, ya has visto lo que ha intentado hacer Death Song. Pero Astrid, al menos, le ha dejado dichas sus verdades. Iba a poner un momento de reencuentro con Bertha y Camicazi, pero se iba a quedar muy largo y desigual con respecto a Hiccup (porque el reencuentro con su padre no estaba previsto). Espero que te haya gustado el final del fic. Saludos.

Flopi216: Death Song estaba dolida y habÃ-a encontrado su "ideal" de amor. Lo que no entendÃ-a era que no era correspondido, por eso, al final no puede quedarse Astrid. Espero que te haya gustado el final del fic. Saludos.

Nina Chilena: HabrÃ¡ un pequeÃ±o epÃ-logo si te sirve de algo. Este fic no da para mÃ¡s. Espero que te haya gustado el final del fic. Saludos.

MeimiCaro-chan: SÃ-, asÃ- funciona el dolor, el desamor y demÃ¡s sentimientos negativos en alguien que en algÃºn momento ha sido buena persona. En el principio de este capÃ-tulo intentÃ© explicar un poco su decisiÃ³n, espero que se haya entendido. Espero que te haya gustado el final del fic. Saludos.

Vivi-ntvg: A pesar del final que ha tenido todo, ha habido hiccstrid. Espero que te haya gustado el final del fic. Saludos.

aileen: Bueno, no ha sido tan asÃ-. Espero que te haya gustado el final del fic. Saludos.

Ana-Gami: Soy muy cuquis, I know. Hasta para despedirse. Espero que te haya gustado el final del fic. Saludos.

Mad fine: Espero que estÃ©s mejor y que haya salido el sol en estos dÃ-as nuevos que han venido. Lo que tenÃ-a en contra de ellos era que no entendÃ-a porquÃ© con ella no funcionÃ³. Fue una mezcla de todo al fin y al cabo. Este fic acaba aquÃ-, espero que te haya gustado el final. Saludos.

videl SS: Me alegro que te gustara el anterior capÃ-tulo, espero que te haya gustado este final. Saludos.

UnbreakableWarrior: Me alegro que te gustara y sÃ-, todo tiene fin. Espero que te haya gustado el capÃ-tulo final. Saludos.

Muchas gracias por su apoyo, por leer y por comentar, tambiÃ©n agradecer a los follow/favorite **Cathrina 57, Denisse W H D, Lady Aira H H, nahisasuhias, the-rider-sel, SkyllerFirstLight, nesari22, Angela Magic, videl S S, Cris Haddock Flynn, mariadelmonte, laloquita co, MeimiCaro-chan, Gaby Chanii, Love and Cute, DavidusCMT, all-you-need-is-suag, UnbreakableWarrior, Vivi-ntvg, ORQUIDEA671, outlanderx, ONCEUPONATIME HTTYD FROZEN, DragoViking, Grecia-Da, Princesa Cenicienta, irati53, SEBAS GG, Ana-Gami, Zel-Ol, Nina Chilena, jeremyjsegura, i wanted to be a writer, Vitany Love, karinamorenod, AnnieJackson16,tatiana abadejo, L'esperitLlop, omega68nova, Blazekk, analuchera, dayanaracruz88, Izi Wilson, emicastillo92, spartaco16, Saiko Mr, Alexa HSGS, Dzierix, Saphirabrightscale, missmarvel2000, Bommie HoffersonWong**

En fin, hasta la prÃ³xima semana,

Heimao3

24. EpÃ-logo

Siento la tardanza. Fin de semana complicado y semana de un Ãºnico -pero intenso- examen que estoy preparando. Espero que les guste el epÃ-logo. Este ya sÃ- que es el final definitivo del fic (adoro poder poner otro fic en _complete_).

Nos leemos abajo.

Disclaimer: los personajes de How to train your dragon pertenecen a Cressida Cowell y/o Dreamworks. El icon es propiedad de Eloa Ajz (pinterest)

* * *

><p>.<p>

Â·

Â·

Mensajes en botella

Â·

EpÃ-logo

Â·

A dÃ-a de hoy, la gente piensa que las historias solo pueden tener finales felices. Que lo que tenga algo de magia, por mÃ-nima que sea, no es real. Que la bondad prevalecerÃ¡ a cualquier costo.

Cuentan los susurros del bosque que todo lo que pasa de boca en boca o de mano en mano, es o ha sido real. Que tiene su fundamento en objetos reales, tan reales como nosotros mismos. SÃ-, nosotros personas.

Muchos cuentos se han contado. Sirenas y humanos. Seres mÃ¡gicos o simples mortales. Amor y desamor. Todos con un final diferente, ya que si algo tienen los cuentos que pasan de boca en boca, es que se trastocan para dar un final feliz o simplemente distinto.

Las leyendas son distintas. Guardan una enseÃ±anza que pocos pueden ver, oculta en palabras de doble sentido.

Corre el rumor por las aldeas, de que ese joven muchacho que partiÃ³ aquel dÃ-a a encontrarse con su padre, volviÃ³ a su tierra natal cuando Ã©ste pasÃ³ a mejor vida. Las alianzas de sus padres estÃ¡n en algÃºn sitio en el fondo del mar. El joven ya era todo un hombre decidido a recorrer mundo en su navÃ-o y asÃ- lo hizo, empezando por su tierra natal.

Se cuenta que encontrÃ³ un camino de luces, como si de luciÃ©rnagas marinas se tratara, y las siguiÃ³ a donde sea que le llevaran, navegando mar adentro. Las leyendas paganas relatan que llegÃ³ a un punto en el que el esas luces convergÃ-an y a riesgo de perder la vida en altamar, se lanzo a intentar seguirlas, sin encontrar nada.

Nadie cuenta lo que en verdad pasÃ³, por sobrepasar vilmente los lÃ-mites de lo real.

Â·

_HabÃ-an pasado aÃ±os, mÃ¡s de los que le gustarÃ-a recordar. Hiccup habÃ-a vuelto a Berk con la vana esperanza de encontrar a Astrid esperÃ¡ndolo en la costa. SabÃ-a que no serÃ-a asÃ-. _

_Su fiel compaÃ±ero Toothless, algo viejo por el paso de los aÃ±os, serÃ-a su acompaÃ±ante en esta nueva travesÃ-a. _

_Lo que nunca imaginÃ³, era que encontrarÃ-a un camino de luces en altamar, que llegado a un punto â€“indiferente a los ojos de un humano escÃ©pticoâ€“ se sumergÃ-an en mÃ¡s profundidad. Fue entonces cuando pensÃ³ en ella de nuevo. _

_â€” __No pierdo nada por intentarlo._

Â·

_â€” __Lady Astrid â€” la llamÃ³ una sirena joven de larga melena castaÃ±a. _

_â€” __Habla Topaz._

_â€” __Hemos encontrado un objeto de apariencia humana en nuestros dominios. _

_â€” __EnsÃ©Ã±amelo â€” ordenÃ³. _

_La sirena Topaz le entregÃ³ lo que Astrid identificÃ³ como una botella con un mensaje dentro. _

_â€” __Como sabrÃ¡ Lady Astrid, es muy raro encontrarse con objetos humanos en altamar a menos que los haya traÃ-do la corriente marina, pero esta botella caÃ-a de la superficie cuando me hice con ella yâ€¦_

_â€” __EstÃ¡ bien Topaz, yo me encargarÃ© de esto. Buen trabajo._

_La joven sirena sonriÃ³ satisfecha de su trabajo y nadÃ³ a seguir con su guardia. Astrid, sin embargo, quedÃ³ prendada de la botella. Le recordaba a alguien en especial, pero Â¿serÃ-a verdad que fuera suya? _

Como jefa de la Guardia de Oniria, tenÃ-a un pequeÃ±o privilegio â€“aunque el resto lo viera como un impedimento a la prevenciÃ³n de su seguridadâ€“ era salir a la superficie si algo disturbaba la paz del fondo oceÃ¡nico. Inconscientemente, sonriÃ³ y con ganas empezÃ³ a subir a la superficie.

_Â·_

_Y allÃ- estaban ambos. MirÃ¡ndose como si de un espejismo se tratara. Ambos con la mano alzada, como la primera vez que se vieron. _

_El contacto se hizo inminente y al juntar sus dedos, volvieron a sentir un remolino de sensaciones que les hizo sonreÃ-r. _

_â€” __Eres real._

_â€” __Tan real como tÃº._

Â·

Las malas lenguas dicen que Ã©l nunca volviÃ³ por ella. Que siguiÃ³ con su vida al lado de una mujer que al poco tiempo le dio un hijo al que criar. Otros dicen que vendiÃ³ su alma a cambio de poder convertirse en tritÃ³n e ir a altamar en su bÃºsqueda. Los mÃ¡s escÃ©pticos a creer, dicen que Ã©l la olvidÃ³ en cada mujer que se le cruzaba.

TambiÃ©n dicen que a la sirena la condenaron a vivir en el exilio y que acabÃ³ convirtiÃ©ndose en comida para peces. Los menos precavidos cuentan que al volver a su colonia, su madre la entregÃ³ al Consejo y allÃ- la declararon esclava.

Las mentes mÃ¡s soÃ±adoras cuentan que ella encontrÃ³ la forma de volver a convertirse en humana a base de su propia magia y que consiguiÃ³ llegar a tierra firme. Otros, de manera mÃ¡s realista, dicen que ellos no dejaron de encontrarse en una cueva submarina.

Y aunque nada de eso pasÃ³. Ellos se querÃ-an y ese momento en el que se encontraron, volvieron a reafirmar su promesa de no olvidarse.

De Death Song se cuenta que deshizo todos los hechizos que la hacÃ-an

permanecer joven y se convirtiÃ³ en un ser de luz que se desvaneciÃ³ entre las corrientes marinas. Aunque tambiÃ©n se dice que su malherido corazÃ³n se oscureciÃ³ y que a dÃ-a de hoy persigue almas inocentes y enamoradas para conseguir que al fin alguien junte los pedazos que quedaban de su corazÃ³n.

Era de todos sabido que el mal no triunfarÃ-a. Aunque de distintas razas se tratara.

Pasaron muchos aÃ±os para que pudieran estar juntos permanentemente. Sus almas forman parte del cosmos, una al lado de la otra, observando cÃ³mo la historia se repetÃ-a en algÃºn sitio y ayudando, dentro de lo posible, a que los hilos de esos romances no se rompieran.

Amores prohibidos, pero realmente Â¿quiÃ©n pone leyes al amor?

Amor eterno. Pocos lo conocen y quienes lo hacen, saben que se hacen grandes tonterÃ-as por amor, asÃ- como grandes sacrificios.

Envidia, desamor, odio. No se harÃ-an llamar sentimientos si las personas no lo sintieran, pero dÃ-a a dÃ-a, Ã©stos crecen y con ellos, sus consecuencias.

Magia. O crees en ella o vives en la inopia.

Â·

_â€” __Yo tampoco te he olvidado Hiccup._

Y Ã©l sonriÃ³, sabiendo que se referÃ-a al mensaje en botella que habÃ-a soltado. VolviÃ³ a acercarse a su rostro, esperando oÃ-r de nuevo esa leve risa que ella emitÃ-a al sentir su corta barba contra su piel.

_Â·_

La magia reside en todos y cada uno de nosotros, pero no todos sabemos cÃ³mo despertarla.

Â·

* * *

><p>Y ahora sÃ- que sÃ-. Este es el final, muy generalizado y siguiendo las lÃ-neas del prÃ³logo. Personalmente, de pequeÃ±a creÃ-a mucho en la magia entendida como poderes mÃ¡gicos (valga la redundancia), varitas, hadas, gente con alas..., pero con el paso del tiempo te das cuenta de que la "magia" es algo que creas tÃº mismo a tu alrededor. En mi mundo yupi de la infancia, la magia era utilizada por y para el bien; y eso es lo que intento seguir ahora. Que en mis actos se pueda reflejar el bien. Y quizÃ¡ no vaya mucho con el fic en sÃ-, pero sÃ- con cÃ³mo querÃ-a reflejar la magia en la Ãºltima frase.<p>

PretendÃ-a poder subir el shot antes para que entendieran un poco la decisiÃ³n sobre el final del fic, pero por cuestiones de tiempo, no he podido. IntentarÃ© que sea esta semana.

En fin, contesto:

MeimiCaro-chan: Creo que son contados los primeros amores que funcionan de una. Siento que haya sido el final asÃ-. Espero que al menos el epÃ-logo lo haya arreglado un poco.
Saludos.

KatnissSakura: Bueno, no todo podÃ-a salir bien, sobre todo con ese historial de problemas. Pensaba utilizar tu imagen en la secciÃ³n de fotos que abrÃ- del fic, pero en plan sorpresa, pero luego pensÃ© que estaba mal hacer eso y para cuando estaba planeando pedirte permiso, leÃ- tu review. Muchas gracias por dejarme usarla, el placer es mio. Espero que te haya gustado el epÃ-logo.
Saludos.

Alboranista: Me alegro que pienses que es bonito el fic. Espero que te haya gustado el epÃ-logo. Saludos.

**Flopi216: **Me alegro que te gustara y muchas gracias por tus felicitaciones. Espero que te haya gustado el epÃ-logo.
Saludos.

the-rider-sel: Eso es ley de vida. Espero que te haya gustado el epÃ-logo. Saludos.

Vivi-ntvg: Era un poco por compensar las cosas. Espero que te haya gustado el epÃ-logo. Saludos.

dragonaj: Muchas gracias por tus palabras. Espero que te haya gustado el epÃ-logo. Saludos.

Ana-Gami: Cierto, la vida es asÃ-. Espero que te haya gustado el epÃ-logo. Saludos.

Cathrina Frankenstein: Lo siento, pero sÃ- era el final. En este epÃ-logo intentÃ© reflejar un poco lo que pasÃ³ aÃ±os despuÃ©s. Espero que te haya gustado. Saludos.

Mad fine: Prometo que no tengo nada en contra de los finales felices -aunque mi historial me delate-. En un futuro, espero prÃ³ximo, acabarÃ¡n felices. O al menos, no tan trÃ¡gicos. TambiÃ©n sentÃ- que iba un poco rÃ¡pido, intentÃ© que se hiciera menos notorio, pero no lo conseguÃ-. Espero que te haya gustado el epÃ-logo. Saludos.

aileen: Siento el llanto. El final fue triste, pero tambiÃ©n lo creo adecuado. MÃ¡s pensando en el verdadero final que tiene. Espero que te haya gustado el epÃ-logo. Saludos.

Navid: Si no hubiera estado Death Song, probablemente la historia hubiera sido diferente, ya sea con ella o Ã©l en el agua o en tierra. Gracias por las felicitaciones. Espero que te haya gustado el epÃ-logo. Saludos.

Alexa HSGS: Me alegra que te gustara, aunque no esperaras ese final. Gracias por el fav. Espero que te haya gustado el epÃ-logo.
Saludos.

Zel-Ol: Me alegro que te gustara. El epÃ-logo es una cuenta pendiente y un reto personal de poder poner un prÃ³logo y un epÃ-logo, asÃ- como los capÃ-tulos. Normalmente empiezo con capÃ-tulos solo. En fin, espero que te haya gustado el epÃ-logo.

Saludos.

fanatico z: Me alegro que te gustara el final. Y no, lo siento, pero no sacarÃ© un final alternativo. Al menos, no por ahora. Espero que te haya gustado el epÃ-logo. Saludos.

UnbreakableWarrior: Bueno, para gustos los colores o eso dicen. EstÃ¡ bien que no te gustara, el comentario viene desde el respeto. Igualmente, muchas gracias por apoyar el fic desde el principio y comentar en cada capÃ-tulo. Siento que el final no te gustara, espero que el epÃ-logo sÃ-. Muchas gracias por agradecer mi trabajo. Saludos.

DragoViking: Bueno, me alegro que te animaras al final. Estaba claro que no terminarÃ-a como la Sirenita *again, no he visto la Sirenita, no tengo infancia* El prÃ³ximo fic que haga tendrÃ¡ mejor final, lo prometo. Espero que te haya gustado el epÃ-logo. Saludos.

Nube: Tu review encaja con la "moraleja" del fic. Siento las lÃ¡grimas. El epÃ-logo cuenta un poquito de eso y sigue casi lo mismo que en el prÃ³logo. Me alegro que te gustara el final, espero que el epÃ-logo tambiÃ©n. Saludos.

Muchas gracias por su apoyo, por leer y por comentar, tambiÃ©n agradecer a los follow/favorite; pero sobre todo a los que siguieron el fic desde el inicio.

Menciones especiales:

KatnissSakura, aileen, Nube, Astrid H., Higushi, Arysan98, Sara, Navid, Flopi216, victoria211, Diane, Mad fine, Alboranista05, fanatico z, dragonaj, ****Cathrina Frankenstein, Denisse W H D, Lady Aira H H, nahisasuhias, the-rider-sel, SkyllerFirstLight, nesari22, Angela Magic, videl S S, Cris Haddock Flynn, mariadelmonte, laloquita co, MeimiCaro-chan, Gaby Chanii, Love and Cute, DavidusCMT, all-you-need-is-suag, UnbreakableWarrior, Vivi-ntvg, ORQUIDEA671, outlanderx, ONCEUPONATIME HTTYD FROZEN, DragoViking, Grecia-Da, Princesa Cenicienta, irati53, SEBAS GG, Ana-Gami, Zel-Ol, Nina Chilena, jeremyjsegura, i wanted to be a writer, Vitany Love, karinamorenod, AnnieJackson16,tatiana abadejo, L'esperitLlop, omega68nova, Blazekk, analuchera, dayanaracruz88, Izi Wilson, emicastillo92, spartaco16, Saiko Mr, Alexa HSGS, Dzierix, Saphirabrightscale, missmarvel2000, Bommie HoffersonWong

En fin, se despide,

Heimao3

End
file.